

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

JULIO - AGOSTO 1995

ESOCIALISMO
INTERNACIONAL

23

PRECIO \$ 5.-

Brasil. PT.
Un nuevo estilo
de hacer
oposición

**El contexto
regional y las
elecciones
argentinas**

Alemania-Rusia:
50 años
después

Chiapas
y la guerrilla
posmoderna

El Che en África

**¿Tiene futuro
el socialismo?**
Norberto Bobbio



subrayados



"El gran reto al que se enfrenta hoy el socialismo en todo el mundo es la victoria del mercado. Pero el mercado en el momento mismo en que libera inmensas energías, crea enormes e intolerables desigualdades. Por lo tanto, la victoria del mercado no sólo no representa el fin de la izquierda (y menos todavía el final de la historia) sino que recrea continuamente las condiciones para su perpetuación"

(Norberto Bobbio)



"¿Tan limitado eres que no puedes oír una palabra nueva? ¿Es que quieres oír solamente lo que ya oíste?"

(Goethe)



"Se dice que nadie conoce realmente un país hasta haber pasado por sus cárceles. No se debe juzgar a una nación por cómo trata a sus miembros más encumbrados, sino por cómo trata a los más humildes. Sudáfrica trataba a los ciudadanos africanos encarcelados como animales."

(Nelson Mandela)



"La mente es como el paracaídas, funciona si está abierta."

(Albert Einstein)



"El propósito de estudiar economía no es aprender una serie de respuestas a las cuestiones económicas, sino aprender cómo no ser engañados por los economistas".

(Joan Robinson. Economista británica)



"Una obra de arte carece de valor si no la atraviesan los temblores del futuro".

(André Breton)



"Entre la premisa (estructura económica) y la consecuencia (constitución política) hay relaciones nada simples ni directas, y la historia de un pueblo no se documenta sólo con los hechos económicos".

(Antonio Gramsci)



"He aprendido en el Congo, hay errores que no cometeré más, tal vez otros se repitan y cometeré algunos nuevos. Mi responsabilidad es grande; no olvidaré la derrota ni sus preciosas enseñanzas."

(Ernesto Che Guevara)



"Se descubre que la dominación tiene un nuevo resorte, basado en la desesperanza popular. Y la gran conclusión: un pueblo que desespera ya no tiene capacidad de lucha y no podrá construir un proyecto social alternativo. Por tanto, dejará de enfrentarse a la dominación y a la explotación. Y así el sistema de dominación se aprovecha y chantajea para imponernos que no hay otra alternativa que la suya"

(Documento del II Encuentro de Obispos y Pastores de América y el Caribe.
Kingston, Jamaica, 4/6/1990)



Año 3 - N° 23

Del 5 de Julio

al 6 de Setiembre de 1995

✓ Consejo de Dirección:

Oscar Carnota

Bernardo Feder

José María Llano

Horacio Ramos

Jorge Bergstein

Amado Heller

Francisco Linares

Gervasio Paz

✓ Diseño y Composición:

Ricardo Souza

✓ Editor Responsable:

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ Consejo Editorial

Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Oscar Carnota, Isidoro Dreizik, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Llano, Francisco Linares, Raúl Llanos, Carlos Mendoza, Gervasio Paz, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370
Pso. 14 Oficinas 355 / 356

383-4777

(1085) Capital Federal

✓ Impresión:

Editorial TRENQUE LAUQUEN S.A. - Representante en Bs. As.
Tel. 864-0802

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Av. Juan de Garay 4226

Cap. Fed.

DISTRIBUYENTE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos
S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.
1135

Registro de la Propiedad
Intelectual N° 251498

SUMARIO

Retiración de tapa: SUBRAYADOS

- 2 EL CONTEXTO REGIONAL Y LAS ELECCIONES ARGENTINAS.
José María Llano.

5 EL CASO CONTRERAS

EL PRECIO DE LA CRISIS. Cristian Bonfill R.

"MAMO, AHI VA PARTE DE LO PEDIDO. Juan Jesus
Aznáres

"DE TAL PALO TAL ASTILLA"

- 8 BRASIL/PT: POR UN NUEVO ESTILO DE HACER OPOSICION,
INTELIGENTE, FIRME Y EFICAZ. Perseu Abramo

- 12 CHIAPAS Y LA GUERRILLA POSMODERNA. Andrés Valdez Zepeda.

- 17 FORO DE SAO PAULO. EN BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS AL
NEOLIBERALISMO. Nelson Cesin y Raúl Zibechi

- 19 EL CHE EN AFRICA. Samuel Blixen

- 22 LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS
ANGUITA CULPA A GONZALEZ DE HABER TRAIDO
A LA DERECHA. Rodolfo Serrano
REFLEXION SOBRE UNA DERROTA. Nicolás Sartorius

- 26 ALEMANIA-RUSIA 50 AÑOS DESPUES
ALEMANIA, EN LA HORA DE LA CATARSIS. José Camas
¿QUE FUE DEL GLORIOSO EJERCITO ROJO?. Pilar Bonet

- 33 EL MUNDO DE LA MUJER. GENERO Y PARTICIPACION
CIUDADANA EN EUROPA DEL ESTE. Bárbara Einhorn

- 39 ¿TIENE FUTURO EL SOCIALISMO? Norberto Bobbio

- 44 NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL PENSAMIENTO DE MARX Y
EL SOCIALISMO.

- 46 NOTAS DE PRENSA

- 48 CARTA DESDE EE. UU.

Retiración de contratapa: Cartas de Lectores.

*Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión
del Consejo de Dirección de la Revista.*



Opinión

El contexto regional y las elecciones argentinas

José María Lanao

Los comicios presidenciales de la Argentina clausuran un período, comprendido entre fines de 1994 y mitad del 95, caracterizado por la elección de gobiernos en un grupo de países -entre ellos, los más grandes-, prefigurando los perfiles y tendencias políticas con que América latina arribará al próximo siglo

Warren Christopher -el número uno de la diplomacia norteamericana- consideró la victoria de Menem como un "logro impresionante", que junto con los recientes comicios de Brasil, Uruguay y Perú, "constituyen una manifestación de consolidación de la democracia y del modelo económico neoliberal".

Bill Clinton agregó lo suyo al señalar que "ese logro es más impresionante en vista de las extensas reformas económicas que las autoridades elegidas llevan a cabo en esos países".

La interpretación de la diplomacia norteamericana, a la que se agregaba -en el mismo sentido-, la de los círculos dominantes de los países de la región, avanza sin inconvenientes toda vez que se constata que las posibilidades de la izquierda de alcanzar el gobierno en alguna de las repúblicas del subcontinente no se cristalizaron en la realidad.

Las expectativas de las fuerzas progresistas se alimentaban en el supuesto de que los gobiernos abrazados a la estrategia de estabilización económica y ajuste estructural provocaban consecuencias sociales desvastadoras, dando lugar así a que las mayorías populares víctimas de la política neoliberal "fácilmente se dejarían arrastrar por una nueva promesa de cambio". (1) Una vez más los hechos se impusieron sobre los pronósticos más optimistas.

Una coyuntura económica desfavorable

La performance electoral de la izquierda en esta parte del mundo ha tropezado con una coyuntura económica regional que favorece a

(1) "Pensamiento Propio". Managua. Nicaragua. Abril 1992.

la derecha. En ese terreno es donde se ha dirimido la suerte de la batalla en las urnas. Es ilustrativo al respecto el ejemplo argentino. A fines de abril y principios de mayo -pocos días antes de la jornada electoral- al colocarse en el centro del debate la cuestión de los derechos humanos (confesión de arrepentidos, autocrítica del General Balza, etc). y consiguientemente al privilegiar los valores éticos-políticos, se observó un crecimiento de Bordón en las encuestas. En cambio cuando, advertido de esa situación, el oficialismo hábilmente logró recuperar para la economía y la gobernabilidad el principal lugar de la campaña electoral, no sólo anuló el efecto anterior sino que pudo imponerse en la primera vuelta. Si este ejemplo no alcanzara, podría agregarse el de Brasil, donde el Plan Real se constituyó en el obstáculo que Lula no pudo superar.

Pero, ¿por qué la coyuntura



económica subcontinental ha tenido tanta influencia en las urnas? La economía, en la mayoría de los países que participaron en las últimas compulsas electorales, está mejor, con crecimiento real sostenido; inflación controlada; entradas de divisas y de inversión extranjera (y no sólo financiera y especulativa); aceleración de la apertura económica y de la regionalización; deuda externa creciente pero domeñada, etc. (2) ¿Nos olvidamos de México? No. Ya que el "milagro económico mexicano" se vino abajo después de los comicios que sustituyeron a Salinas de Gortari por Ernesto Zedillo. Antes de eso México era el paradigma de la "bonanza económica" al sur del Río Bravo, el candidato más firme, entre sus hermanos, a ingresar en el Primer Mundo.

Los "logros" del neoliberalismo en la región, sumado a que la exaltación del mercado como mecanismo universal de regulación y la subestimación del Estado, forman parte de una corriente de pensamiento que ha conquistado la hegemonía no sólo en nuestra América sino también en el mundo, condicionaron, por eso mismo, los procesos electorales.

La derecha, con ese aliento ideológico, ha logrado cohesionar gran parte de sus fuerzas, lo cual le ha servido para conquistar un segmento importante del centro y aún a sectores humildes. En cambio, la izquierda no ha conseguido contraponer al modelo neoliberal una alternativa creíble.

Un escenario tan idílico para los sectores dominantes tiene su contracara. "Tal vez la mayor transgresión ética de los gobiernos de la región y la causa más importante de retraso económico que padece

latinoamérica, sea que casi la mitad de su población está bajo la línea de la pobreza y que, de ella, más de una quinta parte vive en estado de extrema pobreza." (3)

Si los índices macroeconómicos favorecen la propaganda de los círculos gobernantes, es dable pensar que los datos de la pobreza y la miseria tan extendidas deberían incrementar los votos de la oposición. Está demostrado, en distintos espacios y momentos, que la relación entre una y otra cosa no es automática; que no siempre entre ambas hay una relación de causa y efecto.

A la izquierda la exaspera que -una parte, a veces no pequeña- de su base social vote por sus adversarios. Que las víctimas apoyen a sus victimarios. El fastidio se descarga a veces en una dirección incorrecta. "*El pueblo se ha equivocado*" (4) Pero, ¿quién se ha equivocado, el pueblo o la izquierda? ¿No será la izquierda, que no alcanza a formular una propuesta mejor que la de sus adversarios, y que repite los vicios de las fuerzas conservadoras? Una izquierda fragmentada, con agudas luchas intestinas, con manifestaciones autoritarias de algunos de sus dirigentes (5).

Argentina repite las tendencias latinoamericanas

El 14 de mayo, las urnas indicaron que Argentina, más allá de su especificidad, está repitiendo las tendencias latinoamericanas. A despecho de una situación donde el desempleo está en el punto más alto; se suceden las manifestaciones de los trabajadores en las provincias en reclamo de pagos atrasados; hay crisis en el sistema bancario; y que persiste el miedo a que la economía argentina sea la próxima economía regional en sufrir un colapso, después de la crisis financiera de México (6); Carlos Menem se impuso holgadamente sin tener que recurrir a una segunda instancia. El cobro de las deudas políticas y sociales antedichas fueron postergadas por el electorado en beneficio del candidato oficial, que según el parecer de los votantes, condujo al país a un crecimiento récord, pero que sobre todo, controló la hiperinflación y estabilizó la economía. A la postre, lo sucedido en México, fue positivo para Menem, porque reintrodujo el miedo en la sociedad de que volvieran los tiempos de la hiperinflación sin el hombre que la controló.

De todos modos, si bien la mitad de los electores votaron privilegiando la estabilidad económica y

(3) Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) (Dependiente de la CEPAL) México 1994.

(4) Eduardo Aliverti en un programa televisivo.

(5) Shafick Handal, del FMLN salvadoreño, comentando la escisión en el frente que él integra señalaba que la gente les decía: "si ustedes se pelean, ¿cómo van a ser capaces de gobernar?"



(6) Calvin Sims de The New York Times



la gobernabilidad, la otra mitad, reconociendo -buena parte de ella- esos valores, votó teniendo como prioridad cuestiones sociales como el desempleo y reivindicando aspectos político-institucionales que adeuda el gobierno. Pero no alcanzó, porque la oposición no logró plasmar su propia alternativa capaz de agrupar a todos aquellos que aspiraban al cambio

Las asignaturas pendientes de la izquierda

Por encima de las singularidades nacionales, a la izquierda de América latina le cabe, a la luz de las recientes experiencias electorales, reflexionar sobre las asignaturas pendientes que arrastra sin aprobar. Una de ellas, la más importante, es realizar un análisis profundo del capitalismo actual, de su desenvolvimiento en los planos económico-social y político-ideológico, que permita a las fuerzas progresistas un modelo alternativo de desarrollo y de democracia participativa.

Al mismo tiempo la izquierda debe mostrar que está en condiciones de gobernar. El temor al cambio ha logrado que en el momento supremo de depositar el voto, el elector transforme su disconformidad en un nuevo aval para que continúe lo mismo o, más de lo mismo. El temor al cambio, a perder lo poco que se tiene, acompañó como la sombra al cuerpo, a una gran parte del electorado en México, Brasil, Perú y Argentina. La derecha hábilmente agita el "cuco" de la izquierda; si ésta triunfa -sostiene- sobreviene el caos.

Es la experiencia a nivel de los poderes locales, provinciales, municipales, donde la izquierda comienza a demostrar que es apta no sólo para gobernar, sino también para incorporar formas radicalmen-

te diferentes de gobernar, promoviendo la participación ciudadana, la transparencia y la ética. En Brasil, a nivel local, existen algunas experiencias en esa dirección. Pero, tal vez, la municipalidad de Montevideo sea el ejemplo más claro de cómo un gobierno de la izquierda puede administrar bien los asuntos locales. La gestión del Frente Amplio en la comuna, ha sido revalidada, en forma holgada, por los votos de los ciudadanos, y su influencia se ha proyectado al resto del país, tal como lo demostró el importante avance del Encuentro Progresista en el interior uruguayo. Es obvio, entonces, la trascendencia que tendrá la elección, por primera vez, del intendente de Buenos Aires, una batalla que pueden ganar las fuerzas progresistas.

Por otra parte, la izquierda debe vincularse sólidamente al movimiento social, en particular al movimiento obrero. No se trata sólo de poner la cara en las manifestaciones de los trabajadores, o en las de los jubilados condenados a la pobreza. La izquierda es la que potencialmente está mejor posicionada para conseguir el apoyo de los movimientos sociales a condición de que, en los períodos interelectorales, se sepa acumular en ellos. "De lo contrario, el debilitamiento del trabajo social repercutirá negativamente también en

los resultados electorales." (7)

Por último, la izquierda debe diferenciarse de la derecha por su capacidad de promover otras formas de hacer política, afianzando su identidad basada en la transparencia de su vida democrática y en la ética. Sin estos valores la izquierda no será izquierda.

Son tiempos de reflexión y de experimentación práctica. La búsqueda de las principales líneas de una estrategia electoral de la izquierda latinoamericana debe extenderse y profundizarse. El momento es propicio ya que esta tarea se realiza en las condiciones de un crecimiento -en términos generales-, de las corrientes progresistas de la región.

(...) "Las elecciones que se realizaron en 14 países de América Latina entre noviembre de 1993 y mayo de 1995, si bien no alcanzaron las expectativas que se manifestaron en el IV Encuentro (del Foro de São Paulo) en La Habana, fueron el mejor resultado global que las izquierdas obtuvieron hasta hoy. A pesar de la falta de equidad en que se desarrollaron esos procesos, los partidos que integran el Foro de São Paulo, eligieron más de 300 diputados, más de 60 senadores, varios gobernadores, centenares de alcaldes, además de miles de concejales municipales, totalizando un cuarto del electorado de los países." (8)

Buenos Aires, julio de 1995



(7) Eleuterio Fernández Huidobro (MLN Uruguay) "Brecha" 2-6-95

(8) V Encuentro del Foro de San Pablo, Declaración de Montevideo (28-5-95)



El caso Contreras

El precio de la crisis

Cristian Bofill R.

Director de "Qué Pasa"
de Santiago de Chile

La cancelación del viaje a São Paulo del Presidente Eduardo Frei para participar en la reunión organizada por el Foro Económico Mundial -que reúne a los principales empresarios del mundo-, es uno de los mejores símbolos del retroceso ocurrido en el país por las réplicas del veredicto contra el general (R) Manuel Contreras y el brigadier Pedro Espinoza. Antes de que el Ejército adoptara la actitud que se ha traducido en las inesperadas enfermedades simultáneas de los dos sentenciados por la Corte Suprema, Frei tenía planeado presentarse el domingo 18 en ese importante foro con el fin de explayarse ante otros presidentes latinoamericanos y empresarios sobre las virtudes de la economía chilena.

Mantener ese compromiso en su agenda no sólo significaría ausentarse en medio de una grave crisis. Como lo reconocen funcionarios de La Moneda, el principal motivo para quedarse en Santiago es que el Presidente no sacaría nada con intentar hablar sobre el potencial económico de Chile, ya que sería bombardeado constantemente con preguntas sobre el grado de estabilidad política del país, un factor crucial para el buen rumbo de las inversiones. Le sería muy

incómodo y difícil responder a esos interrogantes de personas poco familiarizadas con los accidentes de nuestra transición.

Pero la verdad es que no se requiere ser extranjero para encarar con asombro e inquietud el rumbo adoptado por el caso Contreras desde el martes 13, cuando el ex jefe de la DINA emprendió su bien organizado vuelo hacia el Hospital Naval de Talcahuano. Una cosa es comprender las peculiaridades de la transición chilena, pero, otra muy diferente es tragarse versiones que insultan la inteligencia de colegiales, como aquella de la súbita enfermedad de un hombre que alardeaba buena salud hasta horas antes de su supuesto traslado a Santiago.

Una vieja regla del periodismo indica que los hechos son sagrados y las opiniones son libres. El principal hecho indesmentible en este caso es que, una vez dictado un fallo judicial definitivo, en una sociedad civilizada no existe otro camino que acatar la sentencia. Otro es que situaciones como la actual le hacen mucho daño al país, incluyendo el deterioro de su imagen internacional, una consecuencia totalmente normal frente a las noticias que ha generado Chile en los últimos días.

Semanas antes de que se diera a conocer el fallo contra Manuel Contreras y Pedro Espinoza -cuando en los círculos bien informados ya se anticipaba su contenido-, un personero del gobierno confidenciaba que no sería del todo inconveniente un cierto clima de tensión tras darse a conocer la sentencia. El raciocinio se basaba en que, si se buscaba finalizar el capítulo de los derechos humanos después del veredicto, un poco de inquietud serviría para atenuar las reacciones pasionales contra el Ejército y ayudaría a buscar una solución de consenso. Obviamente, eso pasaba por el acatamiento del fallo y el ingreso de Contreras y Espinoza a prisión.

Si bien a estas alturas está claro que la tensión ha superado las previsiones pesimistas, como lo demuestra la cancelación del viaje del Presidente Frei, la ruta más conveniente para el país sigue siendo el cumplimiento de la sentencia del caso Letelier y la búsqueda de fórmulas de consenso para cerrar el único tema que sigue provocando sobresaltos en la transición chilena.

"Qué Pasa" 17-6-1995
Santiago de Chile



El caso Contreras

"Mamo, ahí va parte de lo pedido"

Juan Jesús Aznárez

Minutos después de ser condenado a siete años de presidio por asesinato, el general retirado Manuel Contreras reprochó acobardamiento a los jueces, negó la existencia de justicia en Chile y aún desafía al gobierno y a la magistratura. Reclama derechos en democracia y rechaza el "cúmplase" un reo valentón y de pensamiento romo, que siendo director de la academia Tejas Verdes tras el golpe de 1973, y por ende juez militar, rehusó concederlos y asistió a consejos de guerra donde, de golpe, se sentenció a muerte a 80 personas sin consideración moral o jurídica. Abrazados al rebelde de Fresia, convocando a su paso, marchan vociferantes los rescodos de la prehistoria nacional, que denuncian parcialidad en el fallo o citan como elemento atenuante de la barbarie, o incluso exculpatorio, "el contexto" en que ésta se produjo.

La condena a siete años de prisión a Contreras, responsable de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) durante la dictadura, excitó las conciencias y el debate sobre las consecuencias del levantamiento castrense de hace 22 años contra el gobierno de Salvador Allende. Los muchos años transcurridos, el encaje de bolillos de los sectores comprometidos en la transición, las penalidades de la coalición gubernamental para no enconar los ánimos y el exquisito trato dispen-

sado al rey de espadas, constituyen prueba cabal de las dificultades registradas en Chile para administrar justicia. A juzgar por el movimiento de estandartes observado en algunos campamentos, tratar de ampliar su alcance parece, de momento, descabellado.

En sus declaraciones televisivas del pasado domingo, el jefe del Ejército, Augusto Pinochet, aconsejaba mirar al frente advirtiendo que si las Fuerzas Armadas hubieran mirado hacia atrás "habríamos hecho el gran juicio de la historia en 1973". En modo alguno la Corte Suprema efectuó una retrospectiva de la dictadura en su conjunto, una revisión de todos los atropellos cometidos durante su establecimiento. Amenazados de muerte, los magistrados analizaron únicamente lo ocurrido el 21 de setiembre de 1976, hacia las nueve de la mañana en Washington, hora en que una bomba reventaba a Orlando Letelier, ministro de Asuntos Exteriores y Defensa con Salvador Allende y activo opositor en un exilio compartido por otros 700.000 compatriotas.

Pese a las intimidatorias imputaciones de aquellos generales retirados que habitualmente traducen el ánimo de los regimientos, calificando el fallo como un arriesgado rejoneazo a la institución armada, la trascendental sentencia de la Cuarta Sala se ajustó estrictamente a derecho y condenó en consecuencia porque las evidencias contra Contreras y el brigadier Pedro Espinoza eran tan abrumadoras como inverosímiles las versiones de los delincuentes negándolas.

Diferente es que la inapelable resolución del Supremo fuera celebrada por la mayoría de los chilenos como un triunfo político importante al registrarse en una democracia con escolta atenta,

gruñona o amenazante cuando alguien se aventura en la revisión de los méritos revolucionarios castrenses. Sin ruido, para no molestar a los cruzados del 73, pendiente todavía el encarcelamiento del cimarrón "don Manuel", el grueso de la sociedad festejó el final de la prolongada impunidad, amparada por una ley de amnistía que excluyó el *caso Letelier* porque Estados Unidos amenazó en serio. El diputado de la Democracia Cristiana Andrés Aylwin, al igual que la decencia, se preocupan cuando escuchan invocar la profunda, y cierta, crisis política y económica del Gobierno de Salvador Allende las vísperas del advenimiento redentor, los fracasos y sectarismos de entonces o el auge de la "ralea marxista" como razones limitantes de las torturas, desapariciones o asesinatos cometidos en los primeros años del rescate patrio. "Eso solo sirve para el análisis político, pero la teoría de los derechos humanos debe usarse, sobre todo, en períodos de conflicto. Cuando una persona cae prisionera, pasa a ser un humano sagrado, indefenso, rendido".

Sin abundar en los crímenes cometidos por la policía secreta de Contreras (1973-1978) sin otro juicio que el de los verdugos, el comportamiento de la dictadura uniformada con los opositores en el banquillo, la sustitución de la defensa civil por un alférez o un teniente de oficio cuando los alegatos irritaban al tribunal, fueron vejatorios, y, comparativamente, su evocación indigna, aún salvando las distancias y el "contexto". Las garantías procesales disfrutadas por el general retirado y el brigadier Pedro Espinoza han sido totales en la jurisdicción civil del caso, y tramposas en su favor en la castrense cuando el expediente dormía el sueño de los justos en la fase



de sumario, teóricamente secreta. El abogado Alfredo Etcheberry, autor de un libro de derecho penal citado por la Corte Suprema, recuerda la complicidad de la potestad militar con Contreras, *Mamo*

para los amigos, cuando en 1978 se recibió la solicitud de extradición de EE.UU. El fiscal le envió el texto completo de las declaraciones del norteamericano Michael Townley, ex agente de la DINA,

testigo clave como autor material del asesinato de Letelier. Acompañaba el documento una tarjeta de visita con el puño y letra del togado:

"Mamo, ahí va parte de lo pedido".

El Caso Contreras

"De tal palo, tal astilla"

El 10 de setiembre de 1973, Manuel Contreras Valdebenito, entonces de 11 años de edad estaba preocupado por una prueba de inglés que tendría al día siguiente. Le pidió a su padre, el general (R) Manuel Contreras, que le ayudara a estudiar, pero éste en vez de tomar los cuadernos posó sus manos sobre la cabeza de su hijo y le dijo: "No te preocupes, porque mañana no vas al colegio".

De tez morena, cara redonda y 1,72 metros de estatura, Manuel Contreras hijo (33, soltero) soñó desde pequeño con seguir los pasos de su padre. Un deseo que no ocultó y del cual supieron sus compañeros de los colegios San Ignacio y Sagrados Corazones, del cual egresó en 1980. Incluso, en el anuario de despedida del colegio los estudiantes lo recordaban así: "Aunque te integraste a nuestro curso en el último año, eres uno de los nuestros... porque desde tu llegada te vimos muy entregado a tu labor de "brigadier y de instructor militar" de las diferentes "compañías" del colegio.

En 1981 comenzó a vivir su sueño. Ingresó al Ejército, pero a

los dos años -el 18 de abril de 1983- pidió la baja voluntaria de la institución armada, porque no se acostumbró plenamente a la vida militar. Ese año entró a estudiar Derecho a la Universidad Gabriela Mistral, donde tuvo como profesor de Derecho Internacional al embajador en Canadá y ex vice canciller, Rodrigo Díaz Albónico. Luego de un par de años, también abandonó las aulas de la Universidad.

En 1986 comenzó a trabajar en el ministerio público militar como actuaria del fiscal Fernando Torres en el proceso por los arsenales descubiertos en el norte del país. Pero su labor con Torres finalizó la madrugada del 30 de octubre de 1988, cuando le disparó doce tiros al mayor (R) Joaquín Molina Fuenzalida, padre de su novia y uno de los jefes de la Central Nacional de Informaciones (CNI), luego de una violenta discusión. Molina falleció a los once días.

Este hecho significó que Contreras Valdebenito permaneciera recluido en el recinto de la Fábrica y Maestranza del Ejército (Fame) hasta junio de 1989. En la primera semana de ese mes, el ministro en visita por el Caso Molina, Adolfo Bañados Cuadra, le concedió la libertad bajo fianza por considerar que el hijo del general en retiro había actuado en defensa propia. La resolución fue posteriormente ratificada por la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones.

El 17 de febrero último,

Contreras hijo volvió a la palestra pública al querellarse por injurias y calumnias contra la revista *Cosas*, por haber afirmado en un artículo que él había sido expulsado de la Escuela Militar y era la gran debilidad del ex director de la DINA.

Quienes lo conocen lo definen como "un joven apasionado por defender a su padre". Afirman que la relación entre ambos es "muy buena", aunque en más de alguna ocasión el general le criticó su activa participación en el caso Letelier. Sus aprehensiones quedaron en evidencia la madrugada del domingo 11 de junio, cuando Manuel Contreras Valdebenito realizó una serie de disparos en el fundo de Fresia, temeroso del supuesto ingreso al recinto de personal de Investigaciones que tenía la intención de detener a su padre.

Ya de día, Contreras hijo emitió duros calificativos en contra de Investigaciones y el ministro Bañados, pero se retractó públicamente de sus dichos el martes 13, tras una visita realizada al magistrado. Sin embargo, la querella que Investigaciones anunció en su contra aún está en carpeta y sólo quedaría archivada cuando Contreras Valdebenito concurra hasta las dependencias de la policía civil para disculparse.



Brasil:

PT: Por un nuevo estilo de hacer oposición, inteligente, firme y eficaz

Perseu Abramo

Miembro de la Comisión

Ejecutiva del PT

El Partido de los Trabajadores (P.T.) tendrá que inventar un nuevo estilo de hacer oposición, inteligente, firme y eficaz, bien distinto de los tiempos en que se trataba solamente de denunciar los crímenes de la dictadura y la corrupción de los gobiernos de transición.

Si Fernando Henrique Cardoso hubiese logrado la proeza de ascender a la Presidencia de la República solo, es decir, sin la alianza con el PFL (Partido del Frente Liberal) y con el PTB (Partido Trabalhista Brasileiro) ya sería bastante difícil intentar definir la naturaleza y el carácter de su gobierno. En parte, por la propia trayectoria política del candidato, tan rica, múltiple, diversificada y ecléctica. Y en parte por el perfil de su partido, el Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB), perfil todavía extremadamente confuso desde el punto de vista político ideológico. Cuando, entonces, se formó la alianza PSDB - PFL - PTB, el cuadro se complicó y la caracterización se tornó mucho

más compleja, casi imposible de ser comprendida de inmediato. La victoria del 3 de octubre ha significado una hegemonía casi total del proyecto FHC (Fernando H. Cardozo) bastante reforzada con los resultados del segundo turno, configurando una situa-

ción repleta de elementos diversificados, contradictorios y antagónicos.

Todo eso demanda un análisis específico de las fuerzas que apoyaron y apoyan a FHC y del nuevo cuadro partidario que se formó en Brasil. Es un tema para otro texto. En el presente artículo, pretendo, aún con la precariedad que representa la ausencia de aquél análisis, trazar una línea posible de oposición del PT al gobierno de FHC.

Las etiquetas

Desde el punto de vista estrictamente económico es posible reconocer en el proyecto del gobierno de FHC la presencia de algunos de los ingredientes fundamentales del



neoliberalismo: predominio del mercado, privatización, desregulación, control de la inflación por ajuste salarial y por reducción del nivel de empleo y progresiva eliminación del papel del Estado.

Pero, desde la óptica social, cultural, política e institucional, las etiquetas actualmente más actualizadas parecen imprecisas e insatisfactorias.

Decir que FHC es un "lacayo del imperialismo yankee" como hacia la izquierda brasileña tradicional para descalificar a todos los que no pertenecían a sus propias huestes, no funciona.

¿Hablar del Consenso de Washington para "explicar" a FHC? Nadie sabe bien de qué se trata. ¿Decir quién va a gobernar el Brasil de hecho será el FMI? En parte es verdad. Pero, ¿sería muy distinto si el vencedor de las elecciones fuese Lula? En el cuadro actual de internacionalización, ni siquiera un gobierno puramente petista conseguiría mantener absoluta autonomía e independencia y escapar enteramente a algún tipo de monitoreo de los grandes y poderosos organismos financieros internacionales y multinacionales. Evidentemente son órganos siempre controlados por vencedores y acreedores, nunca por perdedores y deudores.

A no ser que el PT llegase al poder en la cresta de una insurrección popular, lo que jamás estuvo en la intención de la inmensa mayoría de los petistas ni en los datos de la realidad coyuntural, lo más probable es que Lula tuviese mayor dificultad para gobernar el Brasil de manera diferente, dada la enorme hostilidad militante que le devotan las clases dominantes nacionales y extranjeras.

¿Alegar que FHC es el presidente de las élites y que Lula es un gran líder popular? Es verdad, pero una verdad que precisa ser calificada. Si la noción de élite comprende

de personas y grupos que, por mil razones, se destacan de la mayoría de sus compañeros, colegas, contemporáneos, correligionarios, Lula -y no sólo él, además muchos de los dirigentes y cuadros del PT- también es parte de una élite que ya hace mucho dejó de ser "un brasilerio igual a vos".

La diferencia es que las élites que se ven encarnadas en la figura de F.H.C. son las de las clases dominantes. Pero, ¿no sería impensable un Lula presidente si una buena parte de esas mismas élites dominantes no se viesen representadas por él también?

El gobierno F.H.C., obviamente busca rechazar la etiqueta de neoliberal. Pero todos sabemos que no se debe tomar la esencia de las instituciones por la conciencia que las mismas tienen o dicen tener de sí mismas.

No es, por lo tanto, por el hecho de que el gobierno de F.H.C. no le guste ser llamado neoliberal que se debe tener cuidado con las etiquetas. Es principalmente porque las etiquetas genéricas, aunque parezcan autoexplicativas, generalmente son simplificadoras y engañosas; y así, más que contribuir a esclarecer las cosas, despolitizan. El P.T., desde que surgió, siempre fue víctima de etiquetas y epítetos, y sabe bien lo que eso significa.

El suceso del gobierno F.H.C. va a depender, en parte, de la habilidad de aplicar políticas económicas y sociales que resuelvan por lo menos algunos de los problemas del país, y en parte de la capacidad que tengan las oposiciones de presentar propuestas mejores, capaces de resolver problemas más cruciales, y que apunten a sectores todavía más amplios de la población.

Todo eso exigirá del P.T. la invención de un nuevo estilo de hacer oposición, inteligente, firme y eficaz, bien diferente de los tiem-

pos en que se trataba apenas de denunciar los crímenes de la dictadura y la corrupción de los gobiernos de la transición. En el lugar de la etiqueta, por lo tanto, el P.T. precisará desarrollar una línea de oposición al gobierno F.H.C. fundamentada en argumentaciones consistentes: informaciones precisas, razonamientos limpios, conclusiones claras.

Es una situación inédita, difícil y adversa.

Los papeles del P.T.

¿Qué papel deberá o podrá ejercer el P.T.? ¿Cómo será la oposición que el P.T. hará al gobierno F.H.C.?

Tal vez sea más fácil contestar a tales cuestiones empezando por el papel que, decididamente, el P.T. no deberá desempeñar. El P.T. no deberá ser la "conciencia crítica" del gran pacto de las clases dominantes, que se materializó en los resultados electorales del 3 de octubre de 1994. Esa ingrata misión le cabrá al propio gobierno y a los partidos que lo sustentan, fundamentalmente al PSDB (Partido Socialdemócrata Brasileiro). Los petistas tampoco deberán más, quijotescamente, embestir contra los molinos de viento de la corrupción, de las irregularidades administrativas, de la miseria, de la pobreza, del desempleo, de la violencia, del crimen. A final de cuentas, el modelo elegido contiene todos estos elementos contradictorios, al lado del libre mercado de la "modernidad", de la competencia sin escrúpulos, de la privatización, de la terciarización, del asalto privatista a los aparatos gubernamentales, de la importación de autos y artefactos de lujo, del narcotráfico, de la lenta y gradual, pero segura, autocastración del Estado, etc.

Es, por lo tanto, al conjunto de



la sociedad -ahí incluimos al P.T., pero no exclusivamente al P.T.- que cabe corregir los efectos de la elección hecha, o hacer otra elección.

El P.T. tampoco deberá dedicarse a una paranoia, excesiva, desproporcional, extemporánea, denuncia de los actos del gobierno F.H.C. La denuncia desmedida del desempeño del adversario, puede fácilmente confundirse con una forma indirecta de "buen consejo" de quien, como si fuese un aliado, estuviese interesado en evitar que el otro se equivoque mucho. No se trata de defender la odiosa tesis del "cuanto peor, mejor". Se trata, eso sí, de buscar caracterizar precisamente el carácter de la propuesta gubernamental, de preverle las consecuencias nefastas para la mayoría de la población, y contraponer otra propuesta, esclareciendo las características diferenciadoras y apelando a la población para que fuere a las instituciones a adoptar la tesis opositora en lugar de la situacionista.

Para eso, el P.T. tiene que tener mejores propuestas que las del gobierno F.H.C. Y, en esa línea, el partido precisa escapar de la dicotómica y maniqueísta trampa que ha creado para sí mismo: el P.T. no va a hacer oposición al gobierno F.H.C. con base en el programa de F.H.C., sino por el contrario fundamentado en los principios, programas y resoluciones partidarias petistas.

Finalmente, el P.T. tiene que evitar de cualquier manera, mal inspirado en una incorrecta noción de oposición, perderse y desgastarse en la pequeña oposición fácil y barata, en las denuncias no probadas, en las acusaciones infundadas, en los juegos de palabras y en las frases de efecto, en las etiquetas retóricas, demagógicas y populistas, en la pelea por pavadas, en la sustitución del análisis político por

los ataques personales, por las impertinencias irrelevantes, por el juego de lotería destinado a sensibilizar plateas desinformadas.

Lo que debe ser hecho

El P.T. seguramente terminará encontrando, en la práctica, mil formas correctas y eficaces de oponerse al gobierno F.H.C. Aunque, desde ya, es posible indicar algunos puntos vulnerables, tanto en el proyecto del gobierno F.H.C. cuanto en la manera de conducir su propia gestión. Pero, también, puntos cruciales en los que tanto el gobierno cuanto la oposición ya cometieron algunos errores o demostraron graves fragilidades.

El caso del aumento del salario mínimo es típico. El P.T. presentó, la oposición defendió y el Congreso aprobó un proyecto de aumento basado fundamentalmente en el argumento de la necesidad. El gobierno retrucó con el argumento de no-posibilidad y anunció el veto. Se creó un *impasse* político que, con la inestimable ayuda de la gran prensa, rápidamente se transformó en un brazo de hierro retórico.

La oposición insistiendo en la necesidad de aumento, porque el actual salario mínimo es insuficiente. El gobierno reconociendo que el actual es insuficiente, pero alegando que no es posible aumentar para no poner en riesgo el Real, la estabilización y la no-inflación. Todo el empresariado, obviamente, acudió en socorro del gobierno, con un aire aparentemente desinteresado e intentando prestar un barniz "técnico" y "suprapartidario" a la disposición, afirmando que los empresarios "ya pagan" arriba del mínimo a los empleados privados, pero que el gobierno no lo conseguiría hacer con los servidores públicos. El gobierno F.H.C. con gusto aprovechó esta ocasión para decir sí, es así mismo, y vean: si

aumenta quiebra la Previsión Social. La oposición replicó argumentando que el actual mínimo es bajo y es necesario aumentarlo. El gobierno contestó nuevamente diciendo que le gustaría aumentarlo, pero no puede.

Hasta el momento en que este artículo fue redactado ni el gobierno ni la oposición salieron del *impasse*, porque no avanzaron un milímetro siquiera en el debate efectivo de la cuestión central del problema. La oposición continúa reiterando el argumento de la necesidad, pero no consiguió destruir el argumento gubernamental de la imposibilidad.

El gobierno acepta el argumento opositor de la necesidad -lo que debilita, si no desmoraliza, a la oposición- pero tampoco consigue probar su argumento oficial de la imposibilidad.

Ocurre que el gobierno sabe que, en rigor, no precisa hacerlo. Basta afirmarse y repetir infinitamente el mismo discurso, y, de yapa, etiquetar de populista y demagógica a la oposición. Es a ésta a quien cabe romper el *impasse* y demostrar a la sociedad que es falso el argumento gubernamental de la imposibilidad y que, por lo tanto, aumentar el mínimo no es sólo necesario sino también posible.

Si la oposición no lo consigue hacer estará de antemano derrotada. No sirve hablar de neoliberalismo, del Consenso de Washington, del monitorio del FMI, en alianza espúrea, en candidato de las élites, hacer algunos discursos emocionales y juntar algunas centenas de servidores en las puertas o en las galerías del Congreso.

El gobierno F.H.C., con los recursos que posee (el apoyo popular, parlamentario, empresarial, de la prensa y de miles de formadores de opinión, profesionalizados o ideológicamente comprometidos)



va a terminar ganando la batalla del mínimo, como ya ganó la del Plan Real, con argumentos y métodos semejantes.

¿Y la oposición? De dos una: está con la razón, pero no tienen acceso a los datos o no consigue divulgarlos masivamente, debiendo concentrar ahí su esfuerzo; o quién está con la razón es el gobierno, y en ese caso la oposición tiene que reconocer el error antes que se desmoralice por completo.

Parece ésta la lección a ser extraída del episodio.

El arma principal del gobierno F.H.C. es el poder de fuerza (fuerza impositiva, coercitiva y también persuasiva).

Pero contiene todavía, alta dosis de racionalidad, porque expresa y defiende un proyecto objetivamente racional para las clases dominantes y aparentemente o subjetivamente racional para el resto de la sociedad, inclusive las clases subalternas.

La oposición por lo tanto tendrá que trabajar en el mismo terreno; usar en el límite máximo su poder, que es infinitamente inferior al de gobierno, pero que existe (el debate democrático, la presión, la actuación parlamentaria articulada con la movilización popular), y un enorme salto de calidad en la racionalidad oposicionista.

No se trata de sustituir el debate político por la discusión técnica. Así colocada, esa es una falsa cuestión. O por lo menos se falsean los términos de una cuestión que contiene en esencia, un grano de verdad.

La batalla esencial no deja de ser ideológica. Por el contrario ahora es radicalmente ideológica: se trata al final, de la lucha de clases en su estado casi puro. Y por eso mismo exige un considerable y visible aumento de la competencia y eficacia.

En el caso del PT, eso quiere

dicir profundas reformulaciones partidarias, formación, calificación, creación de organismos especializados, información correcta y difundida, capacidad efectiva de hablar a la sociedad, etc.

Conclusiones

El episodio del salario mínimo, aunque todavía no enteramente concluido, parece haber sido el primero en que el Gobierno F.H.C. derrota a la oposición.

Pero ya están en camino otras numerosas cuestiones polémicas y controvertidas, algunas ya enunciadas con muchos detalles: las reformas constitucionales de la Previsión Social, de las telecomunicaciones, de la política tributaria y fiscal, etc. El P.T. precisa completar con urgencia, su preparación para enfrentar tales cuestiones. Y al mismo tiempo proseguir el debate interno más amplio y colectivo para establecer y perfeccionar su línea de oposición.

El partido tendrá que hacer oposición en dos planos. En uno tendrá que contraponer su proyecto alternativo de transformaciones profundas al proyecto del gobierno.

Para eso precisará cumplir dos condiciones: analizar sistemática y precisamente el proyecto del gobierno F.H.C., y completar sus propio proyecto.

El problema con la confrontación de grandes proyectos, es que tales formulaciones macro socioeconómicas vienen generalmente tan cargadas de historicidad pesada que, paradigmáticamente terminan tornándose atemporales, y así no consiguen tener en cuenta la necesidad de orientación segura para las tareas políticas cotidianas.

Y es ahí que entra el papel fundamental del segundo plano que tendrá que ser ejercido por la oposición. Es preciso acompañar cotidianamente, con análisis deta-

llista, las propuestas y medidas concretas del gobierno F.H.C. en los diversos campos, del económico al institucional, sean propuestas de reforma constitucional, medidas provisionales, proyectos de ley normales, medidas administrativas, acciones concretas y eventualmente hasta pronunciamientos y declaraciones.

Al seleccionar y aislar una propuesta gubernamental, para analizarla mejor, el partido tendrá que evitar el riesgo de ignorar que esa medida es parte de un conjunto que constituye la política del gobierno.

Sin embargo no puede olvidar que cada propuesta traduce la política general del gobierno F.H.C. a su modo, de manera específica y en función de circunstancias políticas y prácticas.

La síntesis del análisis del partido, tendrá que combinar adecuadamente el carácter general del proyecto del gobierno y el carácter particular de cada una de sus propuestas concretas.

Sólo así el P.T. podrá efectivamente construir una oposición inteligente y eficaz.



Chiapas y la guerrilla posmoderna

Andrés Valdez Zepeda

Profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara (Jalisco) México

El fin de la "Guerra Fría" ha permitido a la rebelión zapatista ser interpelada y valorada a nivel nacional e internacional como un conflicto con profundas raíces populares causado por los grados extremos de marginación y opresión de los indígenas y campesinos de Chiapas, y no por la influencia externa "comunista"

Primer ciclo

Latinoamérica ha experimentado dos ciclos de movimientos revolucionarios en los últimos cuatro decenios. El primer ciclo comienza en 1953 con el ataque al cuartel Moncada por el movimiento guerrillero encabezado por Fidel Castro en Cuba y cuya finalidad era la de derrotar la tiranía de Fulgencio Batista.

El movimiento revolucionario "26 de julio" logró sus objetivos en 1959, después de seis años de combates entre las tropas gubernamentales y las del movimiento insur gente. Al triunfar el movimiento rebelde, el nuevo gobierno inició una serie de políticas sociales y económicas de carácter radical como la nacionalización de empresas extranjeras, el reparto de latifundios y la expropiación de capitales. Para 1961, Cuba se había declarado como el primer territorio libre de América con un gobierno de orientación y naturaleza socialista.

El triunfo de la Revolución



Cubana generó muchas expectativas de cambio entre los sectores radicales y de izquierda en la mayoría de los países latinoamericanos. Diferentes movimientos guerrilleros surgieron al empezar la década de 1960 en Venezuela (tales como las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria), en Guatemala (el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre y las Fuerzas Armadas Rebeldes), en Colombia (las Fuerzas Arma-

das Revolucionarias de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional), en Perú (el Ejército de Liberación Nacional y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria) y en Bolivia.

Todos estos movimientos guerrilleros tomaron de la revolución cubana tanto la estrategia de lucha como el modelo de sociedad a construir. La estrategia de lucha o teórica del "foco" postulaba que las condiciones objetivas de pobreza y opresión existían prácticamente en todos los países de la región y que las condiciones subjetivas podrían ser creadas por un grupo reducido de revolucionarios (el foco), quienes a través de una guerra de guerrillas podrían lograr la derrota militar del enemigo y el apoyo social necesario para la toma del poder político del Estado. La nueva sociedad a construir sería una de tipo socialista en la que no existiría la explotación del hombre por el hombre ni las clases sociales y en la que las necesidades básicas de todos los miembros de la sociedad serían satisfechas como producto



del trabajo colectivo.

De este ciclo de movimientos guerrilleros, tan sólo la Revolución Cubana logró su objetivo de la toma del poder político, mientras que los otros movimientos de la región sufrieron diversas y frustrantes derrotas políticas.

Con el triunfo de la Revolución Cubana y con la identificación socialista de su movimiento, se inició prácticamente el conflicto en Latinoamérica entre las dos superpotencias que "lideraron" el mundo después de la Segunda Guerra Mundial (1945) hasta finales del decenio de 1980.

El Segundo Ciclo

El segundo ciclo de movimientos revolucionarios en Latinoamérica se inició una década después, en 1969, con la Fundación de las Fuerzas Populares de Liberación dirigida por el revolucionario Salvador Cayetano Carpio en El Salvador, el cual fue secundado por otros movimientos guerrilleros en Guatemala, Nicaragua, Jamaica, Granada, Perú, Colombia y en el mismo país (El Salvador). En parte, este nuevo ciclo fue un producto de la existencia de gobiernos dictatoriales en la región, de la falta de libertades civiles y políticas para la mayoría de la población, de los extremos niveles de pobreza, de la influencia de la Revolución Cubana y de la frustración que provocó, posteriormente, el fracaso de la vía pacífica hacia el socialismo en Chile en 1973.

Este nuevo ciclo se diferencia del anterior por una gran variedad de características. Primero, la teoría del "foco" fue abandonada y dio lugar a una nueva concepción en que las alianzas (frentes) entre los diferentes sectores de la población (las clases medias, la iglesia progresista, una parte del sector empresarial y el apoyo externo de

grupos progresistas) tomaron un mayor peso y determinación en las posibilidades de éxito del movimiento guerrillero. En otras palabras, de acuerdo con la nueva concepción la lucha revolucionaria no se dio a través de la lucha de clases, la que constituyó el centro ideológico del marxismo ortodoxo, sino a través de la lucha popular en la que participaron no sólo miembros de la clase trabajadora, sino también de otros sectores sociales.

Segundo, el nuevo ciclo puso un especial énfasis en los movimientos sociales. Para el caso de la guerrilla guatemalteca, debido a las características en la composición de su población, por ejemplo, el énfasis es puesto en el factor indígena. De acuerdo con las concepciones centrales de este ciclo, para lograr el éxito revolucionario no sólo se necesita la lucha armada, como lo reivindicaba la teoría del foco, sino también la lucha de masas representada por los sindicatos, las organizaciones campesinas, las organizaciones de profesionistas, comerciantes y por miembros del mismo sector empresarial.

Tercero, los movimientos guerrilleros mostraron una inclinación más pragmática, menos ideológica y menos marxista. Si bien algunos movimientos reconocen al socialismo como el modelo de sociedad a construir, estas concepciones varían grandemente de los modelos mecanicistas y reiterativos característicos del ciclo anterior. Ahora, el modelo de sociedad parte del reconocimiento de las especificidades históricas, económicas y naturales de cada país. Las concepciones teóricas son más críticas, constructivas y realistas y rompen con las concepciones burocráticas del comunismo.

Finalmente, los movimientos guerrilleros explicitamente descartan y rechazan cualquier vínculo ideológico o militar con la Unión

Soviética, aunque siguen reconociendo los avances logrados por la Revolución Cubana y, en muchos casos, siguen recibiendo el apoyo logístico, en armas y entrenamiento de revolucionarios cubanos.

A diferencia del primero, en este ciclo la alianza de los movimientos guerrilleros con la Iglesia Católica juega un papel trascendental. En particular, los movimientos revolucionarios recibieron un importante apoyo de una parte de la Iglesia Católica identificada con la teología de la liberación, las comunidades eclesiásticas de base y los jesuitas. En El Salvador, por ejemplo, el apoyo de la Iglesia se dio no sólo por parte de los sectores intermedios y bajos dentro de la institución religiosa, sino de la misma jerarquía como fue el caso del apoyo ofrecido por el arzobispo Oscar Arnulfo Romero.

De este ciclo de movimientos guerrilleros, sólo la revolución nicaragüense, dirigida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), logró triunfar en 1979 al derrotar a la dinastía Somoza que había gobernado el país por más de treinta años, aunque es importante señalar que el movimiento guerrillero de El Salvador logró importantes avances en sus demandas.

Los dos ciclos se desarrollaron dentro de lo que se ha denominado como el conflicto este-oeste o la "guerra fría" entre Estados Unidos y la Unión Soviética, aunque es importante notar dos importantes diferencias: primero, que la Revolución Cubana no se declaró como partidaria de las ideas socialistas hasta después del arribo al poder de Fidel Castro y su grupo, y segundo, que Estados Unidos retiró el apoyo militar y económico a Batista lo que aceleró su derrota.

Para fines del decenio de 1980 las potencialidades de este segundo ciclo parecían haberse agotado. Los movimientos guerrilleros se



encontraban en proceso de pacificación o habían sido desarticulados por las fuerzas gubernamentales como sucedió en Argentina, Uruguay, Venezuela, Chile y Brasil. La guerrilla en Colombia, El Salvador y Guatemala se encontraba negociando acuerdos de paz y su incorporación a la vía política nacional.

Esta nueva tendencia se produjo, en gran parte, como producto de la nueva ola de democratización que se extendió a la gran mayoría de los países de Latinoamérica y a las políticas neoliberales que se implantaron en todos los países y que tuvieron grandes repercusiones no sólo económicas sino en el ámbito político e ideológico de la región. En adición, la derrota en las urnas del FSLN al inicio de 1990 en Nicaragua, la caída del socialismo en Europa del Este y la desaparición de la URSS en 1989 fueron también factores que influyeron en los movimientos guerrilleros para buscar una solución política y negociada de los conflictos.

El nuevo ciclo: La guerrillas del Neoliberalismo

Cuando se pensaba que en el continente latinoamericano se encontraba por finalizar la época de guerrillas, para sorpresa de muchos surge un nuevo movimiento guerrillero en la región. El primero de enero de 1994, cientos de combatientes mexicanos agrupados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomaron militarmente cinco municipios en el estado de Chiapas, declararon la guerra al Ejército Mexicano, desconocieron al presidente Carlos Salinas de Gortari e hicieron un llamado a la población para unirse a la lucha para derrotar al PRI-gobierno. Con estas inesperadas acciones se inició el más reciente

movimiento guerrillero en Latinoamérica.

Con el comienzo de las acciones armadas y políticas de los zapatistas en Chiapas, surge la pregunta sobre si este movimiento guerrillero forma parte del primero o segundo ciclo, al cual se incorpora de una manera tardía, o si por sus características podemos hablar del comienzo de una nueva fase y de una guerrilla posmoderna. Al respecto, han aparecido diferentes interpretaciones de este fenómeno político. El presente es un planteamiento hipotético que pretende dar algunos elementos teóricos que ayuden a tener un mejor entendimiento de la rebelión zapatista en México.

Los dos primeros ciclos de guerrillas no han presentado características propias de manera pura. Tampoco se han producido en específicos períodos sin traslaparse con los nuevos movimientos insurgentes. Al contrario, las luchas guerrilleras han retomado las diferentes experiencias político-militares de anteriores guerras civiles, luchas insurgentes por la independencia nacional, revoluciones y rebeliones y, muchas veces, los dos ciclos se han traslapado en tiempos. Sin embargo, ha habido factores especiales que los hacen diferentes el uno del otro, como son, por ejemplo, la estrategia y la táctica guerrillera usada (foco contra frente). Tampoco un nuevo ciclo puede ser claramente identificado en sus principales características con la existencia de un solo caso, sino hasta que dos o más movimientos se encuentran presentes.

Sin embargo, para el caso del movimiento guerrillero en México existen elementos nuevos y distintos a los anteriores que hacen pensar en la existencia de un nuevo ciclo.

Los elementos distintivos más importantes son el contexto donde

se produce la rebelión, las causas, la ideología y sus metas y su naturaleza.

El contexto internacional donde se inicia el nuevo ciclo es diferente a los contextos de los ciclos pasados. La rebelión zapatista es la primera guerrilla latinoamericana que surge fuera del conflicto Este-Oeste conocido como la "Guerra Fría". Dicho elemento es de suma importancia. El fin de la "Guerra Fría" ha permitido a la rebelión zapatista ser interpretada y valorada a nivel nacional e internacional como un conflicto con profundas raíces populares causado por los grados extremos de marginación y opresión de los indígenas y campesinos de Chiapas, y no por la influencia externa "comunista" como fue juzgada la gran mayoría de las pasadas guerrillas latinoamericanas.

A nivel internacional, también se asiste a la conformación de un nuevo orden económico y político internacional, donde la anterior bipolaridad ha dado lugar a la unipolaridad dominada indiscutiblemente por Estados Unidos. Ahora, el imperio americano domina el mundo no por medios bélicos e intervenciones armadas sino a través de mecanismos tecnológicos, comerciales y financieros. Estos medios más sutiles crean dificultades a las fuerzas rebeldes para identificar con claridad al enemigo a vencer. Además, aunque para el caso de México, si bien se plantea por parte del EZLN la necesidad de revisar el Tratado de Libre Comercio (TLC), la lucha contra el imperialismo propiamente no es retomado. Al parecer, las dos observaciones hechas por Jorge Castañeda en Utopía Unarmed (en el sentido que la izquierda debe revalorar sus planteamientos antinorteamericanos y la crítica a la integración económica) son retomados por los zapatistas. El EZLN está en contra



de algunos preceptos del TLC y en el tipo de integración que se plantea en el TLC, pero no en la integración económica en sí. En adición, el EZLN en ningún momento ha manifestado estar en contra del gobierno norteamericano ni ha calificado a los americanos como el enemigo de la humanidad como lo hacia el himno sandinista en Nicaragua.

El segundo elemento es la existencia de un movimiento rebelde que por primera vez no plantea desde su inicio el socialismo como el modelo de sociedad a construir. Su ideología presenta rasgos de un movimiento socialdemócrata, con la única diferencia que en lugar de los medios electorales se utiliza la vía armada. Como el modelo de sociedad comunista y socialista alternativo al capitalismo han "fracasado" y todavía no se visualiza un claro y nuevo paradigma o modelo político alternativo que pueda ser el catalizador ideológico de los movimientos rebeldes, los planteamientos de los guerrilleros están centrados básicamente en resolver problemas concretos de las comunidades donde se desarrolla. En pocas palabras, podemos decir que este ciclo presenta rasgos menos ideológicos y más pragmáticos que los anteriores.

Tercer elemento. Si bien las raíces de los movimientos guerrilleros son similares, las causas que los produjeron responden a factores distintos. El origen del primero y segundo ciclo se desarrollan básicamente como producto de una serie de políticas económicas conocidas como sustitución de importaciones; donde existía una preferencia por el desarrollo del mercado interno, había grandes aranceles y tarifas en la comercialización de bienes y servicios entre dos o más países y el Estado desempeñaba un papel central en el desarrollo económico de las nacio-

nnes. Por su parte, las causas de este último ciclo responden a realidades y políticas diferentes. En el ámbito económico, e incluso ideológico, el mundo se dirige hacia una nueva era de libre mercado y de integración a través de la formación de grandes bloques comerciales.

Las políticas económicas vigentes en todo el continente han estado orientadas a reducir el tamaño e importancia del Estado, privatizar las empresas públicas, reducir o eliminar las barreras comerciales y enfatizar en los mecanismos de mercado y en el sector privado de la economía. Esto significa también que el enemigo a vencer por parte de los movimientos guerrilleros es el modelo neoliberal y sus múltiples manifestaciones en todos los ámbitos del desarrollo nacional.

Cuarto elemento. Este ciclo es diferente también por la respuesta social y gubernamental que el movimiento guerrillero ha recibido. Tanto el gobierno como la sociedad mexicana han respondido con acciones políticas tolerantes, más que con la represión (que sólo se dio en los doce primeros días) como fue el caso, por ejemplo, del movimiento cubano, nicaragüense y salvadoreño. La respuesta social en general en México ha sido de simpatía y apoyo a las causas de los zapatistas, por la pacificación del país mediante un acuerdo justo y en contra de la guerra. El objetivo claro e inmediato del gobierno de Batista, como el de los diferentes gobiernos militares salvadoreños, fue el aniquilar militarmente a la guerrilla. En cambio en México, si bien el Gobierno Federal ha pretendido finalizar el conflicto, se han privilegiado medios menos violentos y más cercanos al diálogo.

Esta decisión, sin duda, se ha tomado por la gran presión interna e internacional que se ha ejercido en contra del gobierno y por el miedo

del mismo a ser catalogado como un gobierno dictatorial.

Quinto elemento. La guerrilla mexicana ha sido una de las más pacíficas en la historia del continente. No obstante que sus orígenes y primeros núcleos se remontan a una década atrás, según lo señalan los mismos líderes zapatistas, las acciones militares o de enfrentamiento se han reducido a días, lo cual constituye una nueva característica del movimiento guerrillero. La verdadera lucha de los zapatistas se ha dado a través de golpes propagandísticos e informativos más que por batallas o enfrentamientos espectaculares. En cambio, en los otros ciclos, como en el caso de El Salvador y Cuba, los enfrentamientos armados y las bajas producto de la guerra fueron mucho mayores.

Sexto elemento. Los primeros dos ciclos tuvieron su origen bajo la existencia de gobiernos dictatoriales de carácter militarista, donde se carecía de los mínimos espacios de participación democrática y donde existían altos niveles de represión hacia la población. En el nuevo ciclo, a pesar de los niveles de represión y violencia, no podemos comparar éstos con los existentes en Cuba, Guatemala, Perú y El Salvador. En México, no obstante los problemas de antidemocracia, existen garantías constitucionales, espacios de participación política, libertad de organización y expresión. En síntesis, podemos decir que el nuevo ciclo, a diferencia de los anteriores, se produce en medio de una nueva era democrática.

Séptimo elemento. Si bien la estructura organizativa de los zapatistas es de tipo jerárquica por su carácter político-militar, por la orientación e influencia ideológica maoista de su dirección, que reivindica el poder de las masas, los zapatistas han combinado la direc-



ción jerárquica con un tipo descentralizado de participación de sus bases a través de la creación de mecanismos de consulta de sus afiliados en torno a las decisiones a seguir y los acuerdos tomados. Un claro ejemplo de este fue la consulta que la dirección del EZLN realizó entre sus bases para saber si se aceptaba o no la respuesta a sus demandas que el Gobierno Federal ofreció a través de sus comisionados para la paz. Este elemento de tipo democrático constituye una característica única, ya que los anteriores movimientos rebeldes y políticos de izquierda se han caracterizado por su carácter antidemocrático en su organización interna.

Por último, existen varias similitudes entre los dos primeros ciclos y el nuevo ciclo. Las más sobresalientes, entre otras, son el uso de la vía armada para lograr sus objetivos, la identificación con

la imagen positiva de héroes nacionales para fines propagandísticos (José Martí en Cuba, Farabundo Martí en El Salvador y Emiliano Zapata en México), las principales bases de apoyo son los campesinos indígenas, la participación de la Iglesia Católica (teología de la liberación como en el caso de El Salvador), la pretensión de conformar una alianza estratégica con otros sectores sociales y una dirección político-militar de origen mestizo provenientes de sectores sociales medios o altos.

En conclusión, se puede decir que la guerrilla zapatista, por sus características distintivas y el contexto donde surge, no pertenece a ninguno de los anteriores ciclos de movimientos guerrilleros. Por ello, el presente ensayo apoya la hipótesis de que el EZLN representa un tipo de movimiento rebelde que inaugura un nuevo ciclo de guerri-

llas en Latinoamérica. El segundo ciclo termina a principios del decenio de los noventa con la firma de los acuerdos de paz en El Salvador entre el Frente Martí de Liberación Nacional (FMLN) y el gobierno de Alfredo Cristiani y sólo algunos movimientos rebeldes persisten y se perpetúan en su lucha como en el caso de Perú, Guatemala y Colombia deslizándose hacia el nuevo ciclo.

Las definitivas características del nuevo ciclo podrán ser apreciadas de mejor manera en la medida que surjan nuevos movimientos en un continente agobiado por problemas económicos y sociales, donde el modelo neoliberal prevaleciente en una gran parte de las naciones ha profundizado los niveles de pobreza y marginación de la mayoría de la población.

Revista "Memoria" (México)

ERRARE UMANUM EST

En la edición anterior, por una falla técnica, quedó trunco el artículo: "FSLN: LA MAYOR CRISIS DE SU HISTORIA", donde Pascual Serrano de "Mundo Obrero" (Madrid) entrevista a Víctor Hugo Tinoco, responsable de relaciones internacionales del Frente Sandinista. Tratando de salvar el error reproducimos el fragmento involuntariamente omitido.

- *¿Pero en qué temas concretos han quedado en evidencia esas diferencias ideológicas?*

- La forma más clara de apreciar las diferencias es a la luz de la lucha social y popular en Nicaragua. El sector minoritario de Sergio Ramírez tiende a evitar darle respaldo a los sectores populares, mientras que el sector mayoritario busca cómo apoyar las luchas de los sindicatos, de las cooperativas, etc. Un ejemplo claro fue la huelga de transportes de septiembre del año pasado, una huelga no impulsada por el partido sino por los sindicatos. Mientras la mayoría del FSLN comienza a apoyar la huelga, el grupo de Ramírez empieza a atacar la huelga afirmando que eso es violencia. En ese tipo de cuestiones es donde mejor se aprecia esa diferencia que no es ni más ni menos que de tipo ideológico.

- *Cree que tras el Movimiento de Renovación Sandinista creado por Sergio Ramírez se encuentra el intento de romper definitivamente con el FSLN y la creación de un nuevo partido político con vistas a las elecciones del 96?*

- No está totalmente claro en qué va a desembocar esto pero el Frente Sandinista siempre ha sido un partido amplio donde siempre ha habido personas y grupos con diferencias políticas. En la lucha contra Somoza una gente estaba en el Frente sólo para derrocar a la dictadura somozista y otra gente quería, además de derrocar a la dictadura, llevar a cabo una transformación revolucionaria y social. Esas diferencias siempre han existido, lo que ocurre es que ahora se están acentuando.

Lo que no sabemos es hasta qué punto la posición de Ramírez va a seguir aceptando jugar dentro de un partido que, a diferencia de ellos, ha decidido optar por continuar al lado del pueblo. La decisión la han de tomar ellos, si van a aceptar las decisiones de mayoría que tome el partido o van a optar por irse y crear otra organización, en cualquier caso nosotros hemos ofrecido el diálogo sobre este tema para encontrar una salida que no sea traumática, que ayude a sumar y no tanto a restar.

- *¿Por qué se cambió al director del diario Barricada?*

- Antes del congreso de mayo había dos posiciones y no se sabía cuál era la mayoritaria, el congreso clarifica esta situación y define quienes representan a la mayoría y quienes a la minoría.

El periódico estaba dirigido por un grupo de compañeros que sostenían la posición minoritaria, nos enfrentábamos a la contradicción de que el partido tenía una posición y el periódico del partido tenía otra, eso era inmanejable. Fue necesario cambiar la dirección del periódico para asegurarse de que el periódico reflejase el punto de vista de las mayorías.



EN BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS AL NEOLIBERALISMO

Nelson Cesin y Raúl Zibechi

Tres días de debates e intercambios dejaron una larga lista de temas pendientes y el sabor de que aún resta mucho camino para encontrar las dichosas "alternativas al neoliberalismo".

EI V Encuentro del Foro reunió la mayor representación de la izquierda continental y mundial de todas las reuniones realizadas hasta ahora por esa organización. Cabe destacar, de todos modos, la ausencia del movimiento haitiano Lavalas y la de algunos líderes como Daniel Ortega y *Lula*, así como la desigual representación de algunos países: si las delegaciones argentina y mexicana - las más numerosas - sobrepasaron la veintena de miembros, países como Perú, Paraguay y Ecuador enviaron apenas uno o dos representantes. El encuentro giró en torno a un plenario

en el que se volcó todo tipo de inquietudes pero estuvo ausente un serio y profundo debate sobre las alternativas al neoliberalismo, razón de la convocatoria. La discusión fue algo más profunda en los talleres que abordaron los temas de "Evolución de la situación económica, social y política desde el IV Encuentro", "La integración regional y el desarrollo desde una perspectiva popular" y "El Foro ante los desafíos de la coyuntura". Además, el viernes 26 se realizó un Taller de Parlamentarios de las organizaciones integrantes del Foro, en el que se abordó, sin permitir el acceso

de la prensa, el papel de los parlamentos en los procesos de integración regional y el futuro de los organismos interparlamentarios.

La inmensa mayoría de las intervenciones en el plenario y los talleres no se circunscribieron a la temática propuesta sino que naufragaron entre debates y arengas en torno a cuestiones que se volvieron las más candentes, aunque es discutible que fueran las de mayor trascendencia, como la presencia en el Foro de partidos que participan en gobiernos que han adoptado medidas represivas. En el caso del Movimiento Bolivia Libre y del PRI mexicano: el primero es miembro permanente y se solicitó su expulsión; al otro se reclamó no aceptarlo como observador, y estas demandas consumieron buena parte de las intervenciones. Finalmente ambas organizaciones quedaron con el estatuto que se les había conferido, lo que provocó la ruptura con el Foro del Partido Obrero (trotskista) de Argentina y diversas críticas desde varios sectores.

Entre las ponencias presentadas sólo una, la de Jorge Calderón (del PRD mexicano), abordó en forma central y extensa una propuesta de políticas económicas diferenciadas de las del modelo neoliberal, aunque entre sus formulaciones - algo vagas e imprecisas - no se encuentran mayores novedades. Calderón hizo hincapié en la expansión del mercado interno, una articulación de las economías nacionales con la economía mundial que preserve el control y regulación sobre los sectores estratégicos, y la apuesta a un "*nuevo modelo de desarrollo sustentable y sostenible*". Para ello postuló una reducción de la deuda externa y la democratización de los organismos financieros internacionales, y expresó su rechazo a "*un proteccionismo que fomente la ineficiencia*". En suma la formulación alternativa del PRD no pasa de declararse a favor de "*una nueva estrategia de desarrollo, res-*



petuosa del medio ambiente, la autonomía popular, la libertad y la democracia", tal vez demasiado poco para el tamaño del desafío que estaba planteado.

En el acto de apertura del Palacio Peñarol, Liber Seregni señaló: "No podemos dejar de reconocer - para superarlas - las limitaciones que aún tiene el Foro de San Pablo", haciendo un llamado para "aumentar su eficacia y eficiencia como instrumento político".

En medio de los trajes del plenario y los talleres, el intendente de Montevideo, Mariano Arana, recibió el sábado 27 a los delegados. El análisis que desgranó en su intervención resultó a la postre uno de los más destacados aportes al debate de la izquierda continental. Arana insistió en la fidelidad a las tradiciones (*"no simpatizo con quienes borran sus orígenes [...] y creen fundar nuevas identidades bajo la seducción ideológica de lo que se ha dado en llamar el neoliberalismo"*), al tiempo que subrayó la necesidad de *"cambios radicales en la organización social"*, basados en una concepción humanista y una ética solidaria. Planteó siete ejes temáticos sobre los que deberían actuar las fuerzas progresistas: la reafirmación democrática; una concepción humanista y una ética solidaria. Planteó siete ejes temáticos sobre los que deberían actuar las fuerzas progresistas: la reafirmación democrática; una modernización solidaria, con participación social y justicia; el énfasis en un estilo de desarrollo diferente al actual; la defensa del medio ambiente; derribar los muros que estigmatizan a los diferentes; la unidad de las fuerzas de izquierda; y la búsqueda de la paz, rehuendo el terrorismo.

La declaración final, laboriosamente redactada por el Grupo de Trabajo que constituye el núcleo central del Foro, recoge buena parte de los debates, aunque subsisten en ella algunas lagunas relacionadas, por ejem-

pleo, con la guerra entre Perú y Ecuador, el análisis del giro conservador registrado tras las últimas elecciones estadounidenses, los triunfos electorales de Alberto Fujimori y Carlos Menem, la situación cubana - un gran laboratorio de ensayo, tal vez, para la izquierda continental - y la de Haití tras la intervención de Estados Unidos que repuso al presidente Jean Bertrand Aristide. Pero sobre todo cabe registrar la falta de un análisis del significado -indudablemente profundo y removedor- de la rebelión chiapaneca, a la que apenas se menciona en el documento aprobado.

Una vez más, la declaración final apela a la necesidad de construir -*"un modelo alternativo de desarrollo económico y social, pero fundamentalmente un modelo alternativo de democracia y nuevas formas de poder popular"*, reconociendo implícitamente que el proceso de formulación de esa alternativa aún dista mucho de constituir una alternativa al modelo dominante. No obstante se señalan expectativas prometedoras por cuanto la izquierda, derrotada en las catorce elecciones latinoamericanas de las que participó entre noviembre de 1993 y mayo de 1995, recoge *"un cuarto del electorado de los países"*.

Se reconoce que *"se a incrementado el papel de gendarme de Estados Unidos"* y que *"el desarrollo no puede ser conducido por el mercado"*, pero el análisis de la declaración final se adelgaza a la hora de plantear propuestas. En ese aspecto se limita a señalar áreas en las que resulta imprescindible la unidad de acción: la reestructuración de los mecanismos de integración regional en beneficio de los pueblos; promover la renegociación conjunta de las deudas externas; definir una plataforma continental común en materia de comercio internacional; defender conjuntamente los derechos humanos de los indígenas, los campesinos, la juventud y las mujeres, *"principales víctimas de la exclusión y la pauperización oca-*

sionadas por las políticas neoliberales".

Entre las resoluciones adoptadas por el Foro se encuentra, asimismo, la inclusión con carácter de miembros permanentes de los siguientes grupos: el Movimiento Revolucionario Bolivariano 2000 (encabezado por el teniente coronel Hugo Chávez, inspirador del intento de golpe de Estado de 1992 contra el expresidente venezolano Carlos Andrés Pérez), el Partido Humanista de Chile, el Partido del Trabajo y del Pueblo de Argentina y el Partido Cristiano para los Cambios de Uruguay. Se rechazaron en cambio, los ingresos del MR 8 brasileño, el Movimiento Todos por la Patria argentino, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru peruano, y el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional mexicano.

A pesar de sus indudables limitaciones, derivadas de la extraordinaria diversidad de sus miembros y su carácter de espacio de encuentro no vinculante, el Foro de San Pablo ha demostrado que puede convertirse en ámbito fecundo para el intercambio de experiencias, sobre todo entre sus seis o siete principales fuerzas. Aunque para ello quizás debería rehuir más las arengas ideologizadas y abrir nuevos canales de comunicación, donde se disfundan y analicen algunas ricas y estimulantes experiencias que llevan a cabo, por ejemplo, gobiernos locales liderados por la izquierda en conjunto con movimientos sociales y ciudadanos. Se trata de desafíos ante los cuales la izquierda latinoamericana se juega parte de su identidad política si pretende, como ha proclamado, definir colectivamente alternativas al neoliberalismo. El próximo año en San Salvador lo mismos actores tendrán la palabra, aunque nadie sabe cuánto habrán avanzado hacia las respuestas.



El Che en África

Samuel Blixen



Entre su última aparición en La Habana y la confirmación de su presencia en Bolivia casi nada se supo del Che. Un tercer diario de su accionar en el Congo y una investigación de la guerrilla cubana en África revelan hoy el misterio.

D e un lado, el lago Tanganica, un vasto telón líquido y negro; del otro, la montaña congoleña, oscura e impenetrable, dos horas antes del amanecer. En la orilla se concentran unos 200 hombres, cansados, hambrientos, enfermos, desmoralizados; son todos negros, menos uno. El hombre blanco mira hacia la montaña, donde otros blancos, mercenarios belgas, cierran el anillo del cerco. Casi cede a la tentación de internarse en el monte, apostando a la posibilidad remota de eludir las tropas regulares, sobrevivir en terreno desconocido y revertir el desastre, invirtiendo mucho tiempo, violando las reglas del juego para no violar las rígidas normas de su conciencia.

El agua y la bruma espesa transmiten el gorgoteo de motor de lanchas que se acercan, y los hombres se animan, rién, se abrazan. El hombre blanco reprime su último impulso. Piensa: "¿Con cuántos cuento?" Razonablemente, seis u ocho me acompañarían sin el ceño fruncido, el resto lo haría por un deber, algunos de tipo personal

hacia mí. No puedo sacrificar gente que no va a combatir con entusiasmo".

El hombre blanco dispone el emplazamiento de las ametralladoras en las tres lanchas y trata de poner orden: embarcarán primero los heridos, después los enfermos, después algunos combatientes congoleños y ruandeses, y por último su tropa. M'bili y Kisua temen que él, Tatu, se quede en tierra, y dicen que no abordarán la lancha si él no sube. Pero él sufre, perplejo, aquellos sus últimos minutos en territorio congoleño: sus hombres aguardan tensos, con las armas martilladas para preservar el orden; los campesinos y los combatientes congoleños se han percatado de la evacuación y se acercan a la orilla a llorar su desesperación. Es "un espectáculo doloroso, planídero, sin gloria; debía rechazar a hombres que pedían con acento suplicante que los llevaran".

El enemigo no le concede la gracia de un ataque desde tierra y tampoco lo hostigarán en el lago: las lanchas belgas se detendrán a distancia prudente para no entor-

pecer la navegación, y los aviones sobrevolarán sin disparar sobre el objetivo. La furia se concentrará después en la orilla, sobre los campesinos indefensos y los guerrilleros congoleños desmoralizados, una vez que él haya alcanzado la costa de Tanzania.

"No hubo un sólo rasgo de grandeza en esa retirada, no hubo un gesto de rebeldía (...) sólo quejidos mientras el jefe de los huidizos imprecaba al compás de los amarres al soltarse", escribiría después, implacable consigo mismo, Ernesto Che Guevara, al reseñar el epílogo de su experiencia guerrillera en África.

Durante siete meses, entre abril y noviembre de 1965, el Che mandó una compañía de cubanos, 130 voluntarios destinados a instruir, entrenar y auxiliar en combate a las guerrillas lumumbistas que enfrentaban, en la región oriental del Congo, al régimen titere de la pandilla de Tshombé.

Siete meses de un desastre total: imposibilidad de incidir en la organización de una fuerza de 10.000 hombres que bien podían



haber convertido al África Central en el segundo Vietnam; incapacidad para superar los atavismos ancestrales, para dominar los收到了部落，为了稀释那些反智主义在命令的手中组织革命派。"Al tirar de tantos hilos se formó un nudo gordiano que no tuve decisión de cortar". Y al final de aquella "historia de una descomposición", el cuadro internacionalista, el comandante guerrillero, quedó solo, enfrentado al dilema íntimo de todo revolucionario.

El Che esquivó la muerte, deliberadamente, en África. La confesión de su "debilidad", que tardó 30 años en ser conocida, es una prueba más de su grandeza, de su incommensurable estatura: "No me animé a exigir el sacrificio máximo en el momento decisivo. Para mí, quedarme en el Congo no era un sacrificio, era parte de una idea de lucha que estaba totalmente organizada en mi cerebro (...) desde el punto de vista del amor propio del combatiente, era lo que cuadraba hacer; desde el punto de vista de mi actitud futura, si no lo que más convenía, era indiferente en el momento actual. Cuando sopesaba la decisión, jugaba en mi contra el que supiese lo fácil que me resulta el sacrificio decisivo".

Porque la victoria, sentía el Che, comienza cuando se pierde el temor a la muerte; entonces no se muere y otro seguirá la batalla así pasen décadas. Pero, ¿cómo se combate el temor? El Che no tuvo fórmulas para los congoleños que huían a los primeros disparos; o para los cubanos que aguantaban solos, en las emboscadas, o se replegaban disciplinadamente pero sin convicción, pensando en la isla, en la familia.

Dos años después, la muerte vendría a su encuentro en Bolivia.

Todos sus verdugos murieron también violentamente, pero nadie los recuerda; ni siquiera supieron que de nada sirvió, no pudieron asesinar la idea y el ejemplo del Che sigue vivo, por más que el cómo tarde en parir, en estos tiempos de hipocresía refinada y neoliberal.

La revelación acerca de dónde permaneció el Che Guevara desde su última aparición pública en La Habana, en febrero de 1965, hasta la confirmación de su presencia en Bolivia, en mayo de 1967, comenzó a filtrarse en 1988 en artículos de prensa y en un reportaje concedido por Fidel Castro a Gianni Mina. Pero recién ahora se conocen fragmentos de un tercer diario del Che, "Pasajes de la Guerra Revolucionaria. Congo" que publican tres periodistas cubanos. *El año en que estuvimos en ninguna parte** es una investigación sobre la guerrilla africana del Che que tiene como eje central la información proporcionada por el propio comandante, mantenida en reserva hasta ahora, y complementada con entrevistas a dirigentes y militantes cubanos que integraron la columna en el Congo; en ese sentido, *El año...* constituye un aporte fundamental para el conocimiento de una etapa de la vida del Che de la que sólo se conocía alguna anécdota o valoración parcial.

La presencia del Che en el Congo fue, sin duda, un secreto celosamente guardado por el gobierno cubano y se puede decir que aún hoy no existe una versión oficial sobre las relaciones entre Cuba, sus dirigentes, y las actividades de Ernesto Guevara en África. Las declaraciones de los antiguos compañeros del Che, algunos de los cuales son hoy dirigentes de primer nivel o destacados altos oficiales de las Fuerzas Armadas dan, sin embargo, un amplio respaldo al contenido de este libro que aporta elementos fundamentales para co-

nocer el pensamiento y la práctica de quien es calificado como el máximo ejemplo del internacionalista proletario.

No obstante, resulta significativo que la pieza clave del libro, el manuscrito después mecanografiado de más de 100 carillas que los autores califican como el diario del Che en el Congo, no cuenta con aval oficial. Según los autores, ese material fue proporcionado por una fuente gubernamental cubana que prefirió mantener su nombre en reserva. Y es igualmente significativo que no se conozca su versión textual; en el libro se reproducen sólo fragmentos, sin duda de un alto valor. Las coincidencias entre el relato atribuido al Che y los testimonios de los cubanos sobrevivientes de la experiencia congoleña, y la ausencia de desmentidos, permiten deducir que los fragmentos publicados son auténticos y que los autores accedieron a un material histórico, en más de un sentido. El hecho de que todavía no se conozca la versión completa abona la tesis de que aún persisten aquellos elementos que durante 30 años impusieron un embargo sobre esa etapa, corta pero intensa, de la vida del Che.

En *El año en que estuvimos en ninguna parte* el lector podrá acceder a una información escueta pero impactante sobre un fracaso, sobre una epopeya alucinante. No hay interpretación ni análisis; tan sólo el registro de hechos, evocados por los actores, cuya enumeración mueve al desconcierto y a la incredulidad. El libro ofrece la primicia sobre lo que se desconocía, pero el conocimiento sólo aporta una multitud de interrogantes que desafía al lector al ejercicio de pensar. Las primeras respuestas que se ensayan revelarán la trampa de la lectura: no hay respuestas fáciles y concluyentes, tajantes o definitivas; sólo la insatisfacción



de las conclusiones que promueven nuevos enigmas, en un recorrido en espiral con una sola certeza: el enriquecimiento del pensamiento revolucionario a través de los significados que propone el Che con su práctica.

Algunas cosas quedan claras: así como la presencia del Che en Bolivia desbarató las historietas puestas en circulación por la CIA acerca de su desaparición oficial (que estaba loco encerrado en una clínica, que estaba muerto tras una disputa con Fidel), el texto ofrece una respuesta a la supuesta divergencia estratégica entre los dos máximos dirigentes revolucionarios a partir del discurso del Che en Argelia, el 24 de febrero de 1965, cuando ofrece a los movimientos revolucionarios africanos "todos los instrumentos de defensa que

necesiten y dándoles toda nuestra solidaridad sin condición alguna". No sólo el aparato estatal se moviliza para hacer efectivo ese compromiso; el propio Fidel participa personalmente y cuando los combatientes cubanos regresan a La Habana, derrotados, Fidel los consuela: "*Cumplieron con el deber, hicieron todo lo posible dentro de las posibilidades*".

Para descifrar las claves de la derrota en el Congo el lector tiene, antes que nada, la valoración crítica del propio Che; allí están enumerados sus errores y las posibles causas. El escrito es un ejemplo de hasta dónde puede llegar la sinceridad de un revolucionario. Eso, no más, es de un incalculable valor, y un alerta para las conclusiones facilongas. "*He aprendido en el Congo, hay errores que no come-*

teré más, tal vez otros se repitan y cometeré algunos nuevos. Mi responsabilidad es grande; no olvidaré la derrota ni sus preciosas enseñanzas", escribió en Dar es Salam, antes de regresar a Cuba, hablar a solas con Fidel durante dos días y salir para Bolivia. ¿Las olvidó? ¿Reincidió en Bolivia? En todo caso, ratificó su compromiso, lo que es mucho en esta época de arrepentidos y reciclados.

**El año en que estuvimos en ninguna parte. La guerrilla africana de Ernesto Che Guevara. De Paco Ignacio Taibo, Froilán Escobar, Félix Guerra, Ediciones del pensamiento nacional, Buenos Aires, noviembre de 1994.*

Brecha (Montevideo)

realidad económica 132

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico
1º de mayo al 30 de junio de 1995

- ✓ Coyuntura
- TIEMPOS DE DUREZA
- IMFC - CEdEI - APyME
- ✓ Elecciones 1995
- ✓ JAQUE ECONOMICO A LA POLITICA?
- José Castillo - Mabel Thwaites Rey
- HEGEMONIA ECONOMICA EN LOS '90
- Juan Gervasio Paz
- ✓ Segunda guerra mundial
- LOS LIMITES DE LA TEORIA
- Francisco Romero
- ✓ Investigación
- MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE
- Claudio Lowy
- ✓ Opiniones
- SOBRE UN ARTICULO DE A. LIPIETZ
- Dina Fogelman

- ✓ Teoría política
- EL ZAPATISMO EN MEXICO
- John Holloway
- ✓ Doctrinas económicas
- LAS IDEAS DE LORD WILLIAM BEVERIDGE
- Carlos G. Rafart
- ✓ Reflexiones
- TAYLORISMO Y FORDISMO
- Adolfo Dorfman
- ✓ Experiencias
- SANTIAGO DEL ESTERO: CAMPESINOS OCUPANTES
- Raúl Paz

Suscripción: 8 números / 1 año	\$75,00
4 números / 6 meses	\$37,50



LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS

*La derecha desaloja
a los socialistas del poder local y autonómico.
Gana en casi todas las grandes ciudades y en 10 de 13 autonomías.*

El domingo 28, España decidió girar a la derecha. El Partido Popular (PP, de centro-derecha), liderado por José María Aznar, obtuvo una aplastante victoria sobre los socialistas y los desalojó de ayuntamientos y comunidades autónomas. Los populares han sido los más votados en 17 de las 20 principales ciudades españolas y en 10 de las 13 autonomías que renovaron sus parlamentos. El PP revalida así su primer triunfo en unas elecciones de ámbito general -las europeas del año pasado-, mientras que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) sufre un nuevo varapalo, del que también la Izquierda Unida se beneficia. Con este panorama, España abre una compleja fase política de difícil manejo.

Anguita culpa a González de haber traído a la derecha

Rodolfo Serrano
Madrid

Ha ganado el Partido Popular (PP, partido de centro-derecha) y ha ganado Izquierda Unida. Esta por su propio esfuerzo. Los populares, gracias a Felipe González. Julio Anguita, Coordinador General de Izquierda Unida, señaló con su dedo acusador al Presidente del Gobierno y dijo que él era el culpable, por su "política nefasta y su mal ejemplo", de haber traído a la derecha.

Julio Anguita se felicitó por lo que considera un triunfo de Izquierda Unida y repitió el llamamiento a socialistas y socialdemócratas para integrarse en la

contraofensiva a la derecha que liderará Izquierda Unida.

Julio Anguita rechazó que fuera una noche de desastre para la izquierda. No lo fue porque, como él dijo, "si ésta es una noche de desastre por la subida de la derecha, también fue una noche de desastre cuando se aprobó la reforma del mercado laboral". No fue, desde luego, una noche triste la del Hotel Mindanao de Madrid. Al menos no para todos. Porque si algunos dirigentes mostraban su preocupación por el ascenso de la derecha y lo exiguo de la subida de Izquierda Unida, otros, incluido el Coordinador General, disimulaban mal una satisfacción que no estaba tanto en la victoria de Izquierda Unida, como en la derrota del socialismo.

Los resultados han estado por debajo de las expectativas y el mapa político no es, ni con mucho, el que IU tenía previsto. Su papel, un papel que preveían fundamental en numerosas localidades se fue reduciendo a lo largo de la noche a determinadas capitales. Pocas.

Julio Anguita insistía en que no habrá cambio de sillones. Y sin embargo, el pensamiento de muchos dirigentes se va a ciudades como Córdoba, como Málaga, en los que Izquierda Unida va a necesitar el apoyo de los socialistas. "Que se quite de la cabeza el que así piense que vamos a cambiar unas cosas por otras".



Voto de venganza

Lo que Anguita ha venido denominando el voto de la venganza ha funcionado en estas elecciones. En su análisis ha habido "un fortísimo castigo" al PSOE que ha beneficiado a la derecha y que ha hecho que la formación que lidera José María Aznar (PP) cope prácticamente el poder municipal y autonómico. Pero Anguita está satisfecho: "Izquierda Unida ha logrado incluso superar los votos que obtuvo en las elecciones europeas, y ello a pesar de que no ha conseguido presentar candidaturas en todas las circunscripciones".

Antes de comparecer ante la prensa, Julio Anguita veía la cadena de televisión Antena 3 junto con miembros de la Presidencia. Estaba eufórico. La noche para él era un triunfo.

Fuera, las cosas eran muy distintas. Y algunos dirigentes de Izquierda Unida reconocían en privado, que aquello era, en definitiva, una derrota para la

izquierda. Hemos ganado, pero no sabemos quiénes.

A Julio Anguita trataban de hacerle comprender que los resultados no eran como para dar saltos de alegría y que mal podría venderse como triunfo de la izquierda una situación en la que, al final, la derecha se alzaba con el poder en el mapa político español. Cuando alguien entró en la sala y comentó: "Qué desastre, ¿no?", el líder de Izquierda Unida, Julio Anguita, lanzó una de sus más duras miradas. La consigna era que se había ganado, que el *sorpasso* seguía con buena marcha. ¡*Sorpasso* o sorpresa?

Mariano Santiso, Coordinador de Presidencia aseguraba que el *sorpasso* es un proyecto a largo plazo. Lo que ocurre es que algunos dirigentes se preguntaban, ya de madrugada, si hacían falta alforjas para este viaje con una derecha que había conseguido su mayor triunfo electoral.

El País (Madrid)

LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS

REFLEXIÓN SOBRE UNA DERROTA

Nicolás Sartorius

Es abogado y dirigente de la corriente Nueva Izquierda en la coalición Izquierda Unida.

Las elecciones del 28 de mayo (28-M) las ha ganado la derecha y las ha perdido la izquierda. Cada cual podrá buscar los consuelos que quiera, pero esa es la realidad. El Partido Popular (PP) ha conquistado la mayoría del poder local y autonómico, arrebatándoselo a la izquierda, que lo mantuvo desde 1979. La derecha avanza en todas partes, sobre todo entre los electores de las ciudades, donde habitan los sectores más dinámi-

cos de la sociedad, entre los jóvenes y, por primera vez, con fuerza, en poblaciones de los cinturones industriales, feudos tradicionales de la izquierda. Crece en lugares de difícil acceso para ella en el pasado, como Euskadi y Cataluña; obtiene mayoría en Asturias y Valencia; y prácticamente iguala al PSOE en Andalucía, donde queda en primera posición en las capitales.



No debería consolarse la izquierda pensando que el PP sólo ha llegado al 35% y, en consecuencia, no se trataría de un victoria tan abultada si tenemos en cuenta el 31% del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Supondría una reflexión engañosa cara al futuro. En las municipales podría haberse



dado un *voto oculto* de la derecha bajo la cobertura de candidaturas de *independientes*, cuyos votantes podrían, en unas generales, engrosar la cosecha del PP. De otro lado, parece que ayuda bastante afrontar las generales teniendo el poder local y autonómico. El triunfo del PSOE en las administrativas de 1979 fue la antesala del vuelco de 1982. No es proceso automático, sin duda, pero tiene bastante probabilidades de verificarse.

El PP ha logrado conquistar la mayoría del centro sin dejar flancos a su derecha. Se ha mostrado unido ante sus electores, y ha hecho esfuerzos por cambiar de imagen. No obstante, sigue suscitando temores e inquietudes, pues no acaba de desprenderte del pelo de la dchesa, que aparece en los apoyos económicos e ideológicos, en los discursos, en los vitores y aplausos de los fastos. Ha ocultado *hábilmente* lo que piensa hacer, y es probable que su avance se deba más a los errores de los demás que a sus propios aciertos. En todo caso, sería bueno que se consolidase en España una derecha europea y civilizada, que nunca hemos tenido en el pasado, con las tragedias que esa carencia nos ha deparado. Lo sabremos cuando gobierne en España, si es que lo logra en las próximas elecciones.

La izquierda, por su parte, ha sido derrotada. Digo la izquierda, y no sólo el PSOE, porque entiendo que el 28-M ha conocido un retroceso del conjunto de la izquierda. Sin duda, más del PSOE que de la Izquierda Unida (IU) pero ambos han perdido. Es verdad que no ha sido una catástrofe, como vaticinaban algunos, pero no nos engañemos. El PSOE ha bajado casi 10 puntos desde el 91, ha perdido la casi la totalidad de las ciudades y comunidades autónomas, y si bien es cierto que, en condiciones muy difíciles, mantiene un electorado

fiel de mas del 30%, la perdida de poder institucional es enorme en un terreno, el municipal, decisivo para un proyecto de progreso. Además, este retroceso viene precedido de otros, también importantes, en Galicia, en Andalucía, en las europeas. Sería una calamidad que al PSOE le ocurriera lo que a algunos partidos comunistas que caminaban de derrota en derrota hasta la *victoria final*. Lógicamente, no hay tal *victoria final*. Claro que el PSOE no se ha hundido, porque el partido socialista no es la Unión de Centro Democrático (UCD), y en este país la gente no es idiota y sabía que eso hubiera significado una catástrofe. Pero no creo que esté dicho en ningún sitio que ese 30% no pueda reducirse si las cosas siguen igual. Los socialistas -y en su caso IU- no pueden comportarse como aquel ebrio que va dando traspies agarrándose como puede a las farolas y cuando le preguntan qué le ocurre responde que el empedrado está muy resbaladizo. Todos los partidos que así se han comportado han acabado en la decadencia, si entendemos ésta como la exaltación del error y de los que yerran.

La cuestión no es sólo la corrupción, aunque ha hecho mucho daño y no se cortó a tiempo y con energía. La política, sin ética, es una basura, como diría el inolvidable amigo Alfonso Comín. En mi opinión, ha sido, en síntesis, un problema de corrupción más *derechización*. Lo primero aleja a las capas medias urbanas, con tendencia hacia el centro, que pagan bastante impuestos y odian el despilfarro. Lo primero y lo segundo alejan a los sectores obreros y progresistas que se desaniman -y se abstienen- ante una política y actitudes, no suficientemente socialdemócratas.

Siempre he pensado que, en Europa occidental, para ganar las elecciones hay que atraerse a la

mayoría del centro y no es posible acceder al poder con planteamientos exclusivamente "para la izquierda". A este respecto, el ejemplo italiano es ilustrativo. Pero no es menos cierto que para atraerse al centro es necesario agrupar y movilizar a los sectores populares progresistas o, lo que es igual, para construir un bloque o polo de progreso mayoritario hay que hacer una política que movilice a la base social de izquierda, para lo que es imprescindible que las medidas que se tomen tengan un contenido aceptablemente reformador. El desencuentro con los sindicatos profesionales, etcétera, no sólo abre una grieta entre los votantes de izquierda, sino que contribuye a que el elector de centro emigre hacia otras latitudes más sólidas. El PSOE ha perdido votos por la derecha y por la izquierda. Sería un error pensar que, dado que ha perdido más por su derecha, debería corregir el tiro hacia ese lado. No es ésa la lección a sacar, porque sólo una política que agrupe y estimule a la base social de la izquierda puede atraer al votante de centro. De lo contrario, el PSOE seguirá perdiendo votos por los dos lados. La lección del PP es clara. Ha ganado la mayoría del centro cuando ha logrado agrupar a la derecha, cuando ha tenido ese flanco bien cubierto.

Izquierda Unida, por su parte, ha avanzado, pero ha sido políticamente derrotada. Ha penetrado en lugares donde no estaba, ha crecido en otros de manera importante y se ha extendido por el conjunto de España. Es cierto que comparando estas elecciones con las de 1991 ha crecido tres puntos. Pero obtener algo más del 11% en las mejores condiciones para la coalición y las peores para el PSOE no es para tirar cohetes. En las europeas obtuvo el 13% y no ha alcanzado lo conseguido por el Partido Comu-



nista de España (PCE) en 1979 (12,5%). Sería contraproducente la autocomplacencia, pues no sé si se presentará en el futuro una ocasión tan propicia.

Al igual que el PSOE, y el conjunto de la izquierda, IU debería reflexionar y, en mi opinión, corregir la dirección de su política. La idea de que en España hay dos derechas -el PP y el PSOE- y sólo una izquierda -IU- puede conducir a un callejón sin salida, y me da la impresión de que los electores la han rechazado. Una cosa es que la política del Gobierno esté derechizada, y otra muy distinta que el PSOE sea un partido de derechas, porque a partir de este análisis se pueden derivar consecuencias indeseables para la izquierda en su conjunto.

Si el PSOE es derecha, o igual que el PP, no hay que pactar con él. Todo se reduce entonces a confrontarse y superarlo -teoría del *sorpasso* o adelantamiento-. Es legítimo que IU quiera tener más votos que el PSOE en un competencia normal en el campo de la izquierda. Pero cuestión muy distinta es construir una estrategia

que parta de la descalificación del PSOE como posible aliado, hasta suplantarla en la hegemonía de la izquierda. El 11% demostraría que, por lo menos de momento, los electores no desean el *sorpasso*, salvo en Málaga, que ha conocido dos, el de IU y, sobre todo, el del PP. Pero, además, para adelantar al PSOE hay que irse, por lo menos, hasta el 31% en toda España, y no parece fácil conseguirlo con el actual discurso de IU. No es una cuestión de tiempo ni es suficiente con llamamientos a los votantes socialistas, de centro e incluso de derechas para que voten a la coalición. Izquierda Unida corre el riesgo, si las cosas siguen así, de no conseguir el *sorpasso*, pero si de facilitar el adelantamiento de la derecha. Crecimiento de la derecha que sería injusto achacar a IU, pues la responsabilidad mayor la tiene el PSOE, pero, en mi opinión, ambos han ayudado.

Por eso creo que el conjunto de la izquierda tiene que sacar algunas lecciones de esta consulta. No parece lo más sensato que las cosas sigan así. No sería suficiente con que el PSOE se socialdemocratizase

o con que IU cambiase de estrategia y adoptase criterios más acordes con la realidad, cada uno por su lado. Sería conveniente que se produjesen cambios -y no necesariamente de personas- en ambas formaciones con el fin de desbloquear el futuro de la izquierda. De inmediato sería decepcionante que no llegasen a acuerdos en ayuntamientos y comunidades autónomas donde fuese necesario. El PSOE debería asumir que asociarse a otro en política supone aceptar la parte alicuota de su programa, e IU debería pensar que nada se da gratis en esta vida, que en la combinación de programas es lógico que hayan más del que más votos ha obtenido y que, sobre todo, dejar pasar a la derecha hoy puede significar tener menos votos mañana. En fin, al margen de los avatares de los pactos, la izquierda española necesita una buena dosis de reflexión, de tolerancia mutua y de renovación, pues sólo así volverá a renacer, como ya ocurre en algunos países de Europa y no estaremos, como otras veces, con el pie cambiado.

"*El País*". (Madrid)

Ediciones LETRA BUENA

YUGOSLAVIA

La otra cara
del laberinto trágico
(No apto para fanáticos
ni para indiferentes)
Magda y Pedro de León

HISTORIA CRÍTICA

DE LOS JUDIOS
(de 1492 a 1848) Tomo 2
Alfredo Bauer

**QUE HACER
CON LA RADIO?**
**Ricardo
Horvath**

Roseti 1532 (1427)

Capital Federal

Tel. 555-4770/4771

Fax 555-4770/4771

Próxima aparición

**ARGENTINA HOY:
CRISIS DEL MODELO**

Naun Minsburg - Héctor W. Valle
(Coordinadores)

Daniel Azpízua - Alberto Barbeito

A. Eric Callegano - Adolfo Dorfman

Alfredo García - Marcelo Mastellanes

Mercedes Marcó de Pont

Carlos Scavo - Marcela Tabbaz



Alemania - Rusia 50 años después

Europa ha celebrado el cincuentenario de la derrota del nazifascismo. En Alemania y en la ex Unión Soviética -las naciones que sobrellevaron el peso principal de la Segunda Guerra Mundial- la eseméride ha alcanzado particular relevancia. Vencedores y vencidos han apelado a la memoria de aquel horror que puso en juego la libertad de gran parte de la humanidad.

Desde entonces muchas cosas han cambiado. La Alemania de hoy es una gran potencia económica surgida de aquellos escombros de hace medio siglo. Pero, a su vez, resurgen también en su tierra las voces del odio. Jóvenes rapados vuelven a desfilar sembrando el terror en otros seres humanos nada más que por ser distintos a ellos. Se queman casas de inmigrantes, se profanan tumbas y monumentos de víctimas del holocausto. Las voces del odio contradicen la opinión y el sentir de la mayoría abrumadora de los alemanes. Un 80 por ciento de éstos considera que el fin del nazismo fue una liberación para el pueblo alemán; y sólo un 12 por ciento opina que significó una derrota.

En la ex Unión Soviética, el orgullo nacional alimentado por el heroísmo soviético, y por la mayor contribución que país alguno hizo a la derrota del imperio alemán, empalidece ante el aplastamiento de Chechenia y el resurgir de corrientes ultranacionalistas y xenófobas.

Hoy, las incertidumbres avanzan sobre las certezas que cristalizaron en los años de la guerra y de la postguerra inmediata. Se pensó que tantas calamidades y sufrimientos darían fundamento a una nueva época donde imperara la democracia, la tolerancia, la justicia social. No ha sido así; sin embargo, a pesar de todo, la esperanza de que la historia no se vuelva a repetir sigue viva.

TESIS 11 INTERNACIONAL reproduce dos notas sobre las conmemoraciones que tuvieron lugar en Alemania y Rusia -medio siglo después de la contienda mundial- fueron publicadas en la Revista El País N° 86 (Madrid) con las firmas de José Comas y Pilar Bonet.

(N. de R.)

Alemania, en la hora de la catarsis

El 50 aniversario del final de la guerra ha hecho correr ríos de tinta en Alemania. En la librería Behrendt, en Bonn, al lado del edificio central de la universidad, se pueden contar en un escaparate más de 120 títulos de reciente edición dedicados al tema. El televi-dente alemán amante del zapeo a

duras penas conseguirá estos días librarse de algunas de las innumerables emisiones sobre el final de la guerra: Hitler, el nazismo, los campos de concentración o la expulsión de los alemanes de sus territorios del Este tras la derrota.

Después de los telediarios, las dos cadenas públicas (ARD y ZDF) dedican cada día un cuarto de hora a las noticias de hace medio siglo. Se puede contemplar cómo los aliados avanzaban en tenaza hacia el territorio del Reich; el encuentro de rusos y norteamericanos en Torgau, en el puente sobre el Elba; la libe-

ración de los campos de concentración con sus pilas de cadáveres y los supervivientes, más muertos que vivos, sin nada más que piel y huesos; la caída de Berlín y calles de ciudades alemanas desvastadas, con cadáveres de ahorcados, colgados de las farolas con el letrero "por desertar ante el enemigo". Una y mil veces se repite la famosa imagen del soldado soviético cuando hace ondear la bandera roja sobre los restos del Reichstag.

Los periódicos han pedido a sus lectores que desempolven sus diarios personales de aquellos días.



Bastantes periódicos alemanes publican desde hace semanas columnas dedicadas al testimonio personal de gentes desconocidas sobre el final de la guerra, junto a citas tomadas de la orden del día del comando de la Wehrmacht, el Ejército alemán al servicio del nazismo, o del relato de los grandes de la literatura como Thomas Mann. La televisión aparece plagada de testimonios de sobrevivientes, películas, teleseries de reciente producción o reposición de celuloide rancio, aunque conserve su vigencia, como pone de manifiesto la emisión de un clásico del tema, *El puente*, de Bernhard Wicki, por la que no parecen haber pasado sus más de 35 años. El escritor español Jorge Semprún, ex comunista y ex ministro, surge por doquier: Semprún, en la conmemoración del aniversario de la liberación del campo de Buchenwald y en el acto de la socialdemocracia en Colonia, o Semprún, en coloquios televisados con estudiantes del cine francés, alemanes y polacos.

La hora de la catarsis ha sonado en Alemania. Ha llegado el momento de hacer examen de conciencia, contrición de corazón y definitivo propósito de enmienda. No se puede mantener reprimidos por más tiempo recuerdos y sentimientos. Con orgullo se repite la frase: "Somos el pueblo que más se ha ocupado de su siniestro pasado". En este aniversario no sería *políticamente correcto* seguir barriendo debajo de la alfombra. Algunos llevan demasiado lejos esta confrontación con el pasado. En medio de Munich, en la plaza del Odeón, ante la Feldherrnhalle, escenario el 9 de noviembre de 1923 del intento de golpe de un ex cabo que responde al nombre de Adolf Hitler, un anciano jubilado de 75 años, el ingeniero químico Reinhold Elstner, que había sido soldado en la Segunda Guerra Mundial, se roció

de gasolina y se pegó fuego.

Elstner murió 12 horas después en el hospital. La carta que llevaba consigo dio a conocer el motivo de tan desesperado acto: "Con mis 75 años no puedo hacer mucho, pero lo suficiente para que mi muerte en las llamas sirva de fanal que deje un signo visible de reflexión".

Acosado por las llamadas telefónicas que le recordaban su pasado y por la presencia de un equipo de la televisión holandesa, el ex rector de la universidad de Aquisgrán, un catedrático de literatura de ideas progresistas, Hans Schwerte, confiesa que ése no era su nombre y que vivió medio siglo con una identidad falsa para esconder su pasado de oficial de las SS hitlerianas, donde trabajó en el departamento encargado de estudiar la pureza de la raza aria.

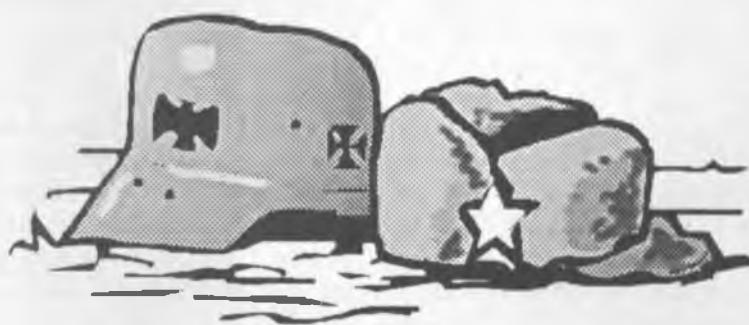
Sensibilidad a flor de piel

El volumen de información lanzado sobre los cerebros alemanes con motivo del 50 aniversario del final de la guerra convierte al país en un laboratorio ideal para que expertos en sociología de la comunicación realicen un estudio de campo sobre el famoso *efecto bumerán*. Según éste, el exceso de información orientada hacia lograr una adecuada respuesta de la opi-

nión pública podría resultar contraproducente y revertirse en lo contrario. No debe estar lejos de producirse el fenómeno. Una frase se repite con frecuencia estos días en Alemania, no sólo por personas de ideología conservadora: "Estoy hasta las narices del 8 de mayo y la liberación".

Hace dos semanas apareció en la parte de abajo de la tercera página del diario conservador *Frankfurter Allgemeine* un anuncio bajo el epígrafe: "8 de mayo de 1945. Contra el olvido". El texto parecía a primera vista inofensivo, pero el contexto desencadenó una tormenta política, que revela hasta qué punto se encuentra la sensibilidad a flor de piel en Alemania a la hora de afrontar su siniestro pasado. Empezaba el anuncio con una cita del primer presidente federal alemán, el liberal Theodor Heuss (FDP), sobre el 8 de mayo: "En el fondo, este 8 de mayo continúa siendo la más trágica y problemática paradoja para cada uno de nosotros. ¿Por qué? Porque hemos sido al mismo tiempo salvados y aniquilados".

El manifiesto continúa: "La paradoja del 8 de mayo, que con tanto acierto caracterizó el primer presidente federal Theodor Heuss, aparece cada vez más en primer plano. De forma unilateral medios de comunicación y políticos carac-





terizan el 8 de mayo como liberación. Con eso amenaza con caer en el olvido que ese día no sólo significó el final de la horrible dominación nacionalsocialista, sino que fue al mismo tiempo el comienzo del terror de la expulsión y la nueva opresión en el este y el inicio de la división de nuestro país. Una visión de la historia que calla estas verdades, las reprime o las relativiza, no puede servir de fundamento para la autodefinición de una nación consciente de sí misma, a lo que tendremos que llegar los alemanes dentro de la familia de los pueblos europeos, para excluir en el futuro catástrofes semejantes".

La publicación de este manifiesto desencadenó una gran polémica en los medios políticos y de comunicación, que iniciaron una especie de discusión similar a la de la fábula entre galgos o podencos. Alemania se dividió entre quienes afirmaban que el 8 de mayo había sido una liberación y los que se aferraban a la tesis de la derrota. El manifiesto en sí no parece encerrar tal carga explosiva. No cabe duda, como resaltaba con vehemencia Ignatz Bubis, presidente de la comunidad judía alemana, que resulta una desvergüenza hablar del 8 de mayo de 1945 como "comienzo de la expulsión" de los alemanes del Este. Esto significa que los firmantes se olvidan por completo de los millones de judíos deportados durante el nazismo. La expulsión de alemanes comenzó en 1933, con la llegada al poder de los nazis, y no en 1945, con la capitulación, cuando 12 millones de alemanes perdieron sus tierras y sus hogares en zonas como Silesia, Pomerania o la Prusia oriental.

No parece escandaloso, a lo sumo de poco gusto, recordar en estos días los sufrimientos de los alemanes expulsados del Este y la referencia a que el 8 de mayo no trajo la libertad para los alemanes

que vivían en la antigua República Democrática Alemana, sino la caída en una nueva dictadura, prusianoestalinista en esta ocasión.

Contra el olvido

El conglomerado de firmantes del manifiesto y el momento de su aparición desencadenan en el fondo la polémica y el temor de que bajo el lema *Contra el olvido* se halle en estado de gestación una especie de frente popular de derechas que dé sus frutos.

La lista de firmantes del primer manifiesto abarcaba desde ultraderechistas del partido Los Repubликanos, al ministro federal de Cooperación Económica, el socialcristiano bávaro Carl-Dieter Spranger (CSU), y el presidente de honor de la democracia cristiana (CDU), el diputado Alfred Dregger, hasta un destacado socialdemócrata como el ex ministro de Hacienda y de Defensa Hans Apel (SPD). Este último se retiró al advertir en que compañía se encontraba y declaró que había sido sorprendido en su buena fe.

Los promotores pretendían celebrar un acto con motivo del aniversario del final de la guerra en Munich, con Dregger como orador central. El Gobierno federal, y sobre todo el canciller democristiano, Helmut Kohl (CDU), advirtieron que el mitin previsto por este sector derechista en Munich podría ensombrecer la celebración solemne en Berlín, con la presencia de los tres aliados occidentales y una alta representación rusa. Se habría, además, desencadenado sin duda una polémica internacional que dejaría de nuevo a Alemania manchada con el estigma del revanchismo y el intento de ajustar cuentas entre las víctimas de dos ideologías, el nazismo y el comunismo.

Nada podía resultar más negativo para la imagen que intenta

ofrecer Kohl de una nueva Alemania reunificada y líder en una Europa camino de la unidad, promotora de la expansión hacia el Este de la Unión Europea, porque, como repite como una cantinela el canciller, "Europa sin los países del Este es un torso". En medio de esta página idílica, de una Alemania que hace autocrítica ante su pasado y que se muestra dispuesta a volver de forma definitiva la página más negra de su historia, el intento de este bloque de derecha, que empieza a articularse, podría arrojar un borrón insoportable en tan señalado momento histórico, en el medio siglo del final de la guerra. Casi en el último minuto Dregger, quien se había convertido en una especie de catalizador del grupo, estableció una lista de condiciones para su participación en el acto de Munich, que resultaron inaceptables.

En un segundo y tercer manifiesto, publicados en el mismo lugar y en el mismo periódico, bajo el lema inicial de "8 de mayo de 1945. *Contra el olvido*", ya no aparece la enorme lista de firmantes del primer llamamiento, sino una *Iniciativa 8 de mayo*, con cinco firmas. Aquí se deja entrever lo que puede ser el germen de una nueva organización de ese llamado *frente popular de la derecha*, tal vez un nuevo partido o, como mínimo, un fuerte grupo intelectual de presión desde posiciones dispuesta al enfrentamiento con lo que califican de "campaña agresiva de los medios de izquierda".

Los firmantes del último manifiesto, publicado el pasado viernes en el *Frankfurter Allgemeine*, no dejan lugar a dudas: "la gigantesca adhesión que nos ha alcanzado, procedente de todas las capas de la población, nos confirma en que ya no tenemos que admitir por más tiempo en el futuro el monopolio de la opinión pública a la hora de



marcar el camino". Y prosigue: "una nación consciente de sí misma tiene que ser ante todo una conjunción de ciudadanos conscientes de sí mismos, que no se dejen desviar de su compromiso por la libertad intelectual por ningún tipo de campaña de difamación". De forma contundente concluye el manifiesto con un "continuaremos en nuestro trabajo".

La polémica sobre si el 8 de mayo fue para Alemania *liberación o derrota* parecía zanjada hace ya 10 años. Con ocasión del 40 aniversario del final de la guerra, el entonces presidente federal, Richard von Weizsäcker, pronunció ante el Parlamento Federal (Bundestag) un discurso histórico, en el que formuló lo que hasta hace pocos días parecía aceptado: "El 8 de mayo fue un día de liberación. Nos liberó a todos del sistema dictatorial del nacionalsocialismo, que atentaba contra la humanidad" y "no tenemos realmente ningún motivo para participar en las fiestas de la victoria, pero tenemos todos los motivos para reconocer el 8 de mayo de 1945 como el final de un camino errado de la historia alemana, que enceraba el germen de la esperanza en un futuro mejor".

Kohl, un auténtico maestro en el oportunismo a la hora de subirse al tren de la historia, ha sabido comprender esto hasta tal punto que la oposición le echa en cara con tono de burla que, por su forma de sumarse a las celebraciones de estos días junto con los vencedores de la guerra, casi parece como si Alemania hubiese ganado la guerra. Deseoso de colocar a Alemania actual en el lugar que piensa le corresponde, Kohl trata de aprovechar el momento y no vacila en sumarse al coro de quienes proclaman el 8 de mayo como un día de liberación, por más que a muchos de sus propias filas les produzca

rechinar de dientes. Así, declara el canciller alemán: "No puede quedar la menor duda que la liberación de la barbarie nazi fue necesaria para hacer posible en Alemania un Estado de derecho libre, y en Europa, la paz y la reconciliación entre los pueblos".

La polémica sobre liberación o derrota ha marcado el debate político de las semanas previas al 8 de mayo en Alemania. En una acrobacia intelectual en busca de la síntesis, el semanario *Die Zeit* apareció esta semana con un título a toda página que trata de cerrar el debate: "*Sólo en el hundimiento se encontraba la liberación*".

Efecto bumerán

En un sondeo demoscópico del instituto Infas, la mayoría abrumadora de los alemanes, un 80%, considera que el 8 de mayo fue una liberación. Sólo un 12% opina que se trata de una derrota. Sin embargo, y como argumento que parece confirmar el llamado *efecto bumerán*, sólo un 26% considera el 8 de mayo hoy día como muy importante. Para un 46% de los entrevistados no es tan importante, y un 26% cree que carece por completo de importancia.

Entre las múltiples disputas y la avalancha de informaciones se corre el riesgo de que hayan pasado inadvertidos los intentos de reflexión y de aprovechar las lecciones del pasado. En uno de los múltiples programas de televisión se trató el tema *Hitler y los alemanes*, y se llegó a la conclusión que muchos tratan hoy día de olvidar y reprimir: "Hitler no estaba solo. Millones le aclamaban. Sus cómplices fueron innumerables. Los alemanes le llevaron al poder. Los alemanes recorrieron con él el camino del crimen. Los alemanes son responsables por él". En la serie sobre el 8 de mayo, Heinrich

Jaenecke escribe en la revista *Stern*: "Hasta el último día, este pueblo en su gran mayoría siguió con ciego fanatismo hasta su propia perdición a un loco. Esta fue la grande y vergonzosa verdad del 8 de mayo de 1945".

J.C.

¿Qué fue del glorioso Ejército Rojo?

Bajo un sol abrasador, decenas de soldados del VIII cuerpo de Ejército ruso representaban entre improvisadas trincheras y ruinas de cartón piedra los combates casa por casa que, en 1942-1943, transformaron Stalingrado (hoy Volgogrado) en un símbolo del heroísmo soviético e invirtieron el signo de la II Guerra Mundial en la URSS. Con la gigantesca estatua de la madre patria, erigida en honor de aquella gesta, como telón de fondo, los subordinados del general Lev Rojlin efectuaban hace unos días el ensayo general de los festejos que Volvogrado presenciará el 9 de mayo, día en que Rusia conmemorará el 50º aniversario de la victoria sobre el nazismo.

Los participantes se habían repartido los papeles de soldados soviéticos y nazis, y, enfundados con los correspondientes uniformes, jugaban con armas de época, enarbocaban viejos estandartes con el rostro de Stalin, lanzaban bengalas de humo anaranjado, producían ensordecedoras explosiones y luchaban cuerpo a cuerpo. La representación concluía con la captura del mariscal Friedrich Paulus y sus desfallecidos hombres que, manos en alto, eran azuzados por



perros policías.

Además de las *batallas*, el estratega de la fiesta, el coronel Victor Skopenko, había ideado un desfile de "cuadros vivientes". Sobre camiones en marcha, los soldados, estáticos como figuras de fálla, representaban la captura de espías alemanes, los éxitos de los agentes soviéticos, hazañas teñidas de rojo en el campo de batalla, e incluso una escena dedicada a "Rubén Ibárruri, hijo del pueblo de España, que murió en la batalla de Stalingrado".

Representación

Desde la tribuna, los altos mandos rusos seguían la representación que el martes 9 fue presidida por el general Rojlin, militar con experiencia en Afganistán y en el Cáucaso que se ha negado a aceptar un ascenso por el valor demostrado en la guerra de Chechenia. Rojlin dirigió el contingente que el pasado diciembre entró en la república caucásica por el norte y que participó con "pérdidas mínimas" en los episodios más encarnizados de esta contienda. Sus hombres, los que se arrastraban en las trincheras de mentirijillas vestidos con uniformes del Ejército Rojo y de la Wehrmacht, pasaron el invierno combatiendo en Chechenia. Oleg, un soldado de Kursk que estuvo en Grozni los primeros días de enero, me aseguraba que no podrá olvidar Chechenia. Allí vio morir a sus compañeros, allí mató y allí concibió el odio a los chechenos que le quedará dentro cuando se licencie dentro de poco.

Las huellas de la transición que vive hoy Rusia se evidenciaban en los uniformes de los oficiales asistentes al ensayo. En la mayoría de las gorras de plato, las águilas bicefálicas del Estado ruso han sustituido ya a la hoz y el martillo. Pero las alternancias de herramien-

tas y aves subsisten en las botonaduras de las guerreras y otros complementos.

Chechenia, esa "guerra pequeña y local con bandas que disparan desde arbustos" le ha enseñado al general Yuri Kaliaguin que "hay que prepararse para el combate y dar recursos al Ejército para ello, porque, de lo contrario, habrá pérdidas injustificadas, que podrían evitarse". El general es partidario de la prolongación del servicio militar a dos años, tal como ha decidido la Duma estatal de Rusia. El plazo de uno y medio vigente no permite a los soldados dominar todo el armamento, según él.

El veterano Nikolai Filipov, un ex marinero de la flotilla del Volga, cree que hay una diferencia entre los que fueron al frente en 1941 y los que han ido a Chechenia. "Yo fui a la guerra entrenado, pero estos chicos no estaban fogueados. El presidente Yeltsin debería responder por ello". Para el coronel Skopenko, ayudante de Rojlin, el principal sentido de la guerra en Chechenia es evitar que "Rusia siga el camino de la URSS". El coronel no entiende "por qué Bielorrusia, Ucrania y Rusia, tres Estados eslavos, deben tener fronteras".

Skopenko mira el pasado con calma. En 1979 entró en Afganistán con el Ejército soviético y sólo muchos años después llegó a la conclusión de que "no se nos había perdido nada allí". Los dirigentes rusos hicieron bien en sacar al Ejército de Alemania, pero "no trasladando a las tropas a un descampado", señala el coronel, que deja bien clara su poca simpatía por los principales responsables de la retirada, el ex presidente soviético, Mijail Gorbachov, y su ministro de Exteriores, Edvard Shevardnadze. "Yo a esos dos no los respeto", exclama.

La II Guerra Mundial, que los

rusos denominan "la Gran Guerra Patria" en lo que a ellos respecta (desde la invasión nazi en junio de 1941), es un motivo de orgullo inequívoco en este país, que se ve ensombrecido tan sólo por el hecho de que los protagonistas de aquella gesta se sienten más como derrotados que como vencedores.

Volgogrado se prepara para la conmemoración de la guerra que impregna aún esta ciudad, sólidamente construida (en parte por prisioneros alemanes) y llena de monumentos e incluso de ruinas simbólicas, como las de un antiguo molino en las riberas del Volga. Las Brigadas del Ayuntamiento pintan verjas y restituyen adoquines desaparecidos, y, como en otras ciudades de Rusia, los comercios decoran sus escaparates con letreros, donde una y otra vez se repite la palabra *pobeda* (victoria).

En algunos hogares de Volgogrado, sin embargo, la tristeza se esconde tras la apariencia de fiesta realizada por una primavera deslumbrante. El 9 de mayo, Zoia Zólotova regará las rosas que ha sembrado sobre la tumba de su hijo, el soldado Alexandre Zólotov, uno de los integrantes de la Brigada 131^a de Maikop (un acuartelamiento del norte del Cáucaso). Esta unidad, que entró en Grozni la noche del 31 de diciembre al 1 de enero sin ninguna cobertura, fue diezmada en la estación de ferrocarril de la capital chechena: 74 miembros de la brigada (entre oficiales y soldados) perecieron, y otros 76 desaparecieron en uno de los episodios más siniestros de la guerra.

Alexandr (Sasha), uno de los muertos en aquella operación, hubiera cumplido 20 años en febrero. Ese mismo mes, sin embargo, los Zólotov recibieron un ataúd de zinc con los restos de un cuerpo deformé, que fue identificado como el de Sasha. Serguéi, su hermano mayor, creyó también haberlo recono-



cido. A Zoia, no se lo dejaron ver.

La borrachera de Grozni

"Puede que Sasha aún venga. Puede que esté prisionero. Yo no le reconoci. Estuve tres días sin poderme levantar y no recuerdo ni cuándo le enterramos siquiera", dice esta mujer que ha trabajado en la fábrica militar Barricada durante más de 30 años para jubilarse con una pensión de 119.000 rublos (25 dólares), a los que se añaden ahora 34.000 más (el sueldo mínimo ruso) en compensación por la muerte de su hijo. La fábrica Barricada está hoy a punto de quebrar.

Zoia fue una de las madres rusas que viajó a Chechenia en busca de su hijo, cuya foto, en uniforme de campaña, preside el aparador de su modesta casa. En la entrada, cubierta con una lona está la moto de segunda mano que se había comprado antes de ir a la mili. Pensaba utilizarla para transportar las hortalizas que la familia, para salir adelante, cultiva en un terrenito en las afueras. Los Zólotov, que no pudieron edificar una *dacha* (casa de campo) cuando los materiales de construcción eran baratos, transportarán en autobús los planteles de tomateras que ahora se alinean en el alféizar de la ventana.

Zoia está convencida de que la Brigada 131^a fue enviada a Grozni a resultas de la borrachera de fin de año de varios dirigentes rusos, incluido Nikolai Yegórov, el viceprimer ministro de Rusia que en el pasado dirigió una granja agrícola. "Yo colgaría a Yegórov, y luego lo trocearía para que sepa lo que es el dolor de una madre", exclama. "En Chechenia hay la misma gente que aquí. Y me dan tanta lástima como nuestros hijos. Habría que haberlo hecho de otro modo", agrega.

En la II Guerra Mundial, señala Serguéi, "la gente luchaba por su patria". "Hoy, el Gobierno tienen

miedo de su pueblo, y, por eso, Yeltsin posee una escolta de 40.000 ó 50.000 personas".

Serguéi, que tiene 34 años y que perdió a varios amigos en la guerra de Afganistán, cree que el Ejército hubiera transformado en un hombre a su hermano, como lo transformó a él. "Sasha cumplió con el deber de defender a su patria, murió como un héroe y estamos orgullosos de él", agrega. Zoia y Serguéi distinguen entre sus dirigentes políticos, por una parte, y la patria y el Ejército, por otra. Y a pesar de que la guerra de Chechenia les parece "falta de sentido", los desertores de aquella contienda no son bien recibidos en su casa. El soldado Alexandre S., un vecino de Volvogrado, que abandonó su puesto en Chechenia a principios de enero, difícilmente podría esperar comprensión aquí. Alexandre S., dejó su unidad de las tropas del Ministerio del Interior cuando su superior la comunicó que iban a desplazarse desde Petropálovskoye hasta Grozni y que él iba a encabezar la columna. Alexandre S. sabía que la orden recibida equivalía prácticamente a la muerte y que de poco había de valerle la experiencia adquirida en los feroces combates de Petropálovskoye. Antes se había pasado cinco meses sin disparar ni un tiro.

Alexandre S. abandonó sus armas y echó a andar sin rumbo, como un sonámbulo. Atravesó campos de minas. Cayó prisionero del Ejército ruso, escapó, y finalmente fue acogido por unos chechenos que le dieron ropa civil y documentos falsos y le ayudaron a meterse en un tren de refugiados. Quince días después de iniciada la huida, su madre lo recibía en la estación de volvogrado. En el tren viajaba Tania, una rusa fugitiva de Grozni con trozos de metralla incrustados en el cuerpo, que fue friamente acogida por sus parien-

tes de las orillas del Volga.

Tania es hoy la novia de Alexandre, quien por consejo de una de las asociaciones de madres de soldados que funcionan en Volvogrado, se ha sometido a una revisión psiquiátrica y ha iniciado los trámites para probar que, "debido a sus ataques de nervios", nunca debería haber sido llamado a filas. Con estas gestiones esperan neutralizar los trámites iniciados contra él por haber abandonado su unidad.

Desde Chechenia a la provincia de Volvogrado (que tiene más de dos millones y medio de personas) han llegado 43 ataúdes de zinc, que en argot son denominados "carga número doscientos", nos dice Tatiana Zozulenko, la directora de la organización *El Derecho de las Madres*. Pero Nadezhda Valashenko, la presidenta del Comité de Madres de Soldados de la provincia, estima que el número de muertos originarios de Volvogrado ronda los 500. Ludmila, que vive en Mijáilovka, ciudad en el oeste de la provincia, rechazó dos de estos cargamentos y, pese a haber dado sepultura al tercer ataúd recibido, sigue creyendo que ha visto a su hijo, Vadim Nikoliukin, prisionero, pero vivo, por la televisión.

Para Nadezhda Valeshenko, el 9 de mayo dejó de ser fiesta cuando las tropas rusas abandonaron Alemania. El espectáculo planeado por los militares para este año le parece de mal gusto. "Estoy en contra desde el punto de vista material, moral y ecológico", dice esta mujer que considera "un error" haber votado a Yeltsin, como lo hizo en 1991. "Rusia", dice, "es un país de esclavos y señores. Aquí sólo sirven en el Ejército los hijos de los trabajadores y campesinos. Los hijos de los ricos no hacen el servicio militar, porque, dado que la educación está cada vez más vinculada con el dinero, ellos son los



que se benefician de las prorrugas".

Los rusos viven la victoria de 1945 como un mérito propio y así lo demuestra una encuesta realizada en abril por el Fondo de la Opinión Pública de Moscú. Un 76% de los encuestados consideraba que la clave de la victoria fue el valor y el sacrificio del pueblo, y un 10% y un 7% respectivamente, la atribuían a la capacidad de mando de los jefes soviéticos y al régimen socialista. Un personaje como Hitler podría triunfar hoy en Rusia, en opinión de un 43% de los consultados por la misma institución en febrero (frente a un 36% que no lo consideraban posible). La incapacidad de frenar a las organizaciones fascistas (un 41%) y el alto nivel de delincuencia (un 40%) eran citados como los factores que más podrían contribuir a esa evolución.

Paralelismos

Salvando las distancias, entre la II Guerra Mundial y la actuación rusa en Chechenia, hay algunos paralelismos que invitan a la re-

flexión. Subsiste el mismo enfoque cuantitativo de los dirigentes, que suplen con "carne de cañón" los fallos organizativos y de planificación. Subsiste la misma falta de rigor en las cifras de víctimas y el mismo amor por la fijación de los símbolos, cuando las realidades no han llegado a su desenlace. Izar la bandera rusa sobre el palacio presidencial en Grozni era tan importante, que la prensa oficial recurrió al fotomontaje sin esperar a que realmente ondeara allí.

En la II guerra Mundial, Vera Yereméieva, hoy profesora de geografía en una escuela moscovita, fue enviada por la Organización de las Juventudes Comunistas (el Komsomol) a una ciudad de provincias recién abandonada por el

enemigo con la misión de recoger las sogas que los nazis habían empleado para ahorcar a unos partisanos. Con las bombas cayendo a sus espaldas, Vera atravesó campos de nieve bajo la sombra de los aviones alemanes. Para poder recoger las sogas -destinadas a un museo de Moscú- hubo que descolgar primero los cadáveres de los partisanos. Ahora, cuando Vera Yereméieva explica sus recuerdos a alumnos que podrían ser sus nietos, éstos la escuchan atentamente y algunos rompen a llorar. Y es que los rusos de distintas generaciones celebran hoy el 50º aniversario del fin de la guerra en un nuevo clima de aceptación compartida del pasado.

P.B.

REVISTA TESIS 11 INTERNACIONAL

Adquiera las publicaciones
de Tesis 11 en:

- LIBRERIA GANDHI
Av. Corrientes 1551
- LIBRERIA LIBER/ARTE
Av. Corrientes 1555
- LIBRERIA HERNANDEZ
Av. Corrientes 1436
- LA LIBRERIA
Montevideo 645
- PROMETEO
Av. Corrientes 1916
- LIBRERIA BIBLOS
Puan 378

... y demás librerías y quioscos de la Capital federal, Gran Buenos Aires e Interior del país.

**Av. de Mayo 1370 - Piso 14
Of. 355/56 Tel. 383-4777**

DOXA

Cuadernos de Ciencias Sociales

Año V Nº 13

Invierno - Primavera 1995

\$ 7

MOVIMIENTO ZAPATISTA Y LA CRISIS
FINANCIERA MUNDIAL

John Holloway

PRACTICA FINANCIERA Y PERVERSION:
ENTRE AUTONOMIA Y ESTRUCTURA

Werner Bonefeld

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, PERDONADNOS

Tomas Vármagy

ESCASEZ Y GENERACION DE TECNOLOGIA:
¿UNA RACIONALIDAD PRODUCTIVA DIFERENCIADA?

(II Parte) Hernán Thomas

LA POBREZA: ¿ES UN PELIGRO PARA LA DEMOCRACIA?

Edgardo Loguidice

Distribuye **Tesis 11 Grupo Editor**

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/56 (1362) 383-4777



Género y participación ciudadana en Europa del Este

Dra. Bárbara Einhorn.
Sussex University

Los levantamientos de 1989 en el este europeo parecían prometer una activa participación ciudadana y el renacimiento de la sociedad civil. Pero en los años posteriores, los derechos de las mujeres han resultado muy erosionados. Las mujeres se han constituido en un grupo segregado cada vez en mayor escala y ahora constituyen la mayoría de los desocupados en esos países excepto Hungría. Los índices de participación política de las mujeres han caído en forma drástica. Las leyes que garantizaban la permanencia en su puesto de las mujeres durante la maternidad o durante períodos de enfermedad de sus hijos han sido ignoradas. Los derechos reproductivos están siendo sistemáticamente atacados en varios países mediante movimientos orientados a reducir drásticamente o anular el derecho al aborto legal y gratuito.

Las cuestiones de género siempre han sido una fuente de procesos de transformación histórica y social po-

tencialmente explosivos. La familia y la nación han sido ubicadas en un lugar central en cuanto a la búsqueda de una nueva identidad y de nuevos valores éticos y morales ante el vacío dejado por la caída del socialismo de estado. Así, mientras las teorías democráticas orientadas por el mercado -adoptadas en forma tan acrítica en los países del este- apuntan a fortalecer la autonomía individual, las presiones nacionalistas están subordinando de hecho a las mujeres a una colectividad que les niega su participación como ciudadanas y en el control de la gestión democrática. El nacionalismo aparece nuevamente, como lo hizo a lo largo de toda su historia, intentando construir una definición de la autonomía y de la participación ciudadana basada en el hombre. La mujer, aunque resulte aparecer como representando a la nación en forma simbólica, resulta en los hechos la quintaesencia del "otro" en el discurso nacionalista. Así se construye una imagen de mujeres que,

si bien no han alcanzado la mayoría de edad política, resultan ser en su rol reproductivo el sostén de la nación por lo que los ciudadanos varones están dispuestos a dar sus vidas por defenderlas. Algunos pueden argumentar que en estos planteos hay mucha más continuidad con el socialismo de estado que lo que a primera vista se puede apreciar. De hecho, los estados de Europa del Este plantearon la "cuestión de la mujer" como un tema separado de las relaciones de género. Al plantearlo como un problema propio de las mujeres que no involucraba al conjunto de la sociedad, parecía que también se las estaba considerando como personas diferentes.

Durante el siglo diecinueve, el nacionalismo circunscribió los derechos ciudadanos y el sufragio a los varones adultos y propietarios. Las mujeres, confinadas a la esfera privada, estaban excluidas de los mismos en base a su género. El socialismo de estado, por el contrario, catapultó a



las mujeres a la esfera pública del trabajo y la política. Pero la contradicción fundamental para las mujeres del este europeo era que la emancipación les había sido dada no en su calidad de ciudadanas de pleno derecho sino como una extensión de sus roles de trabajadoras y de madres. En la actualidad las fuerzas del mercado arrinconan de nuevo a las mujeres, enviándolas de nuevo a sus hogares adonde la ideología nacionalista les cuenta que su responsabilidad primaria es la de producir bebés para la nación.

En este artículo pretendo mostrar que las ideologías nacionalistas que actualmente están volviendo a emerger están ayudando a construir un concepto de ciudadanía basado en el género, pero que resulta sumamente excluyente en general. La exclusión en los terrenos de sexo, grupo étnico o lengua, define una identidad nacional que es profundamente antide democrática e inherentemente peligrosa. Con el objeto de sostener mi argumentación, desearía abordar los siguientes temas:

- el legado del socialismo de estado;
- la transición hacia la democracia y hacia el mercado;
- la ideología familiar tradicional que resurge;
- el crecimiento del nacionalismo y la manera en que restringe los derechos de las mujeres;
- considerar si las mujeres resisten estas nuevas presiones conservadoras.

El legado del socialismo de estado

En el socialismo de estado había muchas contradicciones acerca de la manera en que se arribaría a lo que se llamaba la emancipación femenina. Las primera fue la derivada de la tradición marxista según la cual la emancipación femenina ocurriría cuando las mujeres se incorporaran a la fuerza de trabajo. Actualmente

muchos teóricos liberales y feministas sostienen que es una precondición necesaria para la independencia de las mujeres respecto de los hombres y para el pleno desarrollo personal de las mujeres. Pero en el socialismo de estado se la consideraba como la única condición suficiente para la emancipación femenina. Por lo tanto, se observaba a las mujeres del único punto de vista del trabajo -educación para el trabajo, igualdad en el trabajo, igual paga en el trabajo y ayuda social para la atención de los hijos- con el propósito de facilitar al máximo la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. La esfera privada no era tenida en cuenta. De hecho no existían análisis de la división del trabajo por género en el interior del hogar, la violencia doméstica era invisible para el discurso oficial y no había ningún análisis de las relaciones de poder que se daban en el interior de una familia. La consecuencia era que las mujeres debían soportar una doble carga -como trabajadoras y como madres- a las que se le sumaba la exigencia de una activa participación social y política. Pero no eran solamente madres y trabajadoras, ya que la mayor parte de las tareas domésticas y de atención de los hijos recaían sobre ellas. Existía una definición legal de sus roles de trabajadoras y de madres, pero no había una legislación equivalente para los hombres.

Una breve sección del código laboral vingente en la RDA en 1977 sirve para ilustrar lo expuesto:

Sección 3. El estado socialista debe asegurar en todo lugar la creación de condiciones que faciliten progresivamente la vida de las mujeres en un status de igualdad tanto en el trabajo como en la educación vocacional y que tiendan a reconciliar en forma más satisfactoria sus actividades ocupacionales con las labores que deban cumplir como madres en el seno de su familia.

Esta legislación no es un caso

único. Bajo el socialismo de estado era generalmente aceptado que las mujeres fueran definidas legalmente como trabajadoras y madres mientras que los hombres lo eran solamente como trabajadores.

Aún considerando la situación dentro de su propio paradigma, el de privilegiar el rol productivo de la mujer por sobre el reproductivo, existían desigualdades muy grandes. Una de las grandes desilusiones de las mujeres fue la de haber descubierto, en retrospectiva, algunas de las estadísticas que mostraban su desigualdad en el mercado del trabajo. Tuvieron las primeras leyes de igualdad salarial; en la RDA, por ejemplo, las mujeres tuvieron legislación sobre estos aspectos desde 1946 -muchos años antes que las producidas por las Naciones Unidas-. La legislación fue indudablemente de avanzada, pero sus efectos prácticos demoraron mucho en verse. Antes de 1989 era notorio que las mujeres ganaban en promedio entre un 66 y 75 por ciento del salario de los hombres. Esta brecha no era muy diferente de la observada en Europa Occidental. Asimismo, se daba una importante segregación ocupacional. Las mujeres trabajaban en sectores predominantemente femeninos tales como las industrias textiles y del vestido o las profesiones dedicadas al cuidado de las personas. En las ocupaciones donde se exacerbaba la competencia salarial, las mujeres estuvieron siempre relegadas a los últimos puestos.

Estas contradicciones fundamentales implicaban privilegiar el rol productivo por sobre el reproductivo pero de una manera todavía muy contradictoria. Las mujeres fueron discriminadas frente al trabajo y no existía ningún análisis de las relaciones de poder en la esfera privada.

Las mujeres y el desempleo

Lo que está ocurriendo ahora es



casi lo opuesto. En la transición hacia el mercado las mujeres han sido las primeras en ser expulsadas de la fuerza de trabajo. Ellas constituyen la mayoría de los desempleados en todos los países del este excepto Hungría. Por ejemplo, en el este de Alemania sumaban el 64 por ciento de los desempleados durante el mes de julio de 1993. Estos hechos son realmente impactantes dado que las mujeres representaban entre el 45 y el 51 por ciento de la fuerza de trabajo antes de 1989; y, a diferencia del oeste europeo, esas mujeres tenían empleos de tiempo completo. En resumen, antes las mujeres eran más o menos la mitad de la fuerza de trabajo y ahora son la mayoría de los desocupados.

De hecho las previsiones sociales que facilitaban la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo -tales como las amplias licencias por maternidad o las licencias pagas para atender a sus hijos enfermos- conspiraban en contra de sus posibilidades de obtener ascensos. Ahora estas facilidades son esgrimidas para excluir a las mujeres en primer término puesto que se las considera como "trabajadoras poco confiables".

Las mujeres tienen actualmente mayores dificultades para ser empleadas nuevamente. En parte porque las cuestiones de género tales como el acoso sexual y la discriminación laboral no eran consideradas durante el período de socialismo de estado. Resultó sumamente fácil, a partir de 1989, a las empresas -especialmente a las occidentales- publicar ofertas de trabajos que incluyeran la discriminación sexual a favor de los hombres. Los emprendimientos conjuntos (*joint-ventures*) se caracterizan por estas prácticas anunciando abiertamente su preferencia por los hombres para puestos de mayor responsabilidad. La investigación en Hungría muestra que cuando mejor resulta la oferta de trabajo aumentan las probabilidades de que sea anunciada para los hombres solamente.

Las mujeres están atrapadas en una situación tipo "Trampa 22" porque varios de sus derechos sociales adquiridos están resultando erosionados. Por ejemplo, la legislación que establece que sus puestos de trabajo deben ser mantenidos luego de una licencia amplia para atender a sus hijos es simplemente ignorada por las empresas que luchan por sobrevivir en las condiciones impuestas por el mercado.

Una buena parte de las facilidades para la atención de los niños corrían a cuenta de las empresas así es que si una empresa está luchando por sobrevivir los primeros beneficios que resultan eliminados son las guarderías. Lo que generalmente hacen las firmas es eliminar directamente estos beneficios o se los transfieren a las autoridades locales que generalmente están en bancarrota. De esta manera, dado que los servicios directamente no existen o resultan excesivamente onerosos, las mujeres se ven obligadas a abandonar "voluntariamente" sus empleos.

En el caso de las dos Alemanias, toda la legislación correspondiente a Alemania del Este -salvo la referida al aborto que fue objeto de disputas- caducó en forma automática con la reunificación. Por ejemplo, la ley de Alemania Oriental que autorizaba a las mujeres de disponer de cinco semanas al año para atender a sus hijos enfermos fue reemplazada por la ley de Alemania Occidental donde se autorizan hasta cinco días al año con idéntico propósito pero solamente vale para niños menores de ocho años.

Representación política.

La representación política femenina también ha caído drásticamente. En los parlamentos del socialismo de estado las mujeres conformaban cerca de un 33 por ciento de los representantes; mientras que ahora, con los nuevos parlamentos elegidos democráticamente, no alcanzan a ocupar el

10 por ciento de las bancas. Este porcentaje es similar al peor caso entre los países europeos; el de Gran Bretaña, donde la representación femenina en el parlamento es del siete por ciento.

Por supuesto, se puede alegar que aquel 33 por ciento era una cuota prefijada. Mucho se ha escrito acerca de las "nordizas políticas"; esto es, acerca de mujeres que estaban presentes en las legislaturas en representación de un determinado sector de la sociedad pero que no tenían una verdadera vocación política por lo que o bien podían ser representantes pasivas o meras repetidoras de consignas. De hecho, si se examinaban las jerarquías del poder real en los países socialistas de estado -los politburos y los comités centrales de los partidos gobernantes- la presencia de las mujeres variaba entre un dos y un quince por ciento. La mayoría de los politburos estaban controlados por los hombres. Por ejemplo, en Alemania oriental solamente dos mujeres fueron candidateadas al politburo en la década de 1963 a 1973. Una de ellas era militante en favor de los derechos de las mujeres, pero no logró ser elegida. Ninguna de ellas llegó a ser miembro pleno del politburo antes de la crisis de la RDA en 1989.

Ataque a los derechos reproductivos

Los derechos reproductivos están recibiendo también masivos ataques. Nuevamente aparece aquí otra contradicción. Si alguien hablaba hacia 1991 con una variada gama de políticos, todos sosténían lo mismo; la transición presentaba problemas sociales y económicos tan graves que la preocupación por los derechos de las mujeres eran un lujo que sencillamente no estaban en condiciones de darse. Si las cosas estaban planteadas en tales términos, resultaba extraño que dentro de la ofensiva por retornar al estado de derecho -es decir, intro-



ducir una nueva legislación protectora de los derechos privados- una de las primeras leyes derogada en los países del este fue la que protegía el derecho al aborto. Si los derechos de las mujeres era un lujo, ¿por qué esa urgencia en atacar los derechos reproductivos femeninos?

Lo que realmente está emergiendo, en buena medida como una máscara para esconder la necesidad de esas economías, es una ideología muy tradicional y un discurso ideológico acerca de la familia. Todos los males sociales del socialismo de estado -por ejemplo, el alcoholismo, la delincuencia juvenil- son atribuidos a las faltas de las mujeres, a que las mujeres iban a trabajar. Por lo tanto, las mujeres debían volver a sus hogares y hacerse cargo de la responsabilidad primaria sobre sus familias de manera tal que la cohesión social pueda volver a restablecerse. De esta manera, mientras las mujeres eran definidas por el socialismo de estado dando prioridad a su rol de productoras por encima de las de reproductoras, ahora se asiste a la situación inversa. Las mujeres son definidas solamente como madres y la prioridad ha sido puesta en su rol como reproductoras.

A corto plazo, las mujeres parecen estar de acuerdo con este retorno a sus hogares. De hecho, es una actitud en cierto modo comprensible si tomamos en cuenta el exceso de responsabilidades que tenían durante el período anterior. Muchas de ellas sienten que están tomando un respiro; consideran que ahora podrán pasar al menos unos años en su casa con su familia, cuidar a sus niños durante un tiempo y no padecer tanta presión derivada del doble o triple rol social que afrontaban en el pasado.

Sin embargo, y debido a que la legislación anterior de los países del este autorizaba a las mujeres a permanecer en sus hogares hasta tres años, en algunos casos, con la reserva de su puesto de trabajo, ellas no contaban con la experiencia necesaria como

para evaluar la situación nueva donde la permanencia en el hogar con sus hijos era un seguro camino para transformarse en desocupadas por un largo período con la consecuente imposibilidad de adquirir nuevas capacidades técnicas.

Aún más, esas mujeres no consideran el regreso a la familia como un retroceso, o como una derrota. Parte de la explicación de esta actitud está en la manera en que se enaltecía a la familia y la vida privada en general durante el período del socialismo de estado. Se las consideraba como los únicos refugios inalcanzables para el largo brazo del estado; como los sitios donde la autonomía individual, la creatividad y la iniciativa individual no podían ser interferidas por el estado. Las redes privadas, basadas en la familia y en las amistades extensas, fueron extremadamente importantes para sobrevivir en aquel tipo de sociedades y las mediadoras eran casi siempre las mujeres.

El rol social de las mujeres en la familia era oficialmente devaluado y valorizado en forma no oficial. En consecuencia, mientras las feministas occidentales se esforzaban por exponer e incorporar a la esfera pública situaciones de puertas para adentro tales como la violencia familiar, en los países del este la presencia sumamente intrusiva del estado generaba efectos opuestos. Lo que se producía era una solidaridad genérica neutra entre los "nosotros" de la esfera privada frente a los "ellos" de la esfera pública. Esto significaba que las mujeres estaban capacitadas para elaborar compromisos aptos para funcionar en el mundo de puertas adentro. Evidentemente, la relación entre lo público y lo privado era totalmente diferente a la que se daba en occidente.

Es una ironía que ahora, con la introducción del mercado, las mujeres están siendo expulsadas de la esfera pública del trabajo, mientras que los antiguos disidentes masculinos

pasaron a integrar los nuevos partidos políticos y la nueva esfera pública. Las mujeres han sido dejadas de lado como encargados de las familias que alguna vez fueron los espacios sustitutos de la sociedad civil. Sin embargo, la familia no tiene ahora la misma importancia que tuvo en el pasado. Por ejemplo, el discurso público de la iglesia polaca enaltece el papel de la mujer dentro de la familia pero en la práctica la familia en sí resulta cada vez menos importante. Lo que importa es la participación pública en la fuerza de trabajo que está siendo progresivamente dominada por los hombres.

Las mujeres en la ideología nacionalista

Las mujeres están perdiendo también sus derechos ciudadanos en la nueva situación por culpa de las nuevas ideologías, una de las cuales es el nacionalismo. El vacío dejado por el colapso del socialismo de estado desencadenó una búsqueda tumultuosa de nuevos valores éticos, morales y espirituales. Lo que la gente tendió a intentar fue, en primer término, rechazar de plano todo el pasado relacionado con el socialismo de estado para luego saltearlo en búsqueda de una etapa anterior donde se idealizaba la existencia de una mítica comunidad armónica. El punto histórico de ubicación de tal comunidad era el de la lucha por la independencia y la soberanía nacional.

Por ejemplo, en Polonia se intenta re-imaginar a la nación cuando luchaba a lo largo del siglo XIX en contra de 150 años de división. El socialismo de estado está siendo considerado como una imposición foránea. En Hungría, la nación es considerada como la víctima de un sistema impuesto por la Unión Soviética; un sistema que no era de los húngaros. Que nada tenía que ver con ellos. Actualmente consideran que se están reconstruyendo a así mismos



como nación húngara. Existe un gran cantidad de peligros dentro de este proceso porque la misma nación fue siempre definida a partir de la exclusión de los "otros" que, en el caso húngaro, se refiere a los gitanos y a los judíos.

En la mayor parte de las teorías nacionalistas las mujeres fueron desfiguradas en las maneras más diversas. Una de ellas fue la representación simbólica de la nación como una mujer cuyo cuerpo y capacidad reproductiva debían ser protegidos contra las incursiones de los hombres de otra región. Esta representación la mujer aparece como pasiva, no pertenece a la nación ni es ciudadana por derecho propio sino en forma delegada. Los ciudadanos masculinos desfieren el cuerpo femenino de la nación.

Para el nacionalismo las mujeres son también las reproductoras biológicas de la nación. Es por eso que se les encomienda tener descendencia como su tarea principal dentro de la familia. En 1990, por ejemplo, la propaganda electoral esgrimida durante la primera elección democrática en Hungría acentuaba la identificación primaria de las mujeres, la maternidad y el destino nacional. Al día de hoy el Frente Húngaro Democrático -que gobierna luego de las elecciones de 1994- pretende captar el voto femenino mediante una publicidad gráfica que muestra a una mujer embarazada que mira al cielo y se lamenta acerca de la falta de los niños necesarios para construir una Hungría poderosa.

La tercera forma en que las mujeres son situadas dentro de estas ideologías nacionalistas es la de custodias del patrimonio cultural de la nación. Se las instruye sobre su objetivo principal: de educar a las generaciones futuras dentro de las tradiciones y los valores espirituales de la nación. Un ejemplo brutal de esta propuesta es el de la "renovación" de la República de Croacia, donde se pretende "estimular la renovación de la familia" me-

diante la reducción al mínimo de la ayuda para el cuidado de los niños como un paso para su eliminación. Se intentaba "alejar a las madres trabajadoras con hijos pequeños de las fábricas y otros lugares de trabajo pesado inadecuados para ellas" y "de esa manera, miles de puestos de trabajo de Croacia quedarían vacantes".

Lo que se observa en varios lugares, y de una manera muy extrema en la antigua Yugoslavia, es una combinación ciertamente diabólica entre nacionalismo y militarismo. El impacto que tiene entre las mujeres es el de limitar aún más sus derechos reproductivos y el de dictaminar acerca quienes van a ser o no madres. Por ejemplo, durante el conflicto en torno a Kosovo a fines de los '80, la minoría serbia publicó muchos artículos periodísticos denunciando que los albaneses violaban a las mujeres serbias. Consideraban a dichas supuestas violaciones como crímenes contra la nación serbia y no contra sus mujeres. Radic Triajkovic, un político serbio situado en Kosovo hacia junio de 1991, sostenia que: "Por cada soldado caído durante la guerra contra Eslovenia, las mujeres serbias debían alumbrar cien o más criaturas".

Esta combinación de nacionalismo y militarismo acota los derechos ciudadanos de las mujeres hasta el punto de considerarlas como vehículos reproductores. Puede asumir formas extremas como en el caso de las violaciones masivas y el embarazo forzado de las mujeres bosnias que muchos interpretan como actos deliberados de guerra en vez de tomarlos como actos individuales de los soldados. Se trata de una política deliberada para debilitar al enemigo mediante el ultraje a sus mujeres. Varias mujeres sobrevivientes relataron que las embarazadas eran cuidadas y alimentadas en los campos de violación. Sus captores les decían que estaban obligadas a criar pequeños "chetniks". Además de buscar desmoralizar al

enemigo, el objetivo de estos actos era debilitar su grupo étnico. La tragedia se completaba con la vergüenza que padecían las mujeres embarazadas al ser rechazadas por su propio grupo étnico donde nadie quería adoptar sus hijos, quienes invariablemente terminaban internados en orfanatos.

¿Resistencia?

¿Las mujeres están resitiendo? Ya señalamos que en primera instancia aceptaron ser empujadas de vuelta a sus hogares con cierto alivio en muchos casos. Sin embargo, consideramos que a mediano o largo plazo esta situación no se va a mantener porque, a pesar de todo, los más de cuarenta años de una experiencia diferente -donde lo normal era que las mujeres salieran a trabajar- seguramente han dejado marcas en la conciencia de las mujeres. De hecho, hay indicios en varios países -Alemania, República Checa, Bulgaria, Rusia- que la mayoría de las mujeres todavía prefieren salir a trabajar aunque no tengan la necesidad económica de hacerlo. En el este alemán siete de cada diez mujeres son partidarias de esta actitud. Obviamente, la razón es que sus identidades se fueron con sus vidas como trabajadoras. Toda la red de relaciones sociales estaba vinculada a su colectivo de trabajo. Resulta habitual escuchar a algunas mujeres decir cosas como: "mi colectivo de trabajo me ayudó durante mi divorcio, ellos me sostuvieron".

Pero hay muchas personas que sostienen que lo anterior depende de la clase de trabajo realizado anteriormente: si era satisfactorio, si era profesional o si era simplemente un puesto de una línea de producción. En Inglaterra tuvimos la oportunidad de ver un documental muy conmovedor acerca de la fábrica Nava de lámparas eléctricas: ubicada en el este de Berlín, iba a ser vendida y una gran cantidad de personas quedarían en la calle. La película estaba centrada en



la suerte de una operaria que trabajaba en la línea de producción y vivía sola con sus tres hijos. El hecho de estar a cargo del hogar nunca había representado un problema para ella porque suponía que su trabajo era seguro y el salario le resultaba suficiente para mantenerse junto con sus hijos -hasta que un buen día de 1989 se enteró que iba a ser despedida. Ella luchó hasta lograr recuperar su puesto, aunque ignoramos por cuánto tiempo más. Pero lo más conmovedor fue el final de la película donde se la mostraba paseando de noche por Berlín. Mientras caminaba se decía que "esas lámparas que están iluminando la ciudad son mis lámparas y me hacen sentir muy orgullosa." Este es un ejemplo de que las mujeres profesionales no son las únicas que extrañan sus trabajos. La identidad femenina, la autoestima y las redes sociales se forjaron dentro de sus actividades laborales. Por ello sostenemos que a mediano o largo plazo las mujeres volverán a luchar por su derecho a trabajar.

Respecto a los derechos reproductivos vale la pena señalar que la mayoría de los movimientos activos de las mujeres que se dieron a partir de 1989 estuvieron organizados para defender el derecho al aborto. Hubo grandes campañas en Alemania, Polonia y Hungría para impedir la derogación de las leyes que lo protegían. Lamentablemente no obtuvieron el consenso suficiente y al día de hoy podemos decir que han fracasado. De todas maneras, la cuestión de los derechos reproductivos parece ser el principal incentivo para la movilización y es de esperar que las mujeres vuelvan a intentarla. El caso de Polonia es sin duda el más complicado puesto que el aborto es básicamente ilegal dentro de un contexto donde no se difunde el conocimiento de las técnicas contraconceptivas ni se imparte educación sexual en forma masiva. La posición de la iglesia católica sobre estos temas es decisiva en el

mantenimiento de esta situación.

Por fortuna hay muchas mujeres que luchan contra el nacionalismo y el militarismo brindando ayuda a las mujeres violadas y consejo para evitar nuevas atrocidades. En Belgrado existe un movimiento en contra de la guerra con una importante participación femenina. En 1991, poco antes de iniciarse la guerra en la antigua Yugoslavia, un grupo de mujeres invadió el parlamento de Serbia para increpar por estar tomando decisiones que involucraban el destino de sus hijos. Decían que no estaban dispuestas a tener hijos y entregarlos para carne de cañón.

En algunas de las repúblicas de la antigua Unión Soviética se asiste al renacimiento del fundamentalismo islámico con las consiguientes restricciones a la actividad pública de las mujeres. Una conmovedora nota publicada en *Der Spiegel* reúne los testimonios de tres generaciones de mujeres residentes en Samarkanda, Uzbekistán. Las más joven relataba que cuando ingresó a la universidad nadie se preocupaba por el origen de sus compañeros: no había ningún interés especial en saber si alguien era ruso, tadjik o kazakh. Tampoco nadie se manifestaba interesado por la política o la religión. Luego de 1989 la situación cambió totalmente porque todos tenían opiniones políticas, todos profesaban alguna religión y todos estaban interesados en el origen étnico de los demás.

La abuela, llamada Sharafat Rassulova, nació en Samarkanda en

1907. Relataba que nadie tenía la menor idea de que había ocurrido una revolución en 1917. Sabían que algo había ocurrido en la lejana Rusia, pero no experimentaron ningún cambio en sus vidas hasta diez años después. En ese momento, cuando ella tenía veinte años, dejaron de usar el velo. Se corrió el rumor que todas las mujeres se reunirían en la plaza central de Samarkanda para quemar sus velos. Era el Día Internacional de la Mujer. Sharafat continuó su relato:

"Muchas mujeres fueron. Muchos vecinos, muchos parientes, mucha gente de toda la ciudad. Marchamos hasta el Registan, la plaza central de Samarkanda, una plaza hermosa rodeada de torres altas y colores brillantes. Se dice que es la plaza más hermosa del mundo. Primero, mi madre se sacó el velo y lo tiró al fuego. Y luego tomó el que yo tenía puesto. Se hizo la luz a pesar de que el sol ya se había puesto. Las anteojeras habían desaparecido de mis ojos. El velo era pesado, incómodo y oscuro. Nunca me había imaginado a mí misma sin usarlo pero ese día todo fue fácil. No tenía miedo. No pensaba en nada. Me sentía aliviada. A partir de ese momento todo me fue más fácil. No me sentí avergonzada."

"¿Por qué están ahora incitando a las mujeres a volver a usar el velo? Diganle a las jóvenes que el parandsha es incómodo, ellas deben negarse a obedecer".

*Links Nº 2 - Australia
Traducido para Tesis*

II Internacional por Martín Boyle

Cuadernos del Sur

Sociedad • Economía
Política



¿Tiene futuro el socialismo?

Norberto Bobbio

Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Turín y Senador Vitalicio de Italia

Los efectos de una crítica tan amplia e insistente a las ideas socialistas y a la praxis de los partidos socialistas no han tardado en manifestarse en la revista *Micromega*, nacida hace algunos años con el fin declarado de apoyar las "razones de la izquierda". Uno de sus directores, Paolo Flores d'Arcais, toma nota de la defunción del socialismo europeo y, deduciendo de ello que ya no son posibles renovaciones ni recomposiciones, propone "una izquierda por inventar" (1). Parece apoyarlo un libro que recoge escritos de conocidos intelectuales de izquier-

da angustiados, al que el autor Giancarlo Bosetti, ha puesto el título, en honor a la verdad algo macabro, de "*Izquierda, punto cero*". (2) Si la izquierda ha llegado verdaderamente al punto cero es más que natural que haya que "inventarla" de nuevo.

Considero que una solución tan radical requiere una pregunta también radical, y algo impertinente: "¿Por qué la izquierda *debe* ser, aunque, por lo que parece, ya no es?" Antes de plantear el problema de reinventarla, ¿no sería acaso más lógico preguntarse si no será porque ya no tiene razón de ser? Y si ya no tiene razón de ser, ¿por qué habríamos de inventarla de nuevo? En la fórmula "inventar la izquierda", "izquierda" llega a convertirse en una especie de esencia, de idea platónica, que existe independien-

dose transformado totalmente en la gestión de poder de Bettino Craxi, es decir en "*craxismo*".

(2) Los colaboradores del volumen son, además de yo mismo con un artículo titulado "*La sinistra e i suoi dubbi*" recordado parcialmente en el presente escrito, Steven Lukes, Richard Rorty, Ralf Dahrendorf, Giovani Sartori, Peter Glotz, André Gorz, Giovanna Zincone, Michael Walzer y Salvatore Veca. Está precedido por una amplia introducción de Giancarlo Bosetti, titulada "*La crisi in cielo e in terra*".

temente del hecho de que se corresponda con una realidad cualquiera. Como esencia ideal, no importa que de hecho exista. También puede no estar. Pero puede, es más, debe, ser continuamente redescubierta.

Desgraciadamente, la cuestión no es tan sencilla. Para que se pueda devolver un sentido al término "izquierda", se requieren por lo menos tres condiciones:

1. puesto que "izquierda" es un término de relación que implica el término correlativo "derecha", no pudiendo haber una izquierda sin que haya una derecha, el universo político se debe concebir como un universo dicotómico o dual, como un universo que sólo se puede conocer si se divide en dos hemisferios contrapuestos.
2. los entes que hay que distribuir se deben concebir como entes susceptibles de ser colocados en línea horizontal, y no vertical, puesto que en este segundo caso deberíamos recurrir a la contraposición "alto-bajo", en lugar de "derecha-izquierda";
3. debe haber un criterio único que permita distribuir todos los entes políticos a un lado o a otro.

¿Existen hoy estas tres condiciones que han existido o se ha considerado que existían, cuando se introdujo la distinción derecha-izquierda? Podemos admitir que existan las dos primeras. ¿Existe también la tercera? Desde el pasado siglo hasta hoy, el criterio fundamental que ha permitido dar un sentido a la "gran división" ha sido la cuestión social, es decir, la división de la sociedad esencialmente en dos clases contrapuestas, burguesía-proletariado, a las que han correspondido dos concepciones sociales enfrentadas entre sí, capitalismo-socialismo. Hoy, al conflicto que en el siglo pasado se

(1) Paolo Flores d'Arcais, "Una sinistra da inventare", en *Micromega* N° 2, 1993, pgs. 7-20. El inicio es perentorio. "La izquierda en Europa no está para renovarla, o reconstruirla, o pensarla de nuevo, o recomponerla, sino para inventarla. Radicalmente y desde el principio". Continúa criticando la metáfora del big-bang empleada por Michel Rocard, porque hace pensar en un movimiento de expansión. El socialismo que existe realmente no posee virtualidad alguna: "El socialismo en Europa, donde todavía existe, no es nada más que un zombie" (págs. 7-8) A pesar de que el autor aplique esta visión suya nihilista del socialismo al socialismo europeo, de momento es aplicable, sobre todo, al italiano, que ya había desaparecido hace años, habién



consideró como principal, y del que dependían todos los demás, se han sumado otros, no menos acuciantes, a los que ya no corresponde con la misma evidencia el significado tradicionalmente atribuido a las palabras "derecha" e "izquierda". Las divisiones (*cleavages*) no sólo han aumentado sino que también se superponen, tanto que quien está a la izquierda con arreglo a una división no quiere decir que esté en el mismo lado también con respecto a otras.

No pretendo dar a estas observaciones un carácter demasiado contundente. Ni la derecha ni la izquierda han sido en el pasado agrupaciones compactas y homogéneas como ya se me ha señalado. (3). Tanto en el seno de la derecha como en el de la izquierda hubo en el pasado rupturas sobre determinadas cuestiones. Nunca hubo una sola izquierda ni una sola derecha. Sin embargo, la gran división se enfrenta hoy a dificultades insospechadas una décadas atrás. La mayor dificultad está representada por el hecho de que los problemas que se ciernen amenazadores en el

horizonte de la humanidad en los umbrales del año 2000 no son problemas tradicionales de la izquierda (y en verdad tampoco lo son de la derecha). Y son precisamente estos problemas nuevos los que han inducido a muchos escritores políticos, seguidos por una multitud de periodistas ávidos de novedades, a considerar que palabras como "derecha" e "izquierda" ya no tienen sentido en el lenguaje político de hoy.

Son problemas cuya gravedad es incomparablemente más grande que la cuestión social que había dado origen a la división, ya que su fallida solución hace peligrar por primera vez la supervivencia de la humanidad, no la suerte de uno u otro pueblo, no la supremacía de una clase social sobre otra, sino el destino mismo del hombre, el fin del *regnun hominis*. Esos problemas han movido a uno de los más conocidos intelectuales italianos, viejo comunista, a comentar el desorden actual del mundo con una selección de citas del *Apocalipsis* (4).

Los problemas a los que me refiero son: la guerra después de la invención de las armas nucleares, que han cambiado la naturaleza de los conflictos armados entre los Estados; la progresiva destrucción del medio ambiente con la consiguiente reducción también progresiva de los recursos necesarios para la continuación de la vida sobre la Tierra; el aumento exponencial de la población que hace no del todo increíble la previsión de la futura inhabitabilidad del planeta.

Los tres problemas son también interdependientes; el aumento de la población trae aparejada inevitablemente la necesidad de aprovechar de forma cada vez más in-

tensiva los recursos disponibles para el sustento de los seres vivos; la progresiva escasez de los bienes necesarios puede dar origen a conflictos cada vez más extendidos, una verdadera exacerbación de la lucha por la vida con la victoria del más fuerte, que no podrá ser otro que el que tenga las armas más letales.

Con respecto a estos problemas de un dramatismo sin precedentes, me parece evidente que la gran división entre izquierda y derecha ha quedado desbaratada. ¿Se puede recomponer? ¿Cómo? El problema del "futuro" de la izquierda, y en particular del socialismo, surge precisamente de estas preguntas. No descarto que la solución de estos tres problemas permita distinguir como la cuestión social en el siglo pasado, quién está de una parte y quién de la otra. Pero, ¿por dónde pasa la línea divisoria?

El único punto de referencia para una posible respuesta es la comprobación de que el reto mortal al que se enfrenta la humanidad de hoy es consecuencia del vertiginoso y cada vez más rápido progreso técnico, que, al menos en el momento actual, parece irreversible. Contrariamente a lo que se repite de manera cada vez más ritual sobre la decadencia del mito del progreso que dominó todo el siglo XIX y tuvo su primer tropiezo al estallar la Primera Guerra Mundial, el progreso, en el único sentido en que se puede hablar correctamente de él (y de hecho siempre se ha hablado de él) como progreso científico y técnico, disociado del progreso moral y social, no sólo no se ha detenido, sino que hoy avanza a una velocidad asombrosa, y si bien esto sucede en una sola parte del mundo, quiérase o no, arrastra a todas las demás. La crisis de la idea de progreso, anunciada por gran parte de la filosofía de la historia contemporánea, deri-

(3) Me refiero a una carta particular de Giovanna Zincone, que había asistido a la presentación del libro antes mencionado. Las observaciones contenidas en la carta me parecen dignas de ser tomadas en consideración: "... la izquierda ya ha tenido rupturas y competencias por parte de cleavages que no eran los de clases (pensemos en lo religioso, en lo étnico) (...) En muchos países los sindicatos están divididos ya desde hace tiempo y una parte considerable de los trabajadores nunca ha votado a la izquierda (...) La izquierda tiene necesidad de deseos, de esperanzas, de principios, de conocimientos y conciencias, no de una teoría general de la liberación humana".

(4) Me refiero al panfleto de Alberto Rosa, *Fuori dall'Occidente*, Turín, Einaudi, 1992.



va exclusivamente de haber considerado que "progreso" quería decir progreso moral y social o bien de la errónea creencia, primero iluminista y dominante después en el siglo XIX, de que el progreso científico y técnico suponía también un progreso moral y social. En realidad, si disociamos una forma de progreso de la otra, nunca ha sido tan cierto como hoy que respecto al progreso científico y a las consiguientes aplicaciones técnicas, el progreso no sólo es continuo, sino cada vez más frenético y arrollador. No se trata del progreso "hacia lo mejor" del que hablaba Kant, donde "lo mejor" tenía un claro significado moral. Se trata más bien del progreso por lo que respecta al conocimiento de la realidad y al dominio de la naturaleza, que de por sí no implica un juicio moral sobre el bien o el mal, y sin embargo, tiene un poder enorme sobre la condición humana. Si se estableciese una nueva "gran división" con respecto a una valoración positiva o negativa del progreso científico y técnico, ésta pasaría por la consideración de su poder salvador o demoníaco. ¿Pero esta contraposición está llamada a unir o a dividir a la izquierda? Todo se resolvería si se pudiera atribuir a la derecha una postura incondicionalmente favorable al progreso técnico y a la izquierda la postura contraria, pero una división tan clara no reflejaría la realidad del debate actual. Se debe pensar en la opinión ambivalente que los filósofos de izquierda y de derecha tienen sobre Heidegger, considerado como el intérprete más lúcido y clarividente de la edad de la técnica. Que políticamente fue un pensador de derechas (como Nietzsche), es indudable. Pero también debe dar que pensar que hayan utilizado su pensamiento autores que según la gran división se consideran tanto de derechas como de izquierdas.

Además de las dificultades que nacen de los problemas que la izquierda nunca hubiese debido abordar y respecto de los cuales no está claro cuál pueda ser hoy su respuesta, la izquierda se enfrenta también al violento surgimiento de problemas que creía haber superado para siempre. En particular, me refiero a los conflictos nacionales y religiosos.

La izquierda no ha sido nunca nacionalista. Ha sido siempre internacional y cosmopolita: "Proletarios de todo el mundo uníos". Los únicos partidos que tienen todavía una internacional activa (aunque cada vez más débil) son los partidos socialistas. De vez en cuando aparece en el horizonte algún socialismo nacional; en Italia alguien ha hablado, aunque timidamente, de socialismo "tricolor", pero nadie lo ha tomado en serio. Por otra parte, ya hubo un socialismo nacional que fue, conviene recordarlo, el nacionalsocialismo. Entre conflicto nacional y conflicto de clases, los movimientos socialistas han dado siempre la prioridad al segundo. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, el partido socialdemócrata alemán no se opuso a la guerra, que era una guerra nacional, se habló de traición. Para un auténtico comunista, la verdadera Patria no era aquélla de la que era ciudadano, sino la Unión Soviética. "Si Italia entrara en guerra -se han preguntado siempre nuestros anticomunistas- ¿qué harían los comunistas italianos? ¿Serían combatientes leales?

Los socialistas, y con mayor razón los comunistas, habiendo considerado siempre como conflicto principal del que nacen todos los demás el conflicto de clases, han infravalorado siempre la importancia histórica de otros conflictos que no sean los de clase, es decir, de los conflictos nacionales, étnicos y religiosos. Generalmente

la izquierda, habiendo polarizado su propia atención en el conflicto de clases, habiendo encontrado en este conflicto su propia razón de ser, ha elaborado una teoría limitada del conflicto, absolutamente inadecuada para comprender la complejidad del movimiento histórico. Debería recuperar el tiempo perdido. Pero, ¿es posible? ¿Cómo es posible? ¿O acaso no es posible mediante una simple revisión a fondo de sus supuestos básicos? No quiero decir que la izquierda no se haya planteado nunca estos problemas. El debate sobre la relación entre cuestión social y cuestión nacional tiene una larga historia. Pero lo que está sucediendo hoy en el mundo, el estallido de conflictos étnicos y tribales, las luchas de carácter religioso, como la existente entre hindúes y musulmanes, nos ofrecen un cuadro histórico totalmente distinto del trazado por una filosofía de la historia basada en el supuesto de que "la historia de cada sociedad que ha existido hasta hoy es una historia de lucha de clases".

La izquierda no ha sido nunca religiosa, ha sido antirreligiosa, ciertamente no confesional, laica en el más puro sentido de la palabra, es decir, en el sentido de rechazar la subordinación del movimiento a una iglesia constituida. En sus formas externas ha sido declarada atea, a veces agresivamente atea. Y por otra parte, ni la Iglesia Católica ni las demás confesiones del Cristianismo cristianas han sido nunca, no digo ya socialistas, sino tampoco favorables a los partidos socialistas. Incluso ahora que la Iglesia Católica ha cambiado su tradicional postura de desconfianza hacia la democracia y ha acogido en sus más recientes documentos la democracia como la mejor forma de gobierno (después de las experiencias de las dictaduras fascistas, nazistas y comunistas), no



ha aceptado nunca el socialismo y no da señal alguna de querer acercársele. La crítica del capitalismo, que ya aparece constantemente en los documentos pontificios más recientes, no se hace nunca en nombre del socialismo. El socialismo en todas sus formas sigue siendo un enemigo al que hay que vencer: en la doctrina de la Iglesia el socialismo no es la antítesis del capitalismo, lo cual haría que, condenado el uno, fuese natural aceptar al otro. La vía de la Iglesia por lo que respecta al capitalismo es una tercera vía que revitaliza la doctrina del cristianismo social, formulada en las encíclicas llamadas sociales, ya desde finales del siglo pasado.

Ha habido en estos últimos tiempos una reconciliación con la teoría de los derechos del hombre, rechazada vehementemente en su origen por los papas de aquella época, Pío VI, Pío VII, Gregorio XVI. Ahora, de los derechos del hombre se hace mención en las últimas encíclicas, aunque el orden de prioridades con que se acogen es distinto, dando la Iglesia prioridad al derecho a la vida por encima de derecho a la libertad (5). Incluso hubo un reconocimiento por parte de la Iglesia del principio eminentemente laico de la tolerancia, no ya entendida en un sentido de debilidad, como resignada admisión del error, sino como respeto de las ideas ajenas profesadas con sinceridad, consecuencia ineludible del reconocimiento de la persona. Sin embargo, con las ideas socialistas toda posibilidad de reconciliación parece cerrada. No es éste el lugar

adecuado para profundizar en el tema de la aversión de la iglesia y de las iglesias en general hacia el socialismo, aún cuando la razón principal, supongo, será la defensa de la propiedad privada entendida como derecho natural y por lo tanto inalienable. Subrayaré aquí sólo que, mientras la confianza en la izquierda liberadora disminuye, crecen las filas de quienes abogan por una especie de "reconquista cristiana", porque incluso los no creyentes consideran al Cristianismo un baluarte contra la inmoralidad de la sociedad de consumo, y la más segura reacción contra el llamado "vacío de valores", del que serían responsables también los partidos de la izquierda (me refiero en particular al tema de aborto y, más en general, al de libertinaje sexual). Desde el punto de vista de la ética, el socialismo, de desafiante que fue en sus orígenes, ha pasado a verse cada vez más desafiado.

Me referiré ahora, brevemente, a un último problema, ante cuya novedad, por lo menos en los países económicamente más desarrollados, entre los cuales se cuenta Italia, la izquierda encuentra indecisa cuál, entre las muchas soluciones posibles, es la mejor; indecisa y mal preparada. Me refiero al problema de la emigración, problema nuevo en sentido absoluto, puesto que históricamente el flujo migratorio se produjo desde países superpoblados hacia países poco poblados o hasta despoblados. Hoy en día ocurre lo contrario. Los países hacia los que se mueve el flujo migratorio de los países del Tercer Mundo, a los que se añaden las masas pobres de los antiguos países comunistas, figuran entre los más poblados del mundo. De ello surgen problemas gravísimos a los que los gobiernos de los países de nueva inmigración deben hacer frente. Independientemente del debate sobre el racismo, es decir, del

mayor o menor predominio de posturas xenófobas en los distintos países, de hecho el contacto imprevisto de individuos pertenecientes a diversas tradiciones culturales, sobre todo, cuando los "diferentes" alimentan una competencia en el mercado de trabajo, genera inevitablemente conflictos étnicos, que se añaden a todos los demás conflictos por los que se ve desgarrada cada sociedad. ¿Hay una solución al problema que pueda considerarse de izquierda? Las soluciones límite son la asimilación o el reconocimiento y consiguiente reglamentación de una sociedad multicultural. ¿Cuál de las dos soluciones puede decirse de izquierda? ¿Se puede decir que una solución es más de izquierda que otra? El problema es tan vivo que un filósofo ha escrito recientemente en *Panorama* un artículo titulado: "Los nuevos inmigrantes ponen en crisis a la izquierda".

Para terminar, puesto que me he comprometido a hacer de abogado del diablo, me planteo la más radical de todas las preguntas: ¿Acaso el jaque mate a la izquierda no será algo inherente a su misma naturaleza? Con respecto a las derechas de todo tipo, políticamente más realistas, las izquierdas se han distinguido históricamente por una vocación utópica jamás desterrada por completo. Me pregunto: "¿Cómo se concilia la vocación utópica con la necesidad que todo movimiento político tiene, en cierto momento de su crecimiento, de ejercer efectivamente el poder, y no sólo de proponérselo como meta?" El proyecto utópico es por su naturaleza irrealizable. Para llevarlo a la práctica hay que forzar el curso de la historia acelerándolo. Pero cuando el curso histórico se acelera (y Marx lo sabía muy bien) el proyecto utópico se transforma en su contrario. Como ya he tenido la ocasión de observar en un artículo

(5) Sobre este tema, véase mi conferencia "I diritti dell'uomo, oggi" publicada en el volumen *L'età dei diritti*, Turin, Einaudi, II Edición, 1992, págs. 255-270.



titulado "La utopía invertida", (6), escrito con evocación de la matanza de Plaza de Tien An Men, la sociedad construida con vistas al máximo bien se transforma en la sociedad del máximo mal, la utopía en distopía. En el ensayo donde recurre a la imagen del Exodus, Michael Walzer nos recuerda que, como Moisés, todos los jefes revolucionarios que guían a su pueblo hacia la Tierra prometida tienen la obligación de darse cuenta al final de viaje que la Tierra Prometida es inalcanzable, y de que cuando se cree haberla alcanzado se da una cuenta de que no es el país que se había soñado. (7)

Al mantener firme su vocación utópica, la izquierda, desde el momento en que intenta autorrealizarse, se autodestruye. El listón es demasiado alto para alcanzarlo con los medios propios de la política, que son o la fuerza o el consenso. Si se emplea la fuerza, se destruye la libertad, que es el fin mismo de la gran utopía. Si se pretende el consenso, hay que mitigar, endulzar los propios proyectos de transformación radical de la sociedad hasta que se vuelven irreconocibles. Si se mira la experiencia de los países en los que la izquierda ha subido al poder, tanto en la versión autoritaria como en la democrática, los resultados obtenidos son: o la caricatura grotesca y al mismo tiempo trágica del pro-

yecto inicial, o bien la realización sólo parcial del proyecto. Las fracciones de partidos comunistas o socialistas que rechazan todo compromiso con el poder se reducen a movimientos de protesta, que en un sistema democrático, que rehuye por su naturaleza todo extremismo, son políticamente irrelevantes. Los Estados no se gobiernan con Padrenuestros, como solía decir Cosimo de Médici, pero tampoco con protestas, con insultos, ni con estériles arengas de los intelectuales (8).

He planteado todas estas dudas porque considero que el "futuro del socialismo" dependerá de la forma en que éste sepa abordar y resolver dichas dudas. Lo que nunca he puesto en duda es la existencia y la permanencia de la "gran división", a pesar de que en estos últimos tiempos haya sido casi siempre banalmente debatida. La "gran división" es tanto más evidente hoy cuando que nuestra mirada llega más allá de nuestros países económicamente desarrollados, y se observa lo que ocurre en el Tercer y Cuarto Mundo, en lo que se ha dado en llamar el "planeta de los naufragos" (9). Nunca lo he dudado, porque nunca se ha puesto la

estrella polar a la que siempre ha mirado y seguirá mirando el pueblo de izquierdas para encontrar su camino en todas las tempestades de la historia: el ideal de la igualdad. El gran reto al que se enfrenta hoy el socialismo en todo el mundo es la victoria del mercado. Pero el mercado en el momento mismo en que libera inmensas energías, crea enormes e intolerables desigualdades. Por lo tanto, la victoria del mercado no sólo no representa el fin de la izquierda (y menos todavía el final de la historia) sino que recrea continuamente las condiciones para su perpetuación.

Fragmento del artículo publicado por "TEMAS PARA EL DEBATE", N° 2 (Madrid)

(6) N. Bobbio, "La utopía capovolta" en *La Stampa*, 9 de junio de 1989, ahora reproducido en la colección de artículos del mismo título. *La utopía capovolta*, Turin, Editora La Stampa, 1990, págs. 127-130

(7) M. Walzer, *Exodus and Revolution*, Basic Books, Nueva York, 1985 que cito de la trad. it., *Esodo e rivoluzione*, Milán, Feltrinelli 1986.

(8) *Y cuántas de estas arengas no habré firmado yo mismo antes de rebelarme y pronunciar un discurso contra la manía de los manifiestos, que eran una pasión perversa de los intelectuales de izquierda, generalmente movilizados por el partido comunista. Véase "Considérations sur les appels des hommes de culture aux autorités politiques", en Comprendre, Revue de la Politique de la Culture, N° 29-30, 1966-1967, págs. 260-265.*

(9) Serge Latouche, *La planète des naufragés*. Paris, Editions de la Découverte, 1991 (trad. it., Turin, Bollati-Boringhieri, 1993).

DESDE AVELLANEDA

FM FEDERAL
95.5 MHZ

En el 5º Año
**PUNTO DE
ENCUENTRO**

Semanario
sin etiquetas
Un programa de
HORACIO RAMOS

SABADOS DE
13 a 16 Hs.



NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL PENSAMIENTO DE MARX Y EL SOCIALISMO

PARÍS: Congreso Marx Internacional. Cien años de Marxismo. Balance y perspectivas.

Este año se conmemora el centenario de la muerte de Federico Engels. Los convocantes del "Congreso Marx Internacional", que se desarrollará entre el 27 y 30 de Setiembre próximo en París, señalan, que es a contar de la fecha de la desaparición de Engels que verdaderamente se puede hablar de "marxismo". Consideran que es conveniente destacar éste centenario por dos razones. Con el desmoronamiento de la URSS y la ruptura de China en una nueva dirección, ha acabado de modo manifiesto un período histórico. Con la expansión nueva de las lógicas del capitalismo, el pensamiento de Marx encuentra una nueva frescura. Consecuentemente se propone un balance de la historia de las ideas, y de los movimientos y las sociedades, que se proclamaron marxistas, que se apoyará sobre una lectura crítica de las obras de Marx y Engels.

La cuestión de la actualidad del marxismo será el objeto principal del coloquio. Se trata de saber si el marxismo constituye un elemento de análisis y de conocimientos apropiados para la época que vivimos, y si es capaz de contribuir a una alternativa.

Se abordará la perspectiva de las investigaciones recientes que renuevan el paradigma, abordando problemáticas como la ecología, política, feminismo, teoría crítica, ética del discurso, sistemas del mundo, teorías de la justicia, filosofía analítica, sociología de la práctica, institucionalismo, etc. Se examinará el lugar que ocupa la tradición marxista y como se confronta y se articula con los otros grandes componentes de la cultura moderna. El análisis de la sociedad capitalista, su desarrollo y sus límites. Marx y Engels, la revolución y la democracia. Movimiento obrero y sociedades del "socialismo real". La gran mutación de 1989 y el devenir del antiguo bloque socialista. Explotación y clases sociales. Desocupación y "crisis del trabajo", y otros temas que están en el orden del día de la actualidad como, nuevos movimientos sociales, neoliberalismo, formas y lógicas del mercado, Estado y burocracia. Movimiento obrero y nuevos actores del cambio histórico. Enumeración que no agota las propuestas temáticas.

Al momento de redactar éstas líneas ya se han inscrito alrededor de 150 participantes, entre los cuales se cuentan pensadores marxistas de un plural espectro interpretativo y creativo.

Están previstos 35 talleres -uno sobre América Latina- y 7 sesiones plenarias.

La organización está a cargo de la Revista "Actuel Marx".

El Consejo científico está integrado por:

Juan Martínez ALLIER (Barcelona), Elamar ALTAVATER (Berlín), Samir AMIN (Dakar), Etienne BALIBAR (París), Bernard BOUOGEOIS (París), Jaen Ives CALVEZ (París), Georges DUBY (París), René GALLISSOT (París), Maurice GODELIER (Francia), Davis HARVEY (Jhon Hopkins University), Georges LABICA (París), Yves LACOSTE (París), Domenico LOSURDO (Universidad de Urbino), Lucien SEVE (París), Nicolás TERTULIAN (París), Immanuel WALLERSTEIN (Nueva York)

Una numerosa cantidad de Revistas e instituciones se han adherido a la convocatoria. En nuestro país se ha constituido un "Comité Argentino de auspicio del Congreso Marx Internacional", presidido por el Lic. Juan Carlos Portantiero, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Bs. As. y coordinado por el Dr. Alberto Kohen editor de "Actuel Marx" en Argentina. Dicho comité está integrado por una importante cantidad de Revistas, entre ellas "Tesis 11 Internacional", de instituciones y de investigadores y estudiosos políticos y sociales

Los interesados en recoger mayor información, y consultar sobre la participación y el envío de ponencias, deberán dirigirse al comité arriba mencionado, calle Marcelo T. de Alvear 2230, Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

BUENOS AIRES. Seminario: Centenario de Federico Engels. El socialismo: presente y futuro.

También en Buenos Aires se abordará el Centenario de Federico Engels, con un Seminario titulado "El socialismo: presente y futuro", que tendrá lugar en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sala F., los días 28 y 30 de Agosto y 1 de Setiembre de 1995 a las 20 hs.

Sus organizadores son la Fundación Juan B. Justo, la FISYP y el Instituto de Filosofía de la Universidad de la Habana. Este evento cuenta, además, con el auspicio de las Revistas "Tesis 11 Internacional", "Dialektika", "Cuadernos del Sur", "El Cielo por Asalto", "Actuel Marx", "Doxa", "Orientación Socialista", "Futuro Socialista"; "Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras", "Centro Lautaro", "Centro de Estudios Mateo Fossa", "Fundación Alicia Moreau de Justo", EURAL, y otras instituciones.

Entre los que han comprometido su participación como expositores se cuentan, Gilberto Valdez (Cuba), George Labica (Francia), Hector T. Polino (Dip. Nacional), Emilio Corbiere, Julio Gambina, Nestor Kohan, Virginia González Gass, Beatriz Rajland, Alberto Kohen, Beba Balvé, Edgardo Logludice, Julio Godio, Nora Ciapponi, Rubén Dri, Fernando del Corro, Andrés Romero, Gervasio Paz, Carlos Mendoza, Emilio Caffasi, Atilio Borón, Félix Cantor, Luis Vergne, Abel Alexis Látendorf, Daniel Campione, Horacio Tarcus, Alberto Pla, Pablo Rieznik.

Las adhesiones se reciben en Paysandú 49. Cap. Fed. Teléfs. 431-0890 y 382-9756.

ROSARIO. II Seminario Internacional. El nuevo orden mundial a fines del siglo XX. El Socialismo como Pensamiento y Perspectiva.

En la ciudad de Rosario se llevará a cabo el II Seminario Internacional sobre el "Nuevo Orden Mundial a fines del siglo XX. El Socialismo como Pensamiento y Perspectiva", que se propone continuar con el debate que tuvo su inicio en mayo de 1993, en el cual hubo cerca de un centenar de exposiciones y contó con la presencia de mas de mil participantes.

Este Seminario ha sido convocado por la Facultad de Humanidades y Artes (Escuela de Historia), la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario y el Centro Hacer, Cuadernos del Sur, Actuel Marx y Centro de Estudios de Historia Obrera. Tendrá lugar los días 19-20 y 21 de Octubre de 1995, en la Ciudad de Rosario.

Han comprometido su presencia:

James Petras, George Labica, Giuseppe Pretipino entre otros junto a ponentes de países latinoamericanos y de nuestro país.

La convocatoria propone una amplia variedad temática relacionada con el título del Seminario como: Neoliberalismo y nuevas situaciones económicas políticas y sociales. Nuevas categorizaciones: las bases teóricas y los proyectos políticos. El debate entre marxistas y centro izquierda. Las nuevas fuerzas sociales en los procesos de cambio latinoamericanos. Las experiencias electorales en los años 90 en América Latina. El socialismo y la experiencia histórica en América Latina, Elecciones, democracia y dictaduras. La historia del Socialismo en el Siglo XX y la crisis de los modelos socialdemócratas y stalinistas. Las teorías de la transición, la democracia socialista y el estado en la concepción socialista. El porvenir del socialismo como proyecto político y como teoría de la liberación a nivel internacional.

Para informes e inscripción dirigirse a Facultad de Humanidades y Arte - Escuela de Historia - Entre Ríos 758 (2000) Rosario - Argentina. Teléfs: 215113 Fax: (005441) 254446.



EL CAMINANTE

Apareció el N° 2

Director: Eduardo Jozami

LOS CAMPOS

Análisis de una sobreviviente de la ESMA.
Testimonio de una época.

Escriben:

ORGAMBIDE - BERNETTI - REYNA - ESCUDERO
PASTORIZA - VASALLO - BULLIA

Pídalo en su quiosco de Capital Federal o Gran Buenos Aires
Precio: \$ 3,50

crítica De Nuestro Tiempo

Revista Internacional de teoría y política

Casa de Crítica: Maipú 359 Asc. 4 - Piso 5 Dpto 74
Tel 325-2723 - Cap. Fed

Los Libros de Tesis 11



- ✓ DESARROLLO DESIGUAL EN LOS ORIGENES DEL CAPITALISMO. Carlos Astarita
- ✓ NIKITA JRUSCHOV. REVELACIONES. Selección de testimonios
- ✓ ACCION PSICOLOGICA, PRAXIS POLITICA Y MENEMISMO. Francisco Linares
- ✓ GRAMSCI. Escritos periodísticos del O'RDINE NUOVO
- ✓ LA REVOLUCION DE OCTUBRE SIN MITOS (Actas del Comité Central del Partido Obrero Social Demócrata Ruso. 1917-1918.
- ✓ URSS/CEI ¿HACIA DONDE?. Atilio Borón - Gervasio Paz - Isidoro Gilbert - León Rotzichtner

Los Cuadernos de Tesis 11

- ✓ LOS NUEVOS METODOS DE GESTION PARTICIPATIVA EN EL CAPITALISMO. Mauricio Balestra
- ✓ LOS LIMITES TEORICOS DEL CAPITALISMO. Carlos Mendoza

Av. de Mayo 1370 - Piso 14
Of. 355/56
Tel. 383-4777

Ik&ai

Kohen
&
Asociados
Internacional

NOVEDADES



DEMOCRACIA
Y REVOLUCION
James Texier

Cartas con
W. Hofman
SOBRE EL
STALINISMO
G. Lukacs

Prefacio de
E. Scaroni
Ensayo de
N. Tertulian



G. Lukacs
Cartas con W. Hofman
SOBRE EL
STALINISMO

COLECCION
TEORIA CRITICA

DISTRIBUYE
TESIS 11
GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777



NUEVOS MODELOS
DE SOCIALISMO

COLARIO DE LA SORBONA
Organizado por
ACTUEL MARX

NUEVOS MODELOS
DE SOCIALISMO
Coloquio de la
Sorbona
organizado por
ACTUEL MARX



GRAMSCI
MIRANDO AL SUR
Sobre la hegemonía de los 90



THE GUARDIAN

EL TITUBEÓ SOCIALISTA



El trauma causado por las elecciones locales al partido socialista es algo menor sólo porque los objetivos de Felipe González eran muy modestos (...) Pero la comparación con las elecciones autonómicas y municipales de 1991 demuestran que los socialistas han perdido un 8% de votos. (...) El triunfo del PP aumentará el coro de voces (...) que predicen una victoria de esta formación en las próximas elecciones generales (...) ¿Es que España ha dado un vuelco a la derecha? En realidad, los resultados deben interpretarse más como un fracaso moral de los socialistas que un triunfo del centro-derecha. (...) Felipe González, a pesar de estar limpio de culpa a nivel personal, ha sido incapaz de neutralizar la impresión de que ha hecho la vista gorda respecto a la corrupción financiera y ha tolerado la *guerra sucia* contra el terrorismo vasco. (...)

José María Aznar es el beneficiario afortunado, más de un sentimiento de desilusión que los socialistas no han logrado contrarrestar que de un inesperado plus de popularidad por ser objetivo de un atentado terrorista fallido. También se beneficia de un electorado joven que ya no asocia la derecha actual con el fascismo anterior. Su política está animada por una retórica nacionalista y una aproximación conservadora a la economía, lo que le permite una cierta vaguedad. Pero mientras los socialistas puedan continuar sorteando el peligro, Aznar seguirá siendo el vencedor en lista de espera.

(Londres)

BRECHA

PILATOS EN BUENOS AIRES

"No sabía", dijo el exnuncio apostólico en la Argentina, Pio Laghi, refiriéndose a la situación de los detenidos clandestinos en la Escuela de Mecánica de la Armada a fines de los setenta. Laghi había sido acusado por María Ignacia Cercos, esposa del periodista desaparecido Julián Delgado, de no haber realizado suficientes gestiones frente a la Junta Militar de la época para esclarecer el paradero de su marido. Cercos también afirmó que el exnuncio había sido consultado por el comandante de la Armada en la época, Armando Lambruschini, sobre qué hacer con los detenidos que Emilio Massera le había entregado y a que el almirante *"no se decidía a condenarlos a muerte, como a todos los demás que habían pasado por la ESMA"*. Mientras Laghi negaba esa versión y decía ignorar todo lo que estaba pasando en ese entonces, varios personajes salieron a defenderlo, y terminaron embretándose al desmentirlo de hecho. *"Me consta que Laghi ayudó a los que se sentían perseguidos por el régimen militar"*, dijo el presidente Carlos Menem. En el mismo sentido se pronunciaron cinco obispos y el exalmirante Massera, quién declaró que el representante del Vaticano había hecho gestiones por los desaparecidos. *"Yo no acuso a Laghi de represor, creo incluso que hizo gestiones humanitarias, pero no fue suficiente"*, respondió Cercos.

Otros cinco respaldaron a la denunciante y reconocieron que en los setenta la Iglesia jugó un papel al menos "dudoso", según dijo uno de ellos. El debate interno en la Iglesia sobre la responsabilidades del clero en la represión seguirá, durante la conferencia episcopal.

(Montevideo)

THE ECONOMIST

PAZ EN CHECHENIA

Los rusos pueden creer que están ganando su guerra en Chechenia, pero la tragedia está lejos de acabar (...) La matanza continúa, y probablemente lo hará durante muchos años, a menos que se halle una solución política. La guerra convencional puede dar paso a un terrorismo aún peor. Ambas partes deben admitir la necesidad de una paz negociada.

Las consecuencias de la guerra ya se han dejado sentir más allá de Chechenia. (...) Yeltsin ha perdido el apoyo de la mayoría de los reformistas del Parlamento. Occidente es ahora más reticente. (...) a creer la profesión de buena fe de Moscú. Lejos de preservar la Federación Rusa, como se pretendía, la guerra está debilitándola. (...) El tejido federal se está rasgando. (...)

Sin una solución política, Rusia sangrará durante años por la herida que ella misma se ha infligido. Antes o después, Moscú tendrá que hablar con los verdaderos dirigentes de Chechenia. (...) El camino más sensato para Rusia sería el de ofrecer a Chechenia una amplia autonomía dentro de la Federación; tan amplia como la que el año pasado recibió Tatarstán. (...) Los chechenos harían bien en aceptar algo así, y garantizar a cambio que no impedirán el funcionamiento del oleoducto que cruza su territorio desde Kazajstán hasta el Mar Negro.

(...) Pero si en un referéndum los chechenos optaran por la plena independencia, Rusia debería tomar aire y disponerse a aceptarla. (...)

(Londres)



La causa de la libertad de Cuba ha recibido un apoyo significativo con la resonante victoria electoral del presidente Carlos Saúl Menem. Esa victoria representa una voz de aliento para la Cuba del destierro que ha sido testigo de la solidaridad ideológica de Menem con sus ideales y sus intereses, intereses desde luego subordinados al ideal de la libertad.

No hay en el mundo actual ningún otro gobernante que como Menem se haya enfrentado a la tiranía totalitaria de Fidel Castro, pidiéndole que dé a su pueblo la oportunidad de reorganizarse políticamente para que vuelva a constituir una república.

Dentro del sistema interamericano, donde inexplicablemente hay una corriente de intereses políticos para que regrese a él la tiranía totalitaria de Castro, esta victoria de Menem será un importante factor de resistencia a los propósitos de abrir la puerta de la OEA, no al Estado cubano sino al régimen que sojuzga a ese Estado y al pueblo de la isla.

(Miami)

THE ECONOMIST

VICTORIA PIRRICA

La aplastante victoria republicana en las municipales de 1931 obligó al rey Alfonso XIII a exiliarse. Sesenta y cuatro años después, el presidente Felipe González demuestra ser más difícil de desalojar. "Hemos ganado, hemos ganado", proclamaba la semana pasada José María Aznar. González admitía la derrota de su partido, pero lo hacía con una amplia sonrisa. Y es que los resultados suponían una cierta desilusión para Aznar comparados con las previsiones de los sondeos (...) También hubo desilusión en la izquierda (...), donde el avance fue menor del esperado (...) La confianza de Aznar en sí mismo, así como su popularidad, ha crecido tras sufrir un atentado con coche bomba por parte de los separatistas vascos. Pero quizás se haya confiado en exceso. (...) No parecen claras las razones por las que los socialistas mantienen ese 30% de los votos, núcleo duro centrado en áreas rurales y votantes de edad. Si ese apoyo persiste, y el de los pequeños partidos regionales también, el objetivo del PP de llegar a la mayoría absoluta en las próximas generales puede resultar más difícil de lo que sus estrategas han creído hasta ahora. El electorado puede estar harto de los socialistas, pero, a juzgar por su último veredicto, no parece del todo convencido por los conservadores (...) El resultado no fue para González lo suficientemente malo como para forzarle a convocar elecciones generales anticipadas u obligarle a dimitir como jefe del partido (...)

(Londres)

THE GUARDIAN

ADIOS A LA PENA DE MUERTE

(...) La abolición formal de la pena de muerte en Suráfrica, donde ya se encontraba suspendida desde hace cinco años, envía un mensaje importante a un mundo en el que los abolicionistas a duras penas mantienen sus logros. Esto es particularmente alentador a la luz del sombrío pasado de la

propia Surafrica en este campo durante las últimas décadas. Cerca de la mitad de los países del mundo han abolido ya la pena capital, y unos pocos más se unen a las filas abolicionistas cada año. No todos los Estados que la mantienen siguen usándola (...) Pero algunas de las naciones más poderosas del mundo sí siguen aplicándola. Ha sido reimplantada en un número cada vez mayor de Estados de EE. UU., y miles de personas son ejecutadas cada año en China. Japón es uno de los diversos países en los que ha sido reintroducida o ampliada. Las ejecuciones ejemplares, a menudo extrajudiciales, van en aumento en varios Estados en los que se emplean como instrumento deliberado del contraterrorismo; Argelia es en la actualidad uno de los peores ejemplos. En un mundo en el que la violencia es más visible, el peligro es que los Estados amenazados por esa violencia recurran a la pena capital en lugar de enfrentarse a las causas del malestar social. (...) Suráfrica sufre muchos problemas dolorosos, pero está justificado el entusiasmo del arzobispo Tutu por una decisión que aumenta la dimensión moral del país cuando tanto se necesita.

(Londres)

LA NACION. Cien años atrás

INSURRECCION DE CUBA. MUERTE DE MARTI

Noticias graves e importantísimas comunica hoy el telégrafo referentes á la insurrección de Cuba: El Sr. José Martí, el publicista distinguido, el antiguo correspondiente de LA NACION, el presidente del comité central revolucionario de Cuba, ha sido muerto en un combate. Dada la facilidad con que á veces se anuncian, bajo la impresión del primer momento, noticias importantes que después se rectifican ó desmienten, no sería imposible que aún no llegase á confirmarse la sensible noticia; pero la seguridad con que se comunica induce á creer que ya es verídica.

No nos atrevemos á decir si José Martí tenía como agitador, como revolucionario, como jefe insurrecto las mismas aptitudes que tenía como escritor; pero si podemos decir que con él se extingue una inteligencia poderosa que aún en país extranjero, en medio de un pueblo de lengua y de índole tan diferentes del español había logrado llamar la atención y granjearse numerosas simpatías.

¡Cuántos de nuestros lectores, al recibir hoy la noticia de su muerte, recordarán con tristeza aquellas correspondencias llenas de vigor y de pensamientos que Martí dirigía hace algunos años á LA NACION, desde los Estados Unidos, describiendo con rasgos que se graban como el acero, las luchas de la democracia que han encontrado tan inmenso escenario en la gran república norteamericana...!

(Buenos Aires. Jueves 23 de mayo de 1895)



Carta desde Estados Unidos

Esta es una carta personal dirigida al miembro de nuestro Consejo de Dirección, Gervasio Paz. Por su contenido y por su autor creemos útil e interesante ponerla en conocimiento de nuestros lectores. Su autor, David Engelstein es un antiguo miembro del Partido Comunista norteamericano de larga militancia, muy respetado y apreciado y que actuó, entre otras, en tareas de educación.

La expresión en inglés "wishful thinking" que ocupa un lugar destacado en el texto, es de difícil traducción literal. Alude al pensamiento que en lugar de estar basado en datos objetivos, surge de los deseos subjetivos del que piensa. Como tal sería un proceso indeseable pero frecuente y quizás inevitable, en particular en la teoría y las prácticas políticas. La dudosa sinonimia que el autor parece atribuirle con el pensamiento utópico e implícitamente con la "utopía del socialismo" abre a otra cuestión problemática que no corresponde tratar aquí.

(N. de R.)

San Francisco, 1º de abril. / 95.

Querido G.:

Saludos! Estoy feliz de tener la oportunidad de escribirle y tal vez de intercambiar cartas. Espero que tenga buena salud y se mantenga ocupado en buenas causas.

Respecto de mí, en 1995 llegaré a ser un miembro de "los más viejos de los viejos", un nonagenario. Como se dice de la vejez, es muy larga y a la vez no suficientemente larga. Parece que tenemos que enfrentar las contradicciones de la vida en cada etapa, incluyendo la vejez. En mi vida por supuesto, existen picos y valles física, emocional e intelectualmente. Pero es suficiente con el tema personal.

Supongo que recuerda, como yo lo hago, las palabras con que nos despedimos al finalizar la más placentera tarde que pasamos juntos con Boby Astrid: "No debe haber ningún wishful thinking" repetimos con esperanza y quizás con algo de duda. (El encuentro fue en Agosto de 1990)

¿Habremos aprendido ya que el "wishful thinking", el pensamiento utópico no puede continuar en la izquierda si pretendemos llegar a ser una fuerza decisiva para el cambio? ¿No hay un elemento de pensamiento utópico aún en Marx e Engels a pesar del brillante librito de Engels "El socialismo utópico o científico"? ¿El pensamiento utópico, el "wishful thinking" no llegó a ser uno de los factores mayores (más importantes) que condujo al colapso de la Unión Soviética de los países socialistas de Europa oriental?

Sí, aún en los informes de Gorbachov.

Hoy los visitantes de la ex Unión Soviética nos cuentan del caos en ese país. Por el momento, quién puede saber hacia dónde se encamina. ¿No incumbe a los marxistas redifinir y reconstruir nuestras nociones del socialismo?

Como seguramente sabe, la reacción derechista está en ascenso en U.S.A. Se esfuerza por establecer una base de masas para lo que demagógicamente llama una "revolución". El racismo que divide a los trabajadores, es un arma peligrosa en sus manos. Ni el movimiento obrero, ni las grandes masas de trabajadores no organizados, ni nuestras minorías, ni nuestros intelectuales o las organizaciones de izquierda están hoy preparadas ni son capaces de detener la ola reaccionaria, en este momento.

Francamente, no soy pesimista. Soy sobrio al mirar a mi alrededor y ver algunos comienzos de luchas de los trabajadores.

En días recientes ha habido huelgas de los obreros de la industria automotriz. Hubo demostraciones de estudiantes en un número de ciudades a lo largo del país. Miles de enfermeras protestaron en Washington D.C. por la reorganización de los hospitales que resultó en que centenares y aún miles de enfermeras capacitadas están siendo reemplazadas por trabajadores sanitarios menos entrenados y con menos experiencia.

¿Y cuál es la perspectiva de las elecciones para el 96 en nuestro país? Creo que el tiempo es demasiado breve para organizar una oposición política efectiva e independiente que lleve candidatos nacionales. Hay una media docena de pequeñas organizaciones de izquierda que reclaman un Partido Laborista o un tercer partido de progresistas. Quizás alguna coalición con Demócratas liberales en el congreso puede apuntar en esa dirección. Clinton que fue electo en 1992 es una figura confusa y menoscabada. Una revista de izquierda dijo recientemente que Clinton abrió el camino para Gingrich. Si el avance arrollador de los Republicanos en 1994 representa un "cambio histórico en la política nacional" o es sólo un fenómeno pasajero, es demasiado pronto para decirlo. Es incuestionablemente un repudio de lo que había dejado el New Deal de Roosevelt y la "Gran Sociedad" de Johnson. Sin embargo el 60% de los votantes en condiciones de elegir no participaron en esta elección.

Finalmente, yo todavía leo mucho para mi ilustración personal y mi diversión. Soy incapaz de dar conferencias y dictar clases porque me falta el aliento. He llegado a interesarne en biografías y autobiografías y he leído probablemente tres o más de ellas en 1994 (ese año se publicaron 2000!). Acabo de terminar un gran libro de Nelson Mandela: "El largo camino hacia la libertad". En este momento estoy leyendo uno de Marie Langer "De Viena a Managua". Es una lectura fascinante.

Estoy ayudando a organizar un seminario sobre materialismo histórico para un pequeño grupo. Examinaremos sus méritos y defectos en la época del siglo XXI. Nos interrogaremos si el Postmodernismo tiene algo que ofrecer.

Por favor, perdona mi sobriedad. He tratado de evitar con firmeza el "wishful thinking". Creo que la resistencia a la reacción ha de llegar "más tarde o más temprano". No lo sé.

Me sentiré feliz de saber de Ud. Como dicen los franceses: los mejores deseos de salud y amistad. Y, con amor

David.



cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección no deben de exceder de 35 líneas mecanografiadas.

I España franquista y la derrota militar del nazifascismo

Con motivo de la derrota del nazifascismo hace 50 años, se han revivido acontecimientos que tuvieron lugar alrededor de los meses próximos a la victoria aliada. La caída de la cancillería alemana, el encuentro de soldados rusos y norteamericanos a orillas del Elba, la capitulación del alto mando alemán, etc., son algunos de ellos.

Como español residente en la Argentina desde mi niñez, quiero aportar un aspecto no suficientemente conocido por mis compatriotas, más jóvenes que yo. Esto es: ¿cuál fue el juicio que mereció del régimen franquista la derrota hitleriana, según los medios de comunicación adictos (otros no había) al gobierno español, de aquel momento?

Paso, sin más, a reproducir textualmente esos juicios:

"A pesar de la rendición total, continua la resistencia alemana contra los soviets en Checoslovaquia, Yugoslavia ... (*Informaciones* 8/5/1945).

"Los soldados del III Reich continúan luchando contra el bolchevismo".

"Ante los bolcheviques jamás capitulará un soldado alemán" (*Informaciones* 5/5/45).

"La superioridad aplastante de la industria norteamericana ha anulado el heroísmo, la tradición y el empuje del mejor ejército del mundo". (*Informaciones* 7/5/45).

"Ha sido firmada la rendición de todas las fuerzas alemanas, pero las de Checoslovaquia continúan la lucha contra los rusos y los sublevados". (*ABC* 8/5/45).

"Los alemanes lucharán en el Este y se rendirán ante los aliados". (*Arriba* 4/5/45).

"En medio de una lucha gigantesca muere -soldado entre sus soldados- el Führer alemán, Adolfo Hitler (...) Su muerte militar, sin tacha bajo la espantosa tragedia de Alemania, merece un doble respeto, porque ha sido la metralla comunista la que ha sesgado su vida". (*Arriba* 2/5/45).

"Cara al enemigo bolchevique, en el puesto de honor, Adolf Hitler muere defendiendo la cancillería" "El recuerdo de Hitler vivirá durante miles de años en el pueblo alemán. Jamás salió de labios del Führer una palabra de odio o poco amable hacia Inglaterra y Francia." (*Informaciones* 3/5/45).

"Un personaje incomprendible para los humanos, es-

pecialmente latinos. Pero sea cual sea el juicio de la historia sobre Hitler, ha cumplido su palabra: No capitularemos jamás." (*La Vanguardia* 2/5/45)

¿Hace falta decir más?

José González (Capital)

II Burundi

Un informe de Amnistía Internacional sobre Burundi asegura que se tortura a prisioneros y familiares de víctimas de nuevos asesinatos, se incendian casas, se utilizan granadas y continuamente hay tiroteos. En mi opinión, Burundi está al borde de otro ciclo de horrible carnicería. Miles han muerto ya este año, y el balance mortal crece cada día.

Diversas fuentes del organismo internacional denuncian que centenares de inocentes han muerto a tiros o machetazos, o han desaparecido tras ser detenidos y embarcados en camiones militares.

Con el enfrentamiento entre la minoría tutsi y la mayoría hutu, se intenta consagrarse por cada una de ellas, la limpieza étnica.

¿Qué esperan los estados poderosos y las Naciones Unidas para evitar un genocidio como en Ruanda?

Ana Toschi (Pcia. de Buenos Aires)

III La OEA ya no es un Ministerio de Colonias

Quién hubiera imaginado, años atrás, que la OEA (Organización de Estados Americanos) -calificada por el Gobierno de Fidel Castro como el Ministerio de Colonias de EE. UU.- llegaría a condenar a la administración norteamericana por violar normas humanitarias en el embargo contra Cuba. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de esa organización ha pedido al gobierno de Washington que cumpla con su obligación de proveer medicinas, equipos médicos y alimentos básicos al gobierno de La Habana.

Los comentaristas que siguen atentamente el desenvolvimiento de las relaciones entre EE. UU. y Cuba observan que la administración norteamericana está considerando la posibilidad de suavizar el embargo a la isla.

¿A cambio de qué? A cambio de favorecer el tránsito de ese país hacia "la economía de mercado y la democracia". Podría suponerse con algún fundamento que la posición adoptada ahora por la OEA no incomoda demasiado a los yanquis.

En todo caso, la verdad y la justicia saldrán favorecidas si se deja a los cubanos determinar su presente y su futuro; y si la administración Clinton levanta el bloqueo contra Cuba, tal cual lo reclama la opinión de casi todo el mundo, gobiernos y pueblos.

Gustavo Fernández (Neuquén)

La nota de Gustavo Fernández ha sido resumida.

*En éste número:
además*



● **EL CASO CONTRERAS.
EL PRECIO DE LA CRISIS**

● **FORO DE SAO PAULO:
EN BUSQUEDA DE
ALTERNATIVAS AL
NEOLIBERALISMO**

● **ELECCIONES ESPAÑOLAS:
REFLEXION SOBRE UNA
DERROTA**

● **LA MUJER HOY
EN LA EUROPA
DEL ESTE**

● **SEMINARIOS
SOBRE EL PENSAMIENTO
DE MARX
Y EL SOCIALISMO**



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 6 DE SETIEMBRE

En la presente publicación, Adam Schaff, prestigioso filósofo marxista polaco, hace un balance mostrando que lo que fracasó no fué el socialismo o el marxismo, sino una particular formación que intentó construir el socialismo en países donde no existían condiciones objetivas para ello, y, además, dejando de lado la participación del pueblo en la superestructura jurídico-política e ideológica.

En el capítulo "El capitalismo, el socialismo, el postcapitalismo" Adam Schaff echa una mirada hacia el futuro, dejando abiertos elementos para la polémica, pero todo fundamentado en lo que sigue vivo en el marxismo.

**¿QUE HA MUERTO Y QUE SIGUE VIVO
EN EL MARXISMO?**

Adam Schaff



DISTRIBUYE TESIS 11 GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777